



Universidad de Concepción
Facultad de Ciencias Sociales
Facultad de Ciencias Ambientales
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía



Karlsruher Institut für Technologie
Institut für Regionalwissenschaft

TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA EN LAS REGIONES DE BIOBÍO Y ÑUBLE

**Un estudio de campo sobre estrategias de mujeres campesinas por la
autonomía y el bienestar**

Tesis presentada a la Facultad de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Ambientales,
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía de la Universidad de Concepción y al Institut
für Regionalwissenschaft del Karlsruher Institut für Technologie, para optar al grado académico
de Magister en Ciencias Regionales y Master of Science im Fach Regionalwissenschaft und
Raumplanung

POR:

JOLENE JANNA MARIE MESTMACHER

CONCEPCIÓN-CHILE
DICIEMBRE 2019

Profesor Guía: Dra. Sandra Fernández Castillo
Profesor Co-Guía: Dr. rer. nat. Andreas Braun



Esta Tesis fue realizada en el marco del Proyecto Fondecyt 1171065. Incendios forestales, pérdida de diversidad y debilitamiento de economías campesinas, en el contexto del Modelo Forestal Chileno.

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del documento.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, me gustaría agradecer a todas las agricultoras que conocí durante mi investigación, por su hospitalidad y predisposición en compartir conmigo sus experiencias y puntos de vista. Agradezco también a los asesores y las asesoras técnicos(as) de las diferentes unidades de PRODESAL, quienes me brindaron información sobre su trabajo y proporcionaron una valiosa ayuda. Gracias a las personas del CET en Yumbel, CET SUR y CIMA SUR por el intercambio y apoyo de mis investigaciones.

A continuación, me gustaría agradecer a mis profesoras/es guías Dra. Sandra Fernández y Dr. rer. nat. Andreas Braun, porque sus ideas y reflexiones fueron muy importantes en cuanto a la preparación y realización del estudio de campo.

También quiero dar las gracias a mis amigos y amigas en Alemania, Chile y México. Felipe M. y Francisco V. quienes fueron un apoyo importante cada vez que se presentaron problemas de idioma y fueron importantes compañeros de intercambio con respecto a la investigación. Gracias a Francisca O., especialmente por el intercambio de conocimientos sobre la creación de cartografías. Un gran agradecimiento a Daniel S., Gwendolyn B. y Nina M., Silvia M., Mauricio M. porque me apoyaron de muchas maneras en la fase posterior de la redacción de las tesis en Alemania.

Finalmente, un agradecimiento especial a mis padres, que incansablemente corrigieron mi trabajo. Gracias por todo su cariño y la fuerza que me dieron.

TABLA DE CONTENIDOS

SECCIÓN 1 – INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES	1
SECCIÓN 2 – MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL	16
2.1. SOBRE EL CAMPESINADO Y EL PROCESO DE RECAMPESINIZACIÓN	17
2.2. AGROECOLOGÍA: UN ENFOQUE PARA LOGRAR UNA AGRICULTURA SUSTENTABLE	22
2.2.1. <i>Sobre efectos positivos de la agroecología</i>	27
2.2.2. <i>Sobre conceptualizaciones y requisitos para una transición agroecológica</i> ..	29
2.3. TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA CON EQUIDAD DE GÉNERO	35
2.3.1. <i>Equidad de género y autonomía</i>	36
2.3.2. <i>Mujeres campesinas, lideras de una transición agroecológica</i>	39
SECCIÓN 3 – METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	43
3.1. ELECCIÓN DEL MÉTODO DE INVESTIGACIÓN.....	44
3.2. ENTRADA EN EL CAMPO DE INVESTIGACIÓN	46
3.3. FASE DE RECOPIACIÓN DE DATOS.....	47
3.3.1. <i>Los participantes de la investigación y la entrevista cualitativa</i>	48
<i>Las mujeres del grupo de venta</i>	48
<i>Las mujeres del grupo de “autoconsumo”</i>	51
3.3.2. <i>Observación participante</i>	53
3.3.4. <i>Autorreflexión de la investigadora</i>	54
3.4. RESUMEN DE LA FASE DE EVALUACIÓN DE LOS DATOS	55
SECCIÓN 4 – RESULTADOS DEL ANALISIS	58
4.1. LAS TRAYECTORIAS DE UN GRUPO DE MUJERES CAMPESINAS	60
4.1.1. <i>La situación de las mujeres y sus familias en el pasado</i>	60
4.1.2. <i>En busca de autonomía y bienestar</i>	63
4.1.3. <i>El aumento de la producción y las ventas agrícolas</i>	64
4.1.4. <i>La situación “actual” de las mujeres y sus familias</i>	72
4.2. LAS ESTRATEGIAS IMPLEMENTADAS POR LAS MUJERES	80
4.2.1. <i>Su modo de producción agrícola</i>	83
4.2.2. <i>Su modo de venta</i>	91
4.2.3. <i>Su forma de organización</i>	101
4.3. UN ESTADO DE NEGOCIACIÓN Y ADAPTACIÓN PERMANENTE.....	110
4.4. MODELO TEÓRICO RESULTANTE DEL ANÁLISIS	115

4.5. POLÍTICAS FAVORABLES PARA PROCESOS DE TAE LIDERADAS POR MUJERES CAMPESINAS	123
4.5.1 <i>Hacia un nuevo acompañamiento técnico agroecológico</i>	124
4.5.2 <i>Apoyo a la organización campesina</i>	129
4.5.3 <i>Apoyo a la construcción de mercados seguros y solidarias para la AFC</i>	131
4.5.4 <i>Una transición del neoliberalismo hacia un estado de bienestar</i>	133
4.6. LOS CINCO REQUISITOS PARA LA RECAMPESINIZACIÓN DE LA AFC.....	137
SECCIÓN 5 –CONCLUSIONES.....	139
GLOSARIO.....	144
REFERENCIAS.....	145
ANEXOS.....	152
8.1 REGLAS PARA LA TRANSCRIPCIÓN.....	153
8.2 GUÍA DE ENTREVISTAS A CAMPESINAS.....	154
8.3 GUÍA PARA ENTREVISTAS CON ASESORES DE PRODESAL	157



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 3.1. Nombres y ubicaciones de las mujeres campesinas del grupo de “venta”...	49
--	----

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Figura 1. Ubicación de las mujeres campesinas: grupo de “venta” (Elaboración propia).....	50
Figura 2 y 3. Hortaliza y productos procesados en la feria campesina de Penco, julio 2018.....	65
Figura 4. Cuadro comparativo variación hombres-mujeres en PRODESAL (Elaboración Propria).....	67
Figura 5 y 6. Los invernaderos de dos mujeres campesinas, julio 2018.....	68
Figura 7. Explicaciones entorno a la lombricultura. Yumbel, agosto 2018.....	70
Figura 8. Factores que promueven la falta de tiempo de las mujeres.....	77
Figura 9. Desarrollo promedio respecto a la situación económica de las familias.....	78
Figura 10. Prácticas que llevan a la recampesinización o descampesinización.....	82
Figura 11. Angela cosecha porotos a mano. Yumbel, abril 2018.....	85
Figura 12. Factores que promueven la TAE en la dimensión de producción.....	90
Figura 13. Factores que promueven la descampesinización en la dimensión de la producción.....	90
Figura 14. Factores que promueven la TAE en la dimensión de venta.....	99
Figura 15. Factores que promueven la descampesinización o proletarización en la dimensión de venta.....	100
Figura 16. Intercambio de semillas en Pemuco, abril 2018.....	103
Figura 17. Factores que promueven la TAE en la dimensión de la organización.....	108
Figura 18. Factores que promueven la descampesinización o proletarización en la dimensión de la organización.....	109
Figura 19. Superficie afectada por incendios 2017 (Elaboración propia)	114
Figura 20. Modelo teórico: “Las mujeres campesinas en un estado de negociación y adaptación permanente” (Elaboración propia).....	117

Figura 21. Hacia un nuevo asesoramiento para una transición agroecológica (Elaboración propia).....126

Figura 22 y 23. Capacitación en la preparación de almácigos de PRODESAL en Penco.....127

Figura 24. Requisitos centrales para la TAE en la AFC en las regiones del Biobío y Ñuble (Elaboración propia).....138



RESUMEN

Este trabajo se basa en un estudio de campo de varios meses sobre un grupo de mujeres campesinas en la Región del Biobío y la Región de Ñuble que trabajan a través de circuitos cortos de comercialización y se niegan al uso de pesticidas. La investigación tiene como objetivo la identificación de los requisitos necesarios para que las mujeres campesinas puedan desarrollar una agricultura sustentable conveniente a la transición agroecológica (TAE) de sus familias. Se realizaron entrevistas semiestructuradas con varias campesinas y con representantes de instituciones gubernamentales y no gubernamentales relevantes en diferentes comunas de las regiones de Biobío y Ñuble. El enfoque metodológico del presente trabajo se basa en el diseño exploratorio de la teoría fundamentada y, por lo tanto, está orientado al desarrollo de un modelo teórico. Con ayuda del modelo teórico resultante es posible identificar cinco requisitos centrales, que se consideran necesarios para posibilitar una TAE en las familias campesinas de las regiones estudiadas. Estos son: La existencia de un alto grado de organización campesina y líderes campesinos, consumidores conscientes y solidarios, equidad de género en las familias campesinas, relaciones de cooperación familiar, mano de obra disponible y finalmente un escalamiento vertical agroecológico con perspectiva de género.

Palabras clave: Transición Agroecológica, Equidad de Género, Mujeres Campesinas, Chile

SECCIÓN 1 – INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES



El suministro mundial de alimentos se basa en gran medida en la agricultura a pequeña escala (ETCgroup 2017:12 ; FAO, 2014 xi). A pesar del auge del modelo de agricultura industrial, el 72% de todas las granjas del mundo sigue siendo menor de 1 ha y el 12% entre 1 y 2 ha. Sólo el 1% de todas las granjas tiene más de 50 ha, pero controla más de la mitad de las tierras agrícolas del mundo (FAO, 2014: xi). Los pequeños agricultores(as) del mundo producen hoy en día de múltiples maneras. Se puede decir que existe un rango entre aquellos que realizan un cultivo diverso y mantienen plantas y semillas tradicionales, hasta aquellos que aplican varias prácticas agrícolas convencionales, con un uso intensivo de insumos no renovables (Van der Ploeg 2008; Altieri y Rosset 2018: 153). A nivel internacional, hoy en día se reconoce que el modelo predominante de agricultura industrial ya no es sustentable en términos ecológicos y tampoco sociales, y se espera tener en el futuro una agricultura basada en principios agroecológicos (McIntyre 2009; IPES-Food 2016). De hecho, en 2018, la FAO lanzó la iniciativa “Scaling up Agroecology” (Expandiendo la agroecología), porque se cree que por medio de la agroecología se pueden alcanzar varios objetivos del desarrollo sostenible (FAO 2019: 1). La agroecología es un concepto complejo para el que no existe una definición unánime. Representa una ciencia, una práctica y un movimiento destinado a construir sistemas de producción, consumo y distribución sustentables (Sevilla- Guzmán y Woodgate 2013: 27). En la práctica, este concepto debe ayudar a que los agroecosistemas sean más productivos, resistentes e

independientes en todo el mundo (Altieri et al. 2012: 12). La orientación de los agroecosistemas según los principios de la agroecología se realiza en un proceso de transición agroecológica (TAE), que debe llevar a la población campesina a hacer más sustentable su agricultura, retener así un mayor valor añadido y lograr la independencia de la adquisición de insumos externos, para finalmente poder garantizar su existencia de una mejor manera a través de la agricultura.

Uno de los objetivos que la FAO cree que se puede alcanzar a través de la agroecología es la igualdad de género (FAO 2019: 10). El libro "Agroecología en femenino" de Zuluaga Sánchez et al. (2018) da testimonio de varios casos en América Latina en que especialmente las mujeres llevan a cabo una TAE en sus familias y lo promueven en sus comunidades, porque les ofrece formas de alcanzar la autonomía económica y la autosuficiencia alimentaria. Estas y otras autoras reconocen sin embargo que bien la agroecología puede fortalecer la autonomía de las mujeres, también puede presentar limitaciones a una TAE por su contexto, el cual sigue influenciado por relaciones desiguales de género (Cfr. Cárdenas Solís 2012).

Finalmente, a los autores les preocupa la posibilidad de avanzar en la difusión horizontal de la agroecología, lo que significa que cada vez más agricultores están aplicando más y más prácticas agroecológicas (Altieri y Rosset 2018: 156). Por un lado, la importancia de las organizaciones sociales y, por otro, la institucionalización de la agroecología, es decir, de las políticas favorables, es central (Íbid). Sin embargo como Mier y sus co-autores (2018: 22) señala casi todos los

países faltan políticas públicas para la agroecología, ya que se basan en el modelo de la agricultura industrial. Los mismos autores también enfatizan que es importante analizar las políticas que hacen avanzar la agroecología (Íbid: 23).

Este trabajo tiene por objeto contribuir a la investigación sobre la diversidad de condiciones necesarias que intervienen, para que mujeres campesinas puedan promover una TAE en un contexto hostil para la agricultura en pequeña escala. Concretamente, esto se realiza mediante un estudio empírico en las regiones Biobío y Ñuble de Chile.

Chile es un país en el que sólo una parte relativamente pequeña (13%) de la población vive todavía en zonas rurales (INDAP 2014: 19). Según el último censo agropecuario, existen 260.000 explotaciones en el país que pertenecen a la Agricultura Familiar Campesina (AFC), que representa el 90% de todas las unidades agrícolas del país. En una comparación nacional, gran parte de estas explotaciones se concentra en las regiones de Biobío y Ñuble, en el Centro Sur de Chile (Íbid: 22). Pero las familias de la AFC se enfrentan a una serie de desafíos. Entre ellos se encuentra, en particular, la amenaza que representan para su base de recursos, la escasez de agua y los incendios forestales, la pérdida de tierras agrícolas, la degradación de los suelos por métodos insostenibles aplicados previamente y la migración de la juventud (Infante e Infante 2013; Torres et al. 2015; Cid Aguayo 2014). Por estas razones, las familias a menudo obtienen sus ingresos por otros medios fuera de su propia agricultura o la abandonan por completo. Sin embargo, algunas familias también intentan continuar con la

agricultura. Apuestan, por ejemplo, por la estrategia de producción diversificada para el mercado local basada en prácticas agroecológicas (Íbid.). Dado que los hombres suelen trabajar temporal o permanentemente fuera de la explotación agrícola, a menudo son las mujeres las que continúan trabajando en ella (Bascuñán Fernández 2005: 143).

Desde la dictadura de Pinochet (1973-1990), el desarrollo del sector agrícola en Chile se ha caracterizado por una apertura hacia los mercados internacionales (Portilla 2000: 73-75). A partir de 1983, el Estado impulsó decididamente una modernización capitalista de la agricultura para mejorar la posición exportadora de Chile, política que también se mantuvo con el retorno a la democracia en 1989 (Berdegué y Pizarro 2014: 3-4). Esto benefició especialmente a los sectores de la fruta, el vino y otros sectores agroindustriales. La pequeña agricultura apenas pudo mantenerse en este mercado (Portilla 2000: 73-75). Hoy en día, las explotaciones agrícolas medianas y grandes cultivan alrededor de cien veces más tierra que la AFC (Ibíd: 24).

A pesar, o incluso a causa de este modelo económico neoliberal, se creó una política agrícola especial para la AFC, representada en el Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP). A partir de 1990, la entonces coalición gubernamental, sostuvo que la agricultura campesina podría sobrevivir a pesar del difícil contexto económico, siempre y cuando existiera una política que promoviera la competitividad de sus unidades productivas (Berdegué y Pizarro 2014: 6-7). Así pues, a partir de 1990, el presupuesto del INDAP y el alcance de sus

programas se han ampliado (Faiguenbaum 2017: 29). La población beneficiaria del INDAP hoy en día representa alrededor de 88% de los integrantes de la AFC, donde hay que destacar la heterogeneidad. Las tenencias de tierra de esta población oscilan entre menos de 1 ha y 100 ha (INDAP 2018: 6). Por consiguiente, existen diferencias entre los hogares en cuanto a su volumen de negocios agrícolas y sus relaciones con el mercado formal. Parte de la AFC, un 60%, complementa los ingresos de su propia agricultura con los de otras actividades, posee un promedio de 19 hectáreas físicas (equivalentes a 1 HRB) y vende por lo general de forma local e informal. Por lo tanto, también son llamados multiactivos por el INDAP (2015: 24). En este grupo, predomina el trabajo temporal en sus propias explotaciones (Odepa 2009: 47). Las familias de la AFC pertenecen a la parte más pobre de la población chilena, con un ingreso mensual promedio de \$375 mil con una línea de pobreza según CASEN 2015 de \$327 mil para un hogar de tres personas (INDAP 2018: 8).

En las regiones de Biobío y Ñuble gran parte de la AFC corresponde a esta descripción de "multiactivos", porque según el último Censo Agropecuario y Forestal (2007) el 64,9% de todas las explotaciones son menores de 10 ha y el 48,6% menores de 5 ha. Se puede hablar entonces de familias campesinas semi-proletarizadas. Actualmente, las regiones se encuentran entre las cuatro regiones con la tasa de pobreza (por ingresos) más alta del país (Ministerio de Desarrollo Social 2018). Además, desde un punto de vista histórico, las zonas rurales de las regiones estudiadas se caracterizaban por una alta proporción de pequeña y

mediana agricultura, a diferencia de otras regiones de Chile donde predominaba el sistema de haciendas (Cid Aguayo 2011: 20). Durante siglos, la agricultura tradicional de las regiones estudiadas se basaba en el trigo, la remolacha, las lentejas, la avena, la ganadería y algunos cultivos vitivinícolas (Ibíd.; Infante e Infante 2013).

Sin embargo, como demuestran Torres et al. (2015), en las últimas décadas se ha registrado una disminución constante de las áreas agrícolas de estas variedades tradicionales. Los autores ven las causas sobre todo en las políticas neoliberales, ya que las mismas han provocado que la agricultura tradicional de las regiones afectadas compita con el creciente agronegocio, por un lado, y que pierda grandes superficies por la explotación forestal, por el otro. En su estudio, muestran que las plantaciones forestales se han extendido en gran medida a áreas anteriormente manejadas por la AFC, provocadas por la privatización de la industria forestal y el Decreto de Ley 701 (en la década de 1970), que permite subsidios e incentivos fiscales para la plantación de extensos monocultivos forestales (Torres et al. 2015: 111 sig.). Según datos de CONAF (2017), en el año 2015 en la Región del Biobío 424.204,4 ha de la superficie fue cubierta por eucalyptus y 780.112,8 ha por pinus radiata. Esto es un 44% de las plantaciones de eucalyptus y un 41% de pinus radiata a nivel nacional. La socióloga Beatriz Cid Aguayo describe que la industria forestal ejerce presión sobre la AFC de varias maneras. Esto se debe a la compra de tierras, la competencia por los recursos

hídricos, la contaminación por el uso de pesticidas en las plantaciones y los incendios forestales recurrentes (Cid Aguayo 2014: 68).

Debido a estas amenazas y a una tendencia hacia fases de sequía cada vez más pronunciadas en las regiones estudiadas, las economías campesinas pueden describirse como muy vulnerables (Torres et al. 2015: 118). Infante e Infante (2013: 73) también llaman la atención sobre el hecho de que la base de recursos de la AFC está amenazada por prácticas agrícolas insostenibles. La lucha por la supervivencia y la parcelación de la tierra habría intensificado las "erróneas técnicas de manejo y labranza" - que han sido empleadas durante siglos - y habría promovido aún más la erosión del suelo.

Una consecuencia de estas circunstancias es que muchas personas pertenecientes a la AFC buscan hoy su sustento en la agricultura intensiva e industrial o en diferentes partes del sector forestal (Torres et al. 2015: 118). Otra reacción es la migración a las ciudades (Infante e Infante 2013: 77) y, finalmente, a partir de 1998, un número considerable de familias comenzaron a cultivar plantaciones de especies exóticas en sus propias tierras después de la reforma del Decreto de Ley 701 que desde entonces se dirige a los pequeños y medianos propietarios de tierra (Cid Aguayo 2015: 103-104).

Sin embargo, todos los autores recientemente mencionados señalan también que cada vez hay más personas campesinas que intentan continuar con la agricultura utilizando diversas estrategias, incluyendo el uso de métodos

sostenibles. En los municipios de Yumbel, San Rosendo y Florida, por ejemplo, el estudio de Infante e Infante (2013: 75-76) ha demostrado que las familias campesinas cada vez cultivan más hortalizas en lugar de las variedades tradicionales, responden mejor a las enfermedades y plagas de las plantas con preparados caseros de base natural en lugar de insumos sintéticos y mejoran su base de recursos a través de varias tecnologías nuevas como el riego por goteo, pozos más profundos y el uso de paneles solares (Ibíd.). Cid Aguayo también puntualiza que hoy en día existen campesinas en las regiones estudiadas que utilizan prácticas agroecológicas ya que éstas les permiten reducir sus costos de producción y garantizar una alimentación sana para sus familias (2011: 23-24). Aquellas campesinas están ubicadas tanto en zonas rurales como urbanas, están organizadas en asociaciones y producen exclusivamente para su propio consumo y para el mercado local (Ibíd.).

Con respecto a la naturaleza de la gestión del agroecosistema, los pequeños productores de Chile han podido lograr un mejor acceso a los paquetes tecnológicos de la revolución verde desde los años 80, factor que les permitió ampliar sus cosechas (Kay 2002: 484). Lo anterior fue posible debido a una mayor oferta de asistencia técnica por parte del estado (Íbid.) y según Montabala et al. (2017: 426) todavía gran parte de los campesinos no está aplicando métodos sustentables en su manejo agrícola.

El fenómeno de que algunas familias campesinas cambiaron su modo de producción a prácticas más sustentables puede ser visto en el contexto del inicio

de la expansión de las prácticas agroecológicas en Chile. Al mismo tiempo en que los insumos de la agroindustria estuvieron más al alcance de alguna parte de la AFC (la económicamente más “viable”), en la década de 1980, había ONG tratando de ayudar a los hogares rurales y urbanos pobres a mejorar su autosuficiencia y un uso más sostenible de los recursos. Entre estas ONG se puede nombrar el Centro de Educación y Tecnología-CET quien creó varias fincas demostrativas, una se desarrolló en una de las principales fuentes de formación agroecológica para campesinos y profesionales en Chile (Montalba et al. 2017: 420). El enfoque agroecológico igual entró en la academia, promovido por el Consorcio Latinoamericano en Agroecología y Desarrollo—CLADES (Íbid: 421). Por último, desde hace algunos años, el Ministerio de Agricultura también ha mostrado interés en la agroecología. Por ejemplo, el Ministerio de Agricultura junto con el INDAP organizaron el seminario “Agroecología y Sustentabilidad para la Agricultura Familiar Campesina” en 2015 (INDAP 2015).

El presente trabajo se basa en una investigación de campo que se realizó entre marzo y agosto de 2018 en diferentes comunas de la Región del Biobío y la Región de Ñuble. Al principio, el interés por la investigación era todavía muy amplio, entendiendo la situación general de la AFC y las condiciones para que ésta pueda pasar a una gestión sostenible de sus agroecosistemas. Sin embargo, después de visitar mercados semanales y sostener las primeras conversaciones con diferentes actores, se pudo visibilizar que las mujeres de la AFC juegan un papel muy importante en la producción agrícola, así como en las ventas en los

mercados. La participación en varios eventos de intercambio de semillas también ha demostrado que allí la mayoría eran mujeres.

En cuanto a la situación de las mujeres en la AFC en Chile, según Molina (2017b: 14) la mayoría de las mujeres rurales desarrolla “iniciativas económicas inestables, temporales, asociadas con el autoconsumo y venta de pequeños excedentes”. El hecho de vivir en el campo "la condición de la ruralidad", agrava la desventaja social de las mujeres (sin importar la edad) significa menos ofertas de trabajo que en la ciudad, dejando a muchos sólo la opción de empleo frutícola temporal (o migración) (Molina 2017a: 134). Además, los datos del último censo agropecuario demuestran que mujeres de hogares campesinos acceden en menor número al empleo y que en respecto a la propiedad de tierra su parte es substancialmente menor que la de los hombres (24,4 %) (Restrepo et al. 2008).

El hecho de que se realicen diversos trabajos productivos durante el año y de que, por lo general, no se mantengan relaciones laborales permanentes, también significó que la contribución a la economía familiar de la mujer como sujeto productor fue pasada por alto durante mucho tiempo por el Estado (Molina 2017b: 14). Sin embargo, desde los años noventa, el acceso a las mujeres a la asesoría agrícola y los medios de producción e inversión se mejoró. Diversos programas del INDAP dirigidos al sector de la agricultura familiar persiguen actualmente el objetivo de igualdad de género y hoy casi la mitad de la población beneficiaria del instituto INDAP son mujeres (INDAP 2018: 8). Además, se observa una feminización de la unidad de trabajo. En respecto a la pequeña agricultura, la

proporción de mujeres que se dedican a trabajos prediales crece entre 1997 y 2007, un fenómeno muy acentuado en las regiones donde se realizaba la investigación con un 61% (Odepa 2009: 45).

A medida que avanzaba la investigación, se decidió poner el enfoque en las mujeres agricultoras de estas regiones, que ganan su dinero a través de circuitos cortos de comercialización y se niegan al uso de pesticidas y fertilizantes sintéticos. En particular, el proyecto trató de comprender mejor su manejo agrícola, forma de venta, organización social, así como su relación con la consultoría agrícola estatal. Al mismo tiempo se consideró en qué medida las relaciones de género en las familias han cambiado a lo largo de los años. La meta era identificar las condiciones necesarias para una TAE en las familias de la AFC.

El objetivo general de la investigación es:

Analizar las estrategias implementadas por las mujeres campesinas en las regiones de Biobío y Ñuble para obtener una mayor autonomía y bienestar, con el fin de identificar los requisitos necesarios a cumplir para una transición agroecológica en las familias de la AFC.

Los Objetivos específicos son:

- Analizar cómo las mujeres campesinas en las regiones Biobío y Ñuble han podido convertirse en productoras que ahora venden en el mercado local.
- Evaluar en qué aspectos ha cambiado la situación de las mujeres campesinas en comparación con el pasado bajo una perspectiva de equidad de género.
- Analizar las estrategias implementadas de las mujeres campesinas en las regiones de Biobío y Ñuble para identificar las condiciones clave que promueven o dificultan que las mujeres avancen en la construcción de una agricultura sustentable.

La investigación se basó en el diseño de la Teoría Fundamentada (TF) tanto en el levantamiento como en la evaluación. La TF recomienda el desarrollo de un modelo teórico en el que las categorías centrales se relacionan entre sí. En el curso del análisis de la información, se elaboró un modelo teórico que trata dar respuesta a la pregunta de investigación.

El estudio de campo se centró entonces en el proceso de desarrollo de las mujeres y sus familias, así como en su entorno natural y social. La investigadora entrevistó a once campesinas de seis comunas de las regiones del Biobío y Ñuble, las cuales producen sin el uso de agroquímicos - aunque sin un certificado de producción orgánica - y a través de circuitos cortos de comercialización para distribuir sus productos. También se mantuvieron conversaciones con personas

encargadas de asistencia técnica agrícola y otras personas relevantes, tales como empleados de organizaciones no gubernamentales (ONG).¹

Siendo así, este trabajo intenta contribuir a la ciencia y la práctica de la agroecología analizando el proceso de la TAE dentro de la agricultura a pequeña escala en las regiones de Biobío y Ñuble con un enfoque en el papel de la mujer. El trabajo está vinculado a la cuestión de la supervivencia de la agricultura campesina y a la cuestión de cómo hacer más sustentables nuestros sistemas agroalimentarios, en cuanto a los aspectos ecológicos, económicos y sociales. Al mismo tiempo, amplía el estado de la investigación sobre la agricultura campesina en las regiones de Biobío y Ñuble.

Lo que distingue esta investigación, por ejemplo, de la de Cid Aguayo (2011; 2014) sobre el movimiento agroecológico en la región del Biobío, es su enfoque en las realidades de la vida de mujeres campesinas, que no pertenecen a ninguna organización o asociación, sino que están principalmente involucradas en redes familiares y estatales. Este enfoque permite, entre otras cosas, discutir el rol del Estado chileno como una oportunidad u obstáculo para una TAE dentro de la AFC de las regiones, un tema sobre el cual no hay estudios hasta el momento. En cuanto al estado internacional de la investigación sobre TAE, la TF ofrece un método de encuesta y evaluación aún poco utilizado. Además, el enfoque en las

¹ Entrevisté también a mujeres que cultivan sólo para su propio consumo

mujeres tiene en cuenta el aspecto del vínculo entre la agroecología y el género, que hasta ahora no ha recibido suficiente atención.



SECCIÓN 2 – MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL



Este capítulo presenta el marco teórico de esta investigación. Las referencias teóricas centrales son el concepto de recampesinización, la agroecología y la igualdad, así como equidad de género.

2.1. Sobre el campesinado y el proceso de recampesinización

En el mundo hay formas muy diferentes de producir alimentos, desde la agricultura industrial a gran escala, o sea basada en maquinaria, hasta el pequeño cultivo biodiverso realizado exclusivamente por la mano de obra familiar. Refiriéndose a la pregunta de qué es el campesinado, vamos a contemplar la teoría de Henry Bernstein sobre las diferentes clases campesinas. Este autor describe que en el momento del surgimiento del capitalismo agrario se produjo una “mercantilización de la subsistencia” de los campesinos (2010: 34). Esto llevó a la subordinación del trabajo al capital y los personas, que anteriormente producían de forma autosuficiente; los trabajadores se han convertido en sujetos de “explotación laboral”. Por lo tanto, concluye Bernstein, hoy todos los agricultores son de alguna manera parte de las relaciones monetario-mercantiles. Según este mismo autor, la perseverancia del campesinado en muchos países se explica por el hecho de que los campesinos son explotados de alguna manera por los capitalistas (Ídem 2010: 92 sig.). La existencia del campesinado ofrece ventajas para la agricultura capitalista, ya que ahorra costos y riesgos. Por lo tanto, han desarrollado una variedad de formas para involucrar a los pequeños agricultores² en las

² Aquí se refiere el autor a los agricultores que trabajan únicamente a base familiar.

estructuras del mercado. (2010: 93-95). Él ve otra razón para la existencia del campesinado en la voluntad política de gobiernos nacionales para convertir esta población en "*viable commodity producers*" (Ibíd.101).

Otro autor relevante en el campo de la sociología rural es Jan Douwe van der Ploeg ³. En su libro *The New Peasantry* (Van der Ploeg 2008) él divide la agricultura en tres segmentos: la agricultura campesina, la agricultura empresarial y el tipo de agricultura capitalista. Sin embargo, la mayor diferencia entre estos tipos no es el tamaño del área agrícola, sino la forma en qué se produce, porque ésta determina hasta qué punto la agricultura es sostenible y la producción se utiliza para la reproducción de la unidad agrícola.

A diferencia de la agricultura campesina, la agricultura tipo empresarial tiene una producción mucho más especificada y crea activamente una dependencia del mercado. La agricultura campesina a su vez se caracteriza tanto por la producción para el mercado, como también por la reinversión de una parte significativa en el autoabastecimiento de la propia familia y en el próximo ciclo de producción. En estos tres segmentos hay superposiciones, límites y solapamientos. Esto sucede a causa de los procesos de la industrialización y recampesinización. Van der Ploeg distingue entre dos tipos de conexiones entre productores y consumidores. Una consiste en ciclos cortos y descentralizados, la otra en un ciclo altamente centralizado, dominado por grandes empresas de procesamiento y

³ Jan Douwe van der Ploeg es profesor de Procesos de Transición en Europa en la Universidad de Wageningen, Países Bajos.

comercialización⁴. En consecuencia, la agricultura campesina utiliza principalmente los ciclos cortos y descentralizados para la venta mientras que el tipo de agricultura empresarial y capitalista emplea los ciclos de las empresas de procesamiento y comercialización (2008: 5-7).

Al igual que Bernstein, Van der Ploeg también describe cómo agricultores, a lo largo de las décadas, se han involucrado más en las estructuras del mercado (largas cadenas comerciales) y, por lo tanto, se han metido en una situación de dependencia de la industria agrícola. Algunos han podido subsistir, otros no y tuvieron que abandonar la agricultura, lo que Bernstein llama "descampesinización" (Bernstein 2010: 129). Este término lo describe como un proceso en el cual los "campesinos medianos" pierden todas las oportunidades de mantenerse como campesinos y se convierten en proletarios, o sea en *"fully 'proletarianized' rural workers who are landless, hence unable to farm on their own account, or marginal farmers who are those too poor to farm as a major component of their livelihood and reproduction"* (2010: 110). Recampesinización, por el contrario, significa *"the process whereby former marginal farmers, semi-proletarians or proletarians take up farming as a major component of their reproduction"* (2010: 128).

⁴ El utiliza el término imperio para describir esta forma de orden, que parece volverse cada vez más dominante. Una forma de orden que se expresa en términos de tiempo y espacio en la separación de la producción y el consumo de alimentos y en la alienación cada vez mayor de la agricultura a los ecosistemas locales y las sociedades regionales. (Van der Ploeg 2008: 3 sig.)

Para Van der Ploeg (2008), la recampesinización significa, por un lado, que las personas que solían ser obreros se conviertan en agricultores, y, por otro lado, que una persona que trabaja de un modo agrícola empresarial vuelva a la agricultura campesina. Pero a diferencia de Bernstein, para Van der Ploeg la recampesinización también contiene un componente cualitativo. Lo define como la lucha por la autonomía y la supervivencia en un "contexto de privación y dependencia". Por lo tanto, es un fenómeno de resistencia del campesinado y su proceso de distanciamiento del mercado centralizado. Van der Ploeg denomina este fenómeno de resistencia como "condición campesina". Lo describe de la siguiente manera:



“(...) autonomy and progress are created through the co-production of man and living nature. Nature – that is, land, animals, plants, water, soil biology and ecological cycles – is used to create and develop a resource base, which is complemented by labour, labour investments (buildings, irrigation works, drainage systems, terraces, etc. – in short: objectified labour), knowledge, networks, access to markets and so forth. Thus, departing from the peasant *condition*, a peasant *mode* of farming can be specified.” (Van der Ploeg 2008: 14)

A continuación, se describen las principales características que Van der Ploeg atribuye a este "campesinado" y su tipo de agricultura. El autor afirma que la autonomía y el progreso surgen a través de la "coproducción" con la naturaleza. La coproducción con la naturaleza a su vez abarca la agricultura, ganadería, pesca y también los procesamientos y refinamientos. Esto significa una optimización constante de los procesos con el objetivo de aumentar la autonomía y la

base de recursos⁵. Esta última permite cierta libertad del intercambio económico. El campesinado busca un "autocontrol" sobre la base de recursos y como está limitada, se debe producir sobre ella lo más posible ("*output*") sin que los productos pierdan su calidad. En consecuencia, el trabajo efectivo es obligatorio.

Con respecto al mercado, se aspira a una "independencia relativa". El autor habla de "*relatively autonomous flow of resources produced and reproduced within the farm unit.*" Solo se vende una parte de la producción, una parte se autoconsume y la otra se reinvierte en la granja (como insumos, por así decirlo). La producción se centra en aumentar el valor agregado para la familia.

Dentro de la agricultura campesina, también hay una multitud de instituciones de cooperación social en todo el mundo. A través de la cooperación, los agricultores tratan de "defender sus intereses y perspectivas individuales" (Ibíd: 34). Finalmente, Van der Ploeg considera como un estado normal de muchas familias campesinas que tuvieran también ingresos de otras actividades aparte de la agricultura (2008: 33).

La teoría de Van der Ploeg acerca de las condiciones campesinas o la re-campesinización, por lo tanto, difiere de la idea de Bernstein en que Van der Ploeg no la comprende como un ascenso de las familias de la clase de "campesinos pobres o proletarios" a "campesinos medianos", sino como un cambio en

⁵ En ninguna parte de su libro Van der Ploeg ha definido claramente lo que quiere decir con la "base de recursos".

la manera **cómo** se lleva a cabo la agricultura. En respuesta a la privación y la marginación, se respondería con una importante inversión en capital ambiental, social y cultural. Además, sería un proceso de distanciamiento del mercado (2008: 278-280). El enfoque de la agroecología, que se discutirá en el siguiente capítulo, vuelve a tocar muchos aspectos de la condición campesina de Van der Ploeg. La agroecología se plantea cómo la agricultura puede ser más sustentable de diversas maneras.

2.2. Agroecología: Un enfoque para lograr una agricultura sustentable

Según Manual González de Molina (2011: 5), el término agroecología surgió a fines de la década de 1970, cuando los ecólogos comenzaron a estudiar los agroecosistemas en relación con la interacción de sus componentes. La agroecología como enfoque científico une la ciencia agrícola con la ecología, aunque hay que tener en cuenta que hoy en día la agroecología se entiende como un enfoque multidisciplinario o transdisciplinario (Méndez et al. 2013: 7 sig.)⁶. Los ecologistas, que crearon los fundamentos teóricos y metodológicos de la agroecología, eran entre otros Stephen R. Gliessman y Miguel A. Altieri (González de Molina 2011: 6). Ellos intentaron descubrir cómo la agricultura puede hacerse

⁶ Los autores argumentan que la agroecología une tanto diferentes disciplinas científicas como diferentes sistemas de conocimiento: occidentales, indígenas, campesinas y otros.

verdaderamente sustentable (especialmente en el sentido ecológico). Para esto estudiaron, por un lado, los ecosistemas naturales y, por otro lado, varios agroecosistemas locales rurales e indígenas, que muestran cómo los seres humanos evolucionan de forma sustentable en co-evolución con la naturaleza (Gliessman et al. 2007: 19).

Para los agroecólogos es fundamental que la investigación y el desarrollo agrícola se base en el conocimiento de las poblaciones locales y en los recursos naturales endógenos (Altieri y Nicholls 2017: 232). La doctrina agrícola convencional, que predomina en las instituciones, no haría esto. En cambio, el enfoque de los servicios convencionales de asesoramiento agrícola se caracteriza por enseñar de arriba hacia abajo. Por lo tanto, únicamente un asesoramiento basado en el enfoque agroecológico puede realmente satisfacer las necesidades socioeconómicas individuales de las familias campesinas, ya que según Altieri y Rosset (2018: 84) "las innovaciones agroecológicas nacen in situ con la participación campesina de forma horizontal".

Según representantes en el campo de la agroecología y la agricultura sustentable, como Pretty (1999), Altieri (2012) y Gliessman y coautores (2007), la

sustentabilidad de los agroecosistemas se manifiesta por las siguientes características:

- Una producción eficiente y de valor agregado a largo plazo; viabilidad económica
- Preservación o mejora de la biodiversidad de especies vegetales y animales; Protección y conservación de los recursos naturales
- Ciclos cerrados de materiales y sustancias nutritivas; más beneficios de los recursos internos del agroecosistema
- Aumento de la resiliencia ante los riesgos de tipo biofísico-ambiental y socioeconómico-político a los cuales están sujetos
- Menos dependencia de insumos externos no renovables que dañan la salud y el medio ambiente
- Acceso equitativo a los recursos productivos, tanto a los resultados como al conocimiento sobre las prácticas agrícolas adecuadas

Los representantes en el campo de la agroecología desarrollaron principios para la creación de agroecosistemas sustentables⁷. Estos deben ser optimizados a través de prácticas agroecológicas para ser más productivos, resilientes e independientes de los insumos agroindustriales⁸ (Altieri et al. 2012: 12). Altieri y Rosset (2018: 50) describen que el aspecto más importante para tener en cuenta es la diversificación. A continuación, hay una lista citada frecuentemente, que contiene principios agroecológicos que, para este trabajo, fue tomado de la publicación de Altieri y Rosset:

⁷ Los agroecosistemas representan la unidad analítica de muchos estudios en el campo científico de la agroecología.

⁸ Las prácticas agroecológicas por ejemplo hacen que el agroecosistema sea más resistente a los fenómenos climáticos extremos (Altieri y Rosset 2018: 55).

- “Incrementar el reciclaje de la biomasa, con el fin de optimizar con el tiempo la descomposición de la materia orgánica y el ciclado de nutrientes.”
- “Proporcionar las condiciones de suelo más favorables para el crecimiento vegetal, en especial mediante el manejo de la materia orgánica y mediante el aumento de la actividad biológica de los suelos.”
- “Minimizar las pérdidas de energía, agua y recursos genéticos mediante la conservación y regeneración de los recursos hídricos y edáficas, y la agrobiodiversidad.”
- “Diversificar las especies y los recursos genéticos del agroecosistema en el tiempo y el espacio, a nivel de los campos y a nivel del paisaje.”
- “Mejorar las interacciones biológicas beneficiosas y las sinergias entre los componentes de la agrobiodiversidad, promoviendo así las principales procesos y servicios.” (2018: 47)



Esta cita de Altieri y Rosset (1996: 166) refleja el objetivo de la agroecología en relación con la transformación de los agroecosistemas:

“Agroecology's idea is to go beyond the use of alternative practices and to develop agroecosystems with minimal dependence on high agrochemical and energy inputs, emphasizing complex agricultural systems in which ecological interactions and synergisms between biological components provide the mechanisms for the systems to sponsor their own soil fertility, productivity and crop protection.”

Por lo tanto, la práctica de la agroecología no puede equipararse con la agricultura orgánica. Ciertamente hay granjas con certificación ecológica que siguen los principios de la agroecología, pero hay otros tantos (o más) que no lo hacen. Gran parte de estas granjas practican la agricultura en forma de monocultivo y dependen de la compra de insumos externos para subvencionar las funciones de manejo de plagas y fertilidad de suelo. De esta manera, persisten dependencias estructurales del mercado (Altieri y Rosset 2018: 90 sig.; Gonzáles de Molina

2011: 54). Altieri y Rosset señalan también que para la agricultura de pequeña escala una certificación ecológica es un factor de coste muy elevado (2018: 90 sig.).

El enfoque de la agroecología, por lo tanto, tiene coincidencias con el enfoque de *sustainable livelihood* lo cual fue desarrollado a nivel político internacional con el objetivo de reducir la pobreza rural. Se puede caracterizar como un enfoque participativo y de abajo hacia arriba. La definición de medios de *sustainable livelihood* de 1998 es la más utilizada en la literatura:

“A livelihood comprises the capabilities, assets (including both material and social resources) and activities for a means of living. A livelihood is sustainable when it can cope with and recover from stresses and shocks, maintain or enhance its capabilities and assets, while not undermining the natural resource base.” (Scoones 1998: 5)

Además, los agroecosistemas, en los que se cumplen muchos de los principios agroecológicos, ofrecen una mayor resistencia en tiempos del cambio climático (Altieri y Rosset 2018: 141 y sig)

El punto de partida para la construcción de agroecosistemas biodiversos, productivos y resilientes es la dimensión científico-técnica. Pero también se necesita una acción social colectiva para aplicar y extender los principios de la agroecología (Altieri y Nicholls 2018: 19). La agroecología ya se está tomando como un concepto por los movimientos sociales, como por ejemplo de La Vía Campesina, una alianza mundial de campesinos y campesinas, trabajadores y

trabajadoras agrícolas, pescadores y pescadoras, personas sin tenencia de tierras e indígenas de más de 80 países:

"La Vía Campesina defiende la agricultura agroecológicamente diversificada como elemento clave para la resistencia, la recampesinización y la reconfiguración de los territorios" (Altieri y Rosset 2018: 88)

En su concepto, la agroecología es históricamente muy influenciada por los trabajos de la doctrina marxista sobre los movimientos sociales y campesinos, que se oponían a la industrialización de la agricultura (Altieri y Rosset 2018: 85). Sevilla-Guzmán y Woodgate describen la estrecha interacción de los agroecólogos con los movimientos sociales (2013: 32-33). El enfoque agroecológico busca rescatar y revitalizar los sistemas de conocimiento locales, campesinos e indígenas, capacitando a la población local para recuperar el control perdido sobre su reproducción. En este sentido, la agroecología también puede contribuir a una mayor autonomía alimentaria tanto a nivel regional como nacional.

2.2.1. Sobre efectos positivos de la agroecología

Existe un gran número de estudios que demuestran que la implementación de los principios de la agroecología conduce a largo plazo al fortalecimiento de las economías rurales y a la conservación de los recursos naturales. Aquí se nombran algunas referencias.

Jules Pretty (1999) es un autor muy citado sobre la agricultura sustentable. El resultado de su estudio a largo plazo en diferentes países del mundo es que

las tecnologías y prácticas regenerativas contribuyen a una productividad constante o incluso a un aumento del rendimiento de los agroecosistemas:

"In the diverse, complex and 'resource-poor' lands of the Third World, farmers adopting regenerative technologies have doubled or trebled crop yields, often with little or no use of external inputs (...) in the high input and generally irrigated lands, farmers adopting regenerative technologies have maintained yields while substantially reducing inputs." (Pretty 1999 :19)

Altieri también ha realizado muchas investigaciones sobre los efectos de las prácticas agroecológicas. Con respecto a las economías de la AFC en América Latina, él pudo observar que después de un cierto período de conversión, estos agroecosistemas tienen mayor rendimiento por unidad de superficie que los agroecosistemas cultivados con métodos convencionales. Los efectos de sinergia entre las plantas y la relativa independencia de los insumos costosos también significan un ahorro de costos para las familias (Altieri 2000: 105 sig.).

Finalmente, la investigación de Chaparro Africano y Collado (2017) sobre economías rurales en Colombia, muestra que una gestión ecológicamente sustentable de la agricultura puede mejorar la situación económica general de las familias rurales. El trabajo basado en la familia y la producción propia de insumos fueron decisivos para este desarrollo. El hecho de que las familias procesen sus alimentos y los vendan sin intermediarios también habría contribuido a un mayor valor añadido (Ibíd. 214-222).

2.2.2. Sobre conceptualizaciones y requisitos para una transición agroecológica

Al igual que con el concepto de la agroecología, hay diferentes interpretaciones del término transición agroecológica (TAE). Las diferencias se aplican principalmente a nivel de evaluación y análisis. La ciencia de la agroecología hoy en día ya no estudia únicamente la dimensión de los agroecosistemas, sino también todo el sistema alimentario (Altieri y Rosset 2018: 80). En primer lugar, una TAE puede entenderse como una conversión de la agricultura convencional a nivel de finca a una gestión de las tierras en la que se aplican todos los principios agroecológicos. Gliessman (1999: 308) denomina este proceso como "conversión de la finca", que se divide en tres niveles⁹:

- "Nivel 1: Incrementar la eficiencia de prácticas convencionales para reducir el consumo y uso de insumos costosos, escasos, o ambientalmente nocivos."
- "Nivel 2: Sustituir prácticas e insumos convencionales por prácticas alternativas sustentables."
- "Nivel 3: Rediseño del agroecosistema de forma tal que funcione sobre las bases de un nuevo conjunto de procesos ecológicos."

También se puede interpretar la TAE a nivel de finca como un proceso de recampesinización. Molina habla de la necesidad de una "recuperación por parte de los agricultores de su condición campesina" (González de Molina 2011: 62). Paulo F. Peterson (2011) estudió la transición agrícola en una región de Brasil de

⁹ Como Gliessman ha trabajado en particular para la transición a una agricultura sostenible en los EE. UU., el modelo considera en primera etapa una explotación convencional altamente modernizada/ tecnificada que tiene valores bajos en términos de sostenibilidad ambiental.

acuerdo con esta concepción. En su trabajo sigue la definición de la recampesinización de Van der Ploeg. Peterson considera el modelo de fases de Gliessman poco transferible a la realidad de la agricultora familiar de pequeña escala que no está muy involucrada en el mercado, ya que el modelo fue desarrollado mediante estudios sobre procesos de conversión de granjas de agricultura tipo empresarial. En el caso de estas familias del primer tipo, según Peterson, la contribución de la agroecología debería ser de la forma siguiente:

“En estas situaciones, la contribución de la Agroecología se direcciona al refuerzo del grado de campesinidad de los agroecosistemas, por medio del apoyo a la producción de novedades que posibilitan que los procesos ecológicos interactúen positivamente con la generación de valor agregado por las familias y comunidades agricultoras.” (Peterson 2011: 166)

Peterson enfatiza la influencia del ambiente de los agroecosistemas sobre la posibilidad de que estos se desarrollen en el sentido de una TAE o recampesinización. Los resultados de su estudio en Brasil muestran que faltan las condiciones o, como lo llama él, los "márgenes de maniobra" para que más agricultores puedan y quieran pasar por un proceso de recampesinización. Entre las condiciones requeridas, Peterson (2011) incluye, entre otras, la necesidad de desarrollo de otros arreglos institucionales: un asesoramiento agrario reformado y más participación y control democrático por parte del campesinado en relación con los mercados locales. Estos nuevos arreglos también deberían fomentar la capacidad innovadora de las agricultores y agricultoras:

“De hecho, uno de los mayores desafíos presentados para el avance de la perspectiva agroecológica es el desarrollo de nuevos arreglos institucionales

que favorezcan la participación de técnicos e investigadores en los procesos de producción de novedades protagonizadas por los agricultores y agricultoras.” (Peterson 2011: 206)

En un artículo del año 2007, Gliessman junto con otros autores agrega un nivel más: "Nivel 4: Cambio de ética y de valores ... y transición hace una cultura de sostenibilidad" (Gliessman et al. 2007: 22). El cuarto nivel se refiere al cambio de los valores en la sociedad, especialmente los valores de los productores como de los consumidores. Muchos autores de la agroecología enfatizan que una “cultura de sustentabilidad” es un requisito imprescindible para una agricultura o un sistema alimentario sustentable. Investigaciones sobre agroecología deben mirar más allá del nivel de finca e incluir el nivel de la sociedad (Cfr. Collado et al. 2013; Gonzáles de Molina 2011). Collado y co-autores (2013: 263-264) hablan específicamente de una "transición social agroecológica", para dejar en claro que los cambios a nivel interpersonal son de particular importancia. La ciencia de la agroecología debería analizar las formas de generar innovación y conocimiento sobre la producción, distribución y consumo de alimentos sustentables y cómo difundirlas.

Desde la perspectiva agroecológica, la distribución de productos agrícolas debería, en el mejor de los casos, realizarse a través de formas en que la población productora tenga contacto directo con la población consumidora (Dumont et al. 2015). Dumont y sus co-autores (2015: 28) hablan de “*Partnership marked by the existence, formal or not, of a social contract between producers and consumers*” como principio socioeconómico de la agroecología. Chaparro Africano y

Collado (2017: 214 sig.) enfatizan que la venta por circuitos cortos permite a las familias campesinas un mayor control sobre las reglas del mercado y una mayor retención del valor agregado.¹⁰

Para las ventas directas se deben tener en cuenta aspectos como el transporte y el almacenamiento, por lo cual se necesita una infraestructura rural y urbana adecuada, igual que una política para la crear oportunidades de venta, establecer mercados y ferias semanales y mejorar las condiciones viales (Chaparro Africano y Collado 2017, Altieri y Rosset 2018: 159 sig.). Además de la comercialización directa, programas de compras estatales para el abastecimiento de instituciones públicas (por ejemplo, para comedores escolares) crean condiciones ventajosas y deberían ser fomentados (Altieri y Rosset 2018: 160).

Por lo tanto, las condiciones políticas desempeñan, en muchos aspectos, un papel importante para la creación de sistemas sustentables de agricultura y nutrición. Gonzáles de Molina (2013) argumenta que se necesita más regulación pública en el mercado:

"It falls to the political institutions to establish the opportune regulations in markets that guarantee sufficient income for farmers; or establish the necessary compensations by means of subsidies and fiscal incentives that redress market imbalances." (2013: 54)

¹⁰ Los supermercados y las empresas de exportación requieren bienes uniformes y los/as campesinos/as generalmente están, en cuanto a los precios, en la peor posición de negociación. Además, los intermediarios retienen una parte significativa del valor. Y, en caso de una producción orgánica, es necesaria tener una certificación a menudo muy costosa.

Además, según Gonzáles de Molina, una TAE requiere una alianza entre los actores que producen y los que consumen y movimientos sociales deben exigir de forma democrática más sostenibilidad rural a la política. Para una TAE, por lo tanto, se necesitan medidas políticas o una agroecología política (Ibíd. 51 sig.).

Gonzáles de Molina argumenta también que, en relación con la productividad de los agroecosistemas, no solo es crucial qué tipo de prácticas agroecológicas llevan a cabo los agricultores, sino también en qué medida se pueden cerrar los ciclos materiales a través de una planificación territorial y conservar los recursos locales. Él habla en este contexto de la necesidad de una "agroecología del paisaje" (2013: 52). Wezel et al. (2016: 140 sig.) hablan en términos similares de "agroecological territories". Para lograr esto se necesita, en primer lugar, la adaptación de las prácticas agrícolas, la conservación de la biodiversidad y de recursos naturales, y, por otra parte, el desarrollo de los tales llamados sistemas alimentarios localmente enraizados. Los actores fundamentales (campesinos, políticos locales, miembros de las ONG y actores del sistema alimentario local) deberían trabajar juntos en alianzas.

Finalmente, muchos autores (Cfr. Altieri y Rosset 2018, Mier et al. 2018) enfatizan la importancia de las organizaciones campesinas para una TAE. Por un lado, las organizaciones son fundamentales para la articulación política común y, por otro lado, crean espacios de intercambio de conocimientos, lo que se manifiesta en los procesos "campesino a campesino" (CAC). CAC se caracteriza en que los personas que han experimentado una innovación en su agricultura

positiva para ellas, la transmiten a otras. Altieri y Rosset (2018: 162) declaran: "La mejor manera de promover la innovación campesina y el aprendizaje e intercambio horizontal es la metodología de campesino a campesino". El CAC tiene un gran potencial para motivar a más familias a aplicar prácticas agroecológicas. En Cuba, por ejemplo, aproximadamente una tercera parte de todas las familias campesinas han diversificado su agroecosistema en menos de 10 años a través de la metodología CAC. En este caso, el proceso fue llevado a cabo por la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (Machín Sosa et al. 2012). Cuando son organizaciones campesinas que manejan la difusión de conocimientos, la propagación de las prácticas agroecológicas ya no depende del alcance del asesoramiento agrícola (Altieri y Rosset 2018: 163). Según Mier y su co-autores (2018: 15-16) también los aliados externos (en forma de ONG, científicos, agencias gubernamentales o empleados individuales de instituciones estatales) fueron fundamentales para la expansión de la agroecología en casos que ellos estudiaron. Las alianzas son de gran importancia para la provisión de recursos, el trabajo de relaciones y cabildeo para la agroecología. Sin embargo, hay que tener en cuenta que aquí se trata de condiciones de apoyo y no de relaciones de dependencia. El movimiento debe ser autónomo y caracterizado por un proceso "bottom-up" (de abajo hacia arriba).

A partir de esta revisión de la literatura, ha quedado claro que la TAE se conceptualiza de diferentes maneras y que los autores se enfocan en diferentes niveles y actores. Dado que en este trabajo se quiere entender cómo mujeres

agricultoras de la AFC y sus familias llevan a cabo una TAE, el foco de atención está en ellas, o sea a nivel de finca y familia. Al mismo tiempo, la literatura revisada muestra que el éxito de una TAE a nivel de finca también depende de varios factores y actores tanto a nivel territorial y nacional. Por lo tanto, queda claro que una investigación sobre la TAE a nivel de finca también debe tener en cuenta el nivel político o social, es decir, la dimensión política de la agroecología, ya que finalmente las estrategias de las familias están influenciadas por dichos factores externos.

En el próximo capítulo, se considera otro punto de vista teórico importante, que no se ha mencionado hasta ahora. La categoría social de género y el papel de las mujeres en la TAE no ha sido considerada por los autores antes mencionados.

2.3. Transición agroecológica con equidad de género

Esta sección trata, en primer lugar, de los conceptos de igualdad y equidad de género. Luego se habla de las mujeres en la agricultura y los roles de género en los hogares rurales, refiriéndose en especial a la situación en Chile. Y, por último, se considera la TAE desde una perspectiva de género.

2.3.1. Equidad de género y autonomía

En el campo de la política de desarrollo, desde finales de los años noventa se ha establecido el concepto de *Mainstreaming gender equality*. Este enfoque busca integrar las preocupaciones y experiencias de mujeres y hombres en el diseño, ejecución y monitoreo de proyectos (Momsen 2010: 15). Hasta ahora, no se ha logrado en ningún país del mundo la igualdad de género (ONU Mujeres), entendida esta como *"equality of opportunity and a society in which women and men are able to lead equally fulfilling lives"* (Momsen 2010: 8). Sin embargo, el objetivo no es que mujeres y hombres estén representados por números iguales en todos los puestos de la sociedad y que hagan exactamente el mismo trabajo, ya que tienen diferentes necesidades y prioridades y enfrentan otro tipo de problemas (Momsen 2010: 8).

Desde el punto de vista de ONU Mujeres, no puede haber desarrollo sustentable a menos que las mujeres y las niñas tengan las mismas oportunidades para una vida plena, por lo que incluyen la igualdad de género forma parte de la Agenda 2030 para el desarrollo sustentable:

“La igualdad y el empoderamiento de las mujeres es uno de los 17 Objetivos de Desarrollo Sustentable, y también es un elemento esencial de todas las dimensiones del desarrollo inclusivo y sustentable.” (ONU Mujeres s/f)

El Observatorio de Igualdad de Género de la Cepal entiende la autonomía como una condición central para la superación de las injusticias de género y “como un derecho humano fundamental, y una precondition para que las mujeres

actúen como sujetos plenos del desarrollo” (Observatorio de Igualdad de Género s/f). Se necesita diferenciar tres dimensiones de la autonomía de las mujeres: la física, la política (en la toma de decisiones) y la económica. Para lograr igualdad de género se requiere considerar todas las dimensiones. La Cepal, define estas dimensiones de la siguiente manera:

- **La autonomía económica** se explica como la capacidad de las mujeres de generar ingresos y recursos propios a partir del acceso al trabajo remunerado en igualdad de condiciones que los hombres.
- **La autonomía en la toma de decisiones** se refiere a la presencia de las mujeres en los distintos niveles de los poderes del Estado y a las medidas orientadas a promover su participación plena y en igualdad de condiciones.
- **La autonomía física** se expresa en dos dimensiones que dan cuenta de problemáticas sociales relevantes en la región: respeto a los derechos reproductivos de las mujeres y la violencia de género. (Observatorio de Igualdad de Género | s/f)

La misma institución enfatiza que estas dimensiones requieren ser vista en sus relaciones, interdependencias y con un enfoque integrador.

El Observatorio de Igualdad de Género, como muchas instituciones internacionales, no distingue de forma clara entre los conceptos de igualdad y equidad de género. Otros autores hacen esto, como Irene Pimminger. Según ella la equidad de género va más allá de la igualdad de género, porque define la equidad de género como "la libertad de diferentes formas de vida y existencia no basadas en

el género, sino en la igualdad de distribución de recursos, posibilidades de influencia y estima" (Pimminger 2014: 53). Esta definición trata tener en cuenta diferentes requerimientos políticos de género, teniendo un concepto de justicia como base, que integra la libertad y la igualdad (Ibíd. 53).

Según esta autora, el género está entrelazado como una categoría social en las relaciones estructurales, los órdenes culturales mundiales y las identidades subjetivas. Esta última, cuestiona la diferencia binaria de género, que actualmente está determinada por los opuestos de lo masculino y lo femenino, por lo que estamos sujetos a las normas de feminidad y masculinidad.

En la dimensión simbólica, la justicia de género significaría que ciertas expectativas e imágenes asociadas con los sexos binarios tendrían que ser cuestionadas, ya que estos "preestructuran diferentes vocaciones e intereses de hombres y mujeres" (Ibíd. 43). También necesitamos reflexionar sobre lo que consideramos trabajo relevante, objetivos de vida reconocidos y actitudes y comportamientos deseables para lograr la igualdad de género.

Finalmente, a nivel estructural, se necesita una integración equivalente de mujeres y hombres en el sistema laboral en lo que concierne a la participación, los puestos de trabajo y los ingresos. Además, debe desaparecer la división del trabajo (históricamente constituida) en un sector privado del cuidado y un sector público del empleo remunerado, ya que esto conduce a una doble desventaja para las mujeres. Todas las personas, independiente de su género, deberían

tener la libertad de elección para combinar el trabajo doméstico del cuidado y el trabajo remunerado sin inconvenientes ni problemas. Un requisito previo para esto sería el reconocimiento del trabajo de cuidado como trabajo socialmente relevante (Ibíd.)

2.3.2. Mujeres campesinas, lideras de una transición agroecológica

Llanque et al. (2018: 136) argumentan que la agroecología y el feminismo pueden enriquecerse mutuamente:

“La agroecología sin una consideración más sólida de los feminismos y los feminismos sin los elementos que aporta la agroecología tendrán alcances limitados en sus objetivos de bienestar integral, inclusivo y resiliente. “

Existen autores y autoras que identifican a las mujeres como las principales impulsoras de la propagación de la agroecología en diferentes países y regiones. El libro "Agroecología en femenino" de Zuluaga Sánchez et al. (2018) da testimonio de muchos casos en América Latina donde las mujeres intentan mejorar su existencia a través de prácticas agroecológicas. Una razón se puede atribuir al hecho que la agroecología valora las tareas que en los hogares rurales tradicionalmente son ejecutadas por las mujeres (Altieri y Rosset 2018). Como describe Momsen aquellas tareas son:

“In most farming societies women, especially older women, are also in charge of saving seeds for the next season’s planting and so make major contribution to the biodiversity of crop production” (2010: 154)

Las mujeres de los hogares campesinos desde siempre cumplieron con muchos principios agroecológicos. La conservación de la biodiversidad es y será una tarea de las mujeres agricultoras para la reproducción de su familia (Ibíd. 156). Por lo tanto, tienen interés en preservar los recursos necesarios para la subsistencia y no contaminarlos con prácticas insustentables.

Una TAE a nivel finca, según Altieri y Rosset (2018), también podría conducir a una ruptura de las jerarquías de género a través de una producción diversificada. En la agricultura convencional, el principal ingreso es generado por la cosecha de unos pocos cultivos. En muchas sociedades este trabajo tradicionalmente es ejecutado por los hombres. Pero si la producción para la venta ya no se redujera al monocultivo, entonces tampoco el control del proceso sobre la producción estaría únicamente en manos de los hombres, lo que llevaría a una mayor diversidad de roles y responsabilidades.

Al mismo tiempo, existe el riesgo de que una TAE a nivel de finca tuviera como consecuencia una doble carga para las mujeres. Aquí se hace referencia a los resultados de un trabajo empírico de Cárdenas Solís (2012), que ha acompañado a las mujeres en el proceso de transición agroecológica de sus fincas durante un período de 15 años. La autora concluye que hoy en día las mujeres tienen más autonomía que antes, debido al uso de prácticas agroecológicas y una organización comunitaria, y que ahora pueden garantizar mejor la alimentación de sus familias. Al mismo tiempo, el proceso fue acompañado de una pesada carga de trabajo para las mujeres. Esto se atribuye principalmente al hecho de

que las mujeres llevaron a cabo prácticamente solas el proceso de TAE y, en segundo lugar, ha habido pocos cambios en la distribución del trabajo reproductivo en las familias a lo largo de los años. Por lo tanto, concluye la autora que "los procesos agroecológicos deben tomar en cuenta las formas de dependencia en que están insertas las mujeres y problematizar y transformarlas" (Cárdenas Solís 2012: 183).

Además, las mujeres necesitan recursos para la producción e igual acceso a la formación para llevar a cabo una TAE. En diferentes institutos de formación agroecológica en América Latina la participación de las mujeres es menor a de los hombres. En la publicación de *Sempreviva Organização Feminista* (2015: 86 sig.), una organización de Sao Paulo, se crea una agenda feminista para la agroecología. Entre otras cosas, las autoras exigen que el asesoramiento agrícola se oriente a las necesidades y realidades de las campesinas. Por un lado, la importancia de la producción central para la autosuficiencia de muchas mujeres debería tenerse en cuenta en el asesoramiento agrícola, y, por otro lado, las mujeres también deberían ser apoyadas en su deseo de autonomía económica.

La revisión de la literatura muestra, por un lado, que la TAE ofrece oportunidades para fortalecer la posición de las mujeres en los hogares rurales y para una vida plena para ambos sexos. El requisito previo es un proceso de igualdad de género paralela, de modo que las mujeres tengan la oportunidad y los recursos para implementar dichos proyectos, y no estar sobrecargadas al mismo tiempo. La investigación en agroecología debe tener en cuenta que las mujeres y los

hombres no tienen el mismo acceso al conocimiento y los recursos productivos en todas las sociedades. Incluso si un agroecosistema se vuelve más sustentable desde un punto de vista ecológico, esto no significa que las injusticias basadas en el género no seguirán existiendo.



SECCIÓN 3 – METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN



La idea de la investigación nació durante el primer semestre (2016/17) en el Magister en Ciencias Regionales que imparte la Universidad de Concepción. Durante este tiempo la investigadora ha tomado conocimiento de la situación de la agricultura a pequeña escala en las regiones de Biobío y Ñuble y que hay familias dentro de ésta que se esfuerzan por hacer ecológica su producción. No obstante, la investigación de campo se llevó a cabo durante la próxima estancia en Concepción en el 4º semestre de marzo a agosto de 2018.

3.1. Elección del método de investigación

Al principio había un amplio fenómeno a observar ¿Cuál es la realidad de la vida de los campesinos y las campesinas que tienen una producción de base ecológica en la región de Biobío y Ñuble? ¿Están organizados? ¿A qué problemas se enfrentan? Por esta razón, y en vista de con la primera formación científica (Bachelor en Antropología Cultural) de la investigadora, se decidió elegir un diseño de investigación cualitativa. La metodología elegida fue la teoría fundamentada (TF), porque se puede aplicar bien al estudio de procesos, acciones e interacciones entre individuos (Cfr. Sampieri et al. 2014: 472). Respecto al diseño de la TF se tomó orientación hacia Strauss y Corbin (1996), Sampieri et al. (2014) y finalmente hacia Breuer et al. (2007).

La TF es un enfoque de investigación cualitativa desarrollado conjuntamente por Barney Glaser y Anselm Strauss. La idea central y el objetivo de este enfoque es que el investigador forme conceptos que surjan de los datos. La formación de

los conceptos se centra en la reconstrucción de los mundos de significado y sentido que juegan un papel para los actores en sus acciones (Breuer et al. 2019: 49). El objetivo de la TF es desarrollar una teoría anclada en objetos sobre un fenómeno (Strauss y Corbin 1996: 8). Para lograr esto, los conceptos se integran en una estructura de relación hipotética (Breuer et al. 2007: 8). En el curso de la investigación, surgen nuevas hipótesis, que son probadas, rechazadas o consolidadas en comparación con los nuevos casos. Así, la TF combina procedimientos inductivos y deductivos. La recolección y evaluación de datos de acuerdo con la metodología de la TF se lleva a cabo idealmente en un proceso circular hasta que se logre la saturación teórica (Strauss y Corbin 1996). Según Strauss y Corbin, las preguntas de la TF siempre tienen una orientación a la acción y al proceso y, sin embargo, se modifican y limitan repetidamente en el curso del proceso de investigación (1996: 23).

Para una mejor comprensión, se explica la fase de recopilación y evaluación de datos en dos secciones separadas, aunque debe quedar claro que también se evalúe informaciones durante la investigación. Esto fue fundamental para tomar decisiones sobre los siguientes pasos en la recolección de datos (por ejemplo, encontrar un interlocutor(a) específico).

3.2. Entrada en el campo de investigación

El "campo" de esta investigación son los lugares de las agricultoras (por ejemplo, sus granjas y los ferias), así como ciertas instituciones relacionadas con la AFC (por ejemplo, la sede de un equipo local de PRODESAL¹¹). La entrada en el campo ocurrió de varias maneras. Las ferias semanales de las comunas fueron una forma muy apropiada de acercamiento. Por ejemplo, la investigadora ha visitado varias veces las ferias semanales de Collao (Concepción), Tomé y Penco e ha intentado, como clienta, de entrar en contacto con las agricultoras de allí y establecer una relación con ellas. Otra forma de acceso fueron varios eventos de intercambio de semillas, a través de los cuales también se pudo conocer a algunas mujeres. Además, se establecieron contactos con algunos equipos locales de PRODESAL durante las primeras semanas, por ejemplo, el de San Nicolás, y con personal de las ONG y científicos presentes en estas regiones. Finalmente, algunas *Gatekeeper*, mujeres pertenecientes a la red de la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (ANAMURI), se conocieron por medio del equipo del proyecto de Fondecyt 1171065 "Incendios forestales, pérdida de diversidad y debilitamiento de economías campesinas, en el contexto del Modelo Forestal Chileno".

¹¹ El Programa de Desarrollo Rural (PRODESAL) es una de las ofertas de INDAP para la AFC para el desarrollo de capacidades y el fomento productivo. El capítulo 4 va a dar más información respecto al programa.

Cabe señalar una vez más que al principio de la investigación no existía todavía la decisión de limitar el estudio a las mujeres de la AFC. Esta decisión se tomó después de las primeras semanas en el campo y discusiones con expertos que llamaron la atención sobre el hecho que son principalmente las mujeres de los hogares campesinas que cultivan hortalizas para la venta y se abstienen de usar pesticidas. Otro factor que limitó el estudio de campo fue la participación en el proyecto Fondecyt: Se ha intentado de llegar en contacto específicamente con mujeres que viven en sectores con existencia de plantaciones forestales.



3.3. Fase de recopilación de datos

En total, se aplicaron dos técnicas centrales en esta investigación. Por un lado, la manera de realizar entrevistas, en las que se puede distinguir entre conversaciones más exploratorias y entrevistas semiestructuradas, y, por otro lado, las observaciones. En cuanto a la TF, un muestreo teórico fue elegido, lo que significa que los casos fueron seleccionados para "identificar, desarrollar y relacionar conceptos" (Strauss y Corbin 1996: 149-150). El muestreo teórico requiere tanto flexibilidad como capacidad de hacer descubrimientos, lo que requiere la constantemente adaptación de la pauta de entrevista¹² (Ibíd.).

¹² En el Anexo de este trabajo se encuentra un ejemplo de guía.

3.3.1. Los participantes de la investigación y la entrevista cualitativa

En el curso de la investigación, se realizaron conversaciones y entrevistas con mujeres campesinas de diferentes lugares, así como con representantes de instituciones gubernamentales y no gubernamentales. Todos los nombres mencionados abajo son anónimos. Como es propio del método de muestreo teórico, no había una muestra predefinida. Después de cada entrevista, se reflexionó sobre cómo poder continuar, qué aspectos (conceptos) fueron de particular interés en la última entrevista y dónde sería útil hacer una comparación. Lo que caracteriza a todas las mujeres participantes es que ponen énfasis en que trabajan sin usar agroquímicos. Fueron 19 mujeres de los municipios de Yumbel, San Nicolás, Penco, Tomé, Quirihue, Quillón, Florida, Coelemu y El Carmen (ver figura 1). En la fase de evaluación, se separó a estas mujeres en dos grupos: mujeres que venden y mujeres que sólo producen para su propio consumo. Esto se debe a la decisión de analizar en profundidad sólo las trayectorias de las mujeres que venden. A continuación, serán presentadas con más detalle todas las personas que participaron en la investigación.

Las mujeres del grupo de venta

Este grupo está formado por un total de once mujeres (ver tabla), que viven en las siguientes comunas. El mapa (figura 1) muestra los lugares de residencia aproximados. Los contactos a estas mujeres se establecieron de diferente

manera: a través de visitas a ferias campesinas, a través de la mediación de asesores agrícolas y a través de otras mujeres.

Nombre	Comuna	Enumeración de los domicilios aprox. en el mapa
Elena	Penco	c1
Rita	Yumbel	c2
Paula	Tomé	c3
Daniela	Penco	c4
Angela	Yumbel	c5
Ricarda	San Nicolás	c6
Rosa	Florida	c7
Nancy	Florida	c8
Alicia	Coilemu	c9
Maria	San Nicolás	c10
Florentina	Tomé	c11

Tabla 3.1. Nombres y ubicaciones de las mujeres campesinas del grupo de “venta”

Cabe señalar lo siguiente acerca de las mujeres entrevistadas:

- Con la excepción de Daniela, todas viven en zonas rurales, a cierta distancia de los centros urbanos
- Gestionan menos de 1 HRB
- Están vendiendo parte de su producción en circuitos de comercialización cortos
- Son de diferentes edades: María tiene poco más de 20 años, todas las demás mujeres que pertenecen al grupo de ventas tienen aproximadamente entre 35 y 65 años

- Todas menos dos (Daniela y María) son casadas
- Todas ellas forman parte del Programa de Desarrollo Rural (PRODESAL)

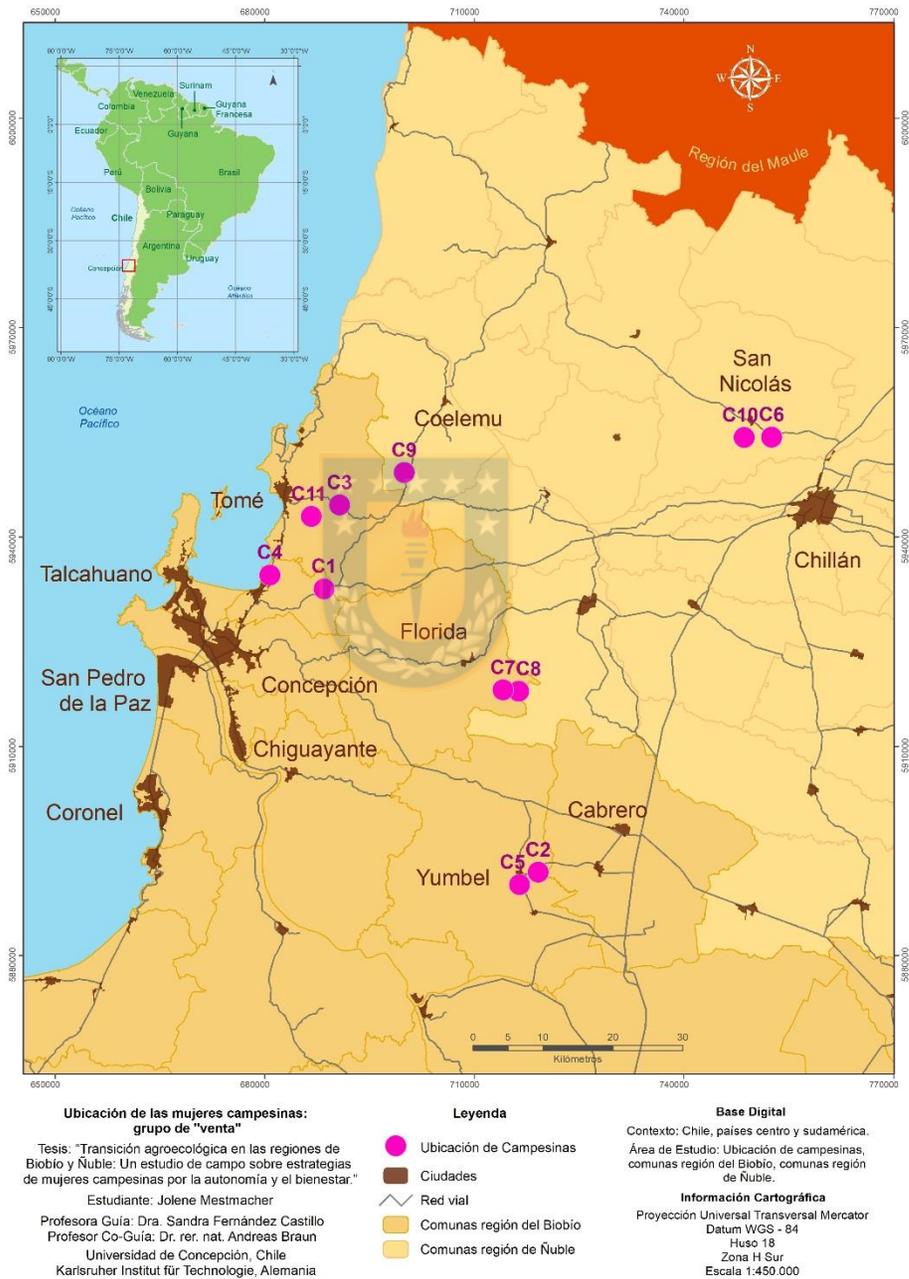


Figura 1. Ubicación de las mujeres campesinas: grupo de "venta" (Elaboración propia).

Por regla general, el contacto con estas mujeres días o semanas existió antes de visitarlas en su casa a una hora acordada. Primero hicieron conocer sus propiedades para obtener una primera impresión de su tipo de cultivo y de las prácticas empleadas.

Las entrevistas solían tener lugar sin la presencia de otros miembros de la familia. Las preguntas se referían a su producción, su distribución, su situación familiar y sus redes de contacto con otros agricultores y actores estatales. Como eran entrevistas semiestructuradas permitieron una conversación fluida y flexible, pero al mismo tiempo dieron la oportunidad de dirigir la conversación. Por lo tanto, la guía ha sido concebida para abordar cuestiones generales sobre las que las encuestadas han podido expresar abiertamente sus opiniones. Esto es constitutivo en una investigación exploratoria.

Las mujeres del grupo de “autoconsumo”

Las mujeres que producen únicamente para su autoabastecimiento se organizan en las Uniones Comunales de Huerto Orgánico (UCHO) (Beatriz, Sandra, Bristela, Soledad) o en otros grupos locales de mujeres (como en el caso de Paula o Elsa). Estas mujeres viven en las comunas de Quirihue, Quillón, Coelemu, Penco y El Carmen. Durante el proceso de análisis resultó que, si bien se puso la nota principal sobre las trayectorias de las mujeres del grupo de “venta”, también las

conversaciones y entrevistas con las mujeres del grupo de “autoconsumo” fueron parte central e importante del desarrollo de la investigación y del modelo teórico.

Asesores agrícolas y representantes de instituciones no gubernamentales

Además, se realizaron conversaciones y entrevistas con asesores y asesoras agrícolas de PRODESAL de Tomé, Penco, San Nicolás, Yumbel y Florida y con representantes de tres ONG presentes en las regiones: CET SUR, CET y Slow Food. En primer lugar, hubo conversaciones de "Exploración" (Bogner y Menz 2009: 64), que sirvieron de orientación en el campo. Más tarde, la investigadora volvió a visitar a las mismas personas para obtener información específica de ellas sobre las preguntas y tesis en desarrollo, tales como qué canales de venta utilizaban los miembros de la AFC en su comuna. Estas entrevistas también fueron semiestructuradas y la guía de preguntas fue adaptada a la institución respectiva¹³. Cabe señalar aquí que estas entrevistas también tenían por objeto averiguar las interpretaciones y opiniones de estos expertos sobre determinados fenómenos que es muy probable que se encuentren con frecuencia en las

¹³ En el Anexo de este trabajo se encuentra un ejemplo de guía de entrevista.

instituciones a las que representan. Siguiendo a Bogner y Menz (2009: 64-66) estas entrevistas se pueden categorizar como “expertas sistemáticas” y “teóricas”.

3.3.2. Observación participante

Otro método de recopilación de datos usado en esta investigación fue la observación participante. De acuerdo con Sampieri (2014: 403) "La observación es formativa y constituye el único medio que se utiliza siempre en todo estudio cualitativo". Existen diferentes tipos de observación en la investigación cualitativa. La observación participante significa que la persona investigadora influye el campo, o en otras palabras, "se hace participante del fenómeno estudiado" (Flick 2007: 154). En las semanas de investigación, la investigadora a menudo se volvió participante activa en el campo, p.ej. como clienta en las ferias o participando en las reuniones de agrupaciones de huerto comunitario. En ciertas comunas permaneció más tiempo entre los actores de campo que en otras. En San Nicolás, por ejemplo, la investigadora pasó varias noches en la casa de una campesina y la acompañó a una fiesta de la comuna, tratando de ayudarla con las ventas y la agricultura. En todos estos casos el proyecto de investigación fue revelado. Por lo tanto, no era una investigación encubierta. En general, la observación participante ayudó a crear confianza con los actores de campo. Al mismo tiempo,

permita observar prácticas e interacciones que no se abordaron durante las entrevistas.

3.3.4. Autorreflexión de la investigadora

La autorreflexión como investigadora es importante en muchos aspectos. Los investigadores se aproximan a su objeto de investigación con ciertas normas y teorías ("preconceptos") (Breuer et al. 2019: 90). La actitud hacia la producción ecológica y los canales de distribución locales de la investigadora fueron marcadas por la propia participación en proyectos de agricultura sustentable en Alemania. Esto no sólo influyó en la elección del tema de investigación, sino que también en el transcurso de la investigación. La fascinación y la implicación personal con un objeto sin embargo también pueden limitar la perspectiva.

Reflexionando el papel y las resonancias de la investigadora como persona, esto fue un contexto no nativo. En cuanto al hecho de ser percibida como un hablante no nativo, Kruse et al. (2012) señalan que esto puede tener la ventaja de que los interlocutores parafrasean o dan relatos de ejemplos, lo que también se experimentó. Por otro lado, también hubo malentendidos con los actores de campo debido a los déficits lingüísticos en español que aún existían. Sin embargo, se supone que la formación académica (estudiante de magister) y la gran diferencia de edad con algunas de las mujeres campesinas se percibía como un contraste aún mayor que la nacionalidad extranjera. Finalmente, el hecho de ser del "mismo" género y el propio interés por el cultivo de hortaliza fue ciertamente

favorable para crear lazos de confianza. En general, todos los participantes del estudio, las campesinas, así como las representantes de los diferentes grupos e instituciones, fueron muy cooperativos en esta investigación.

3.4. Resumen de la fase de evaluación de los datos

La evaluación de datos ya se realizó parcialmente durante los meses en el campo: se transcribieron algunas entrevistas, se crearon los primeros conceptos y se establecieron relaciones hipotéticas entre ellas. La transcripción y codificación de la mayoría de las entrevistas, sin embargo, se realizaron después del regreso de la investigadora a Alemania. El material de las entrevistas fue transcrito usando el programa MAXQDA. Las unidades de análisis que fueron codificadas son de tamaños diferentes, así algunos segmentos tienen tres otras hasta 10 o más líneas.

A partir de las transcripciones y de las notas de observación, se formaron categorías y conceptos. Asimismo, se identificaron características y dimensiones de estas categorías, por ejemplo, la estrategia *intercambiar semillas* es practicado frecuentemente por algunas mujeres y raramente o nunca por otras (dimensiones). Estos resultados fueron anotados en la bitácora de análisis. En la sección

de resultados, sin embargo, ésto no se reproducen uno por uno. Durante este proceso de codificación, por supuesto, a veces hubiera sido bueno poder volver al campo para recopilar la información que faltaba. Sin embargo, había la posibilidad de contactar por correo electrónico algunas expertos y expertas. De este modo se solicitaron ciertas estadísticas y otra información que faltaba, que eran fundamentales para aclarar contextos.

Sólo después de una larga fase de codificación se decidió centrar el análisis solamente en la trayectoria de las mujeres campesinas que producen tanto para la venta como para su propio consumo. El término "las mujeres" en lo sucesivo se refiere a las mujeres de este grupo. En general, el objetivo de la TF es crear una teoría. Según Strauss y Corbin (1996), esto funciona a través del paradigma de codificación, una lógica de modelo teórico de la acción. Breuer et al. (2019: 290-291) señalan, sin embargo, que el paradigma de codificación de Strauss y Corbin (1996) es sólo una de las muchas posibilidades y debe entenderse como un "estímulo de modelización" en lugar de una pauta estricta. El modelo del "Las mujeres campesinas un estado de negociación y adaptación permanente" que se desarrolla en el capítulo 4 representa un modelo temporal-procesal, que está parcialmente orientado al paradigma de codificación de Strauss y Corbin, ya que contiene categorías que representan "condiciones causales", "estrategias de

acción", "contextos" y "consecuencias". En el modelo de este trabajo, sin embargo, los componentes se denominan de otra forma.¹⁴



¹⁴ Para presentar los resultados de una investigación de TF, también es posible una comparación de casos, por ejemplo, entre dos mujeres, para mostrar cómo funciona el modelo, pero se omitió para dar más espacio a una aclaración de las "condiciones" de las trayectorias de las mujeres.

SECCIÓN 4 – RESULTADOS DEL ANALISIS



En el siguiente capítulo se presentan los resultados del análisis del material empírico de la investigación. En la primera parte, se presenta las trayectorias medias de las mujeres y sus familias para descubrir cómo pudieron convertirse en productoras que ahora venden en el mercado local y hasta qué punto su situación ha cambiado en comparación con el pasado. En la siguiente parte se considerarán las estrategias centrales para el desarrollo y mantenimiento de su *livelihood*, con el fin de poder hacer declaraciones sobre la sustentabilidad de estas estrategias desde una perspectiva agroecológica. Además, se analizarán las condiciones necesarias para que mujeres campesinas de las regiones estudiadas puedan avanzar en un proceso de TAE con orientación a Peterson (2011). Por último, sobre esta base se identificarán las políticas públicas que ya existen y las que faltarán para promover dichos procesos.

Segmentos de entrevistas y algunas fotografías sirven para ilustrar las categorías y conceptos centrales identificados. Al final del capítulo 4.2. se construye un modelo de flujo que refleja la relación entre las categorías claves. Todas las categorías están escritas en lo sucesivo en letra *cursiva*. De esta manera, el lector debe comprenderá cómo se formaron las categorías y por qué se organizaron de esta manera en el modelo. Por supuesto, el camino de cada una de las once mujeres es diferente. Las características y/o las diferentes variantes se aclaran en algunos lugares de la representación de los resultados, pero en general se trata de demostrar el proceso de desarrollo medio o ideal de estas mujeres.

4.1. Las trayectorias de un grupo de mujeres campesinas

En esta parte se analiza y presenta la trayectoria de las mujeres y sus familias mediante la formación de categorías y conceptos centrales. En algunos lugares, también se dan referencias y comparaciones teóricas.

4.1.1. La situación de las mujeres y sus familias en el pasado

Para entender mejor la trayectoria de las mujeres entrevistadas en esta investigación, se creó la categoría *situación del pasado*. No se trata de un momento concreto, sino de la situación de las mujeres y sus familias antes del desarrollo de su agricultura que ha desarrollado su agricultura y venta (como es ahora). A través de conversaciones se intentó reconstruir su pasado.

Podría establecerse que casi todas las mujeres provienen de familias campesinas y, por lo tanto, ya adquirieron conocimientos y una conexión con la agricultura en su infancia (*transmisión de conocimientos intergeneracional*). Dentro de este contexto la gran mayoría de las mujeres se han casado. En el pasado, todos los maridos tenían trabajos fuera de la finca, como es típico de las familias de la AFC. En este segmento de discusión Paula describe así la situación de su familia en el pasado:

J¹⁵: “Y de dónde provino su ingreso antes?”

¹⁵ J representa la entrevistadora (Jolene) y E la persona entrevistada. En algunos casos, parece necesario mostrar a qué pregunta se refiere la cita de la entrevistada.

E: “Mi esposo trabajaba afuera, o vendíamos aves y ahí teníamos ingreso, mi esposo trabajaba en el camino en madera, va a vender leña o compra carbón y va a vender.” (Paula, campesina de la comuna de Tomé, 6/4/18)

Muchos hombres de las familias de la AFC reciben hoy en día sus ingresos como empleados en empresas forestales en las regiones analizadas. Este es también el caso de algunas cónyuges de las mujeres de esta investigación. Según INFOR (2008), el 43% de todos los trabajadores del sector forestal chileno se encuentran en las regiones investigadas. Sin embargo, las condiciones de trabajo en las empresas del sector forestal, en particular los salarios, se describen como malas (Frêne Conget y Núñez Ávila 2010: 28).

Las entrevistas cuentan *no haber tenido trabajos remunerados* en el pasado, a excepción de trabajos esporádicos, por ejemplo, como trabajo temporal para empresas frutícolas. Algunos sin embargo trabajaban un rato como empleada en la ciudad. Entonces en general estas mujeres no ganaban un propio ingreso y denominan su rol de aquellos tiempos como solo “*dueña de casa*”. La siguiente cita de Nancy lo demuestra:

“Dueña de casa, criando a mis hijos (...) había que educarlos y había que quedar con ellos porque no tenía quien se quedara con ellos por eso no podía salir antes a trabajar, pero la intención siempre estaba, porque además esto me gusta, me enriquece llegar a la feria” (Nancy, campesina de la comuna de Florida 24/7/18)

En cuanto a la economía doméstica, eran entonces los cónyuges los que ganaban el mayor parte del ingreso familiar. Algunas familias tenían *dificultades económicas* en el pasado cuando los trabajos de los maridos a menudo no eran bien remunerados:

“Comparado con antes de que empezar con el negocio si era difícil porque bueno tener tres niños, una persona que trabaja que era el jefe de hogar, era muy difícil comparada con ahora, estoy muy satisfecha con los ingresos.” (Rita, campesina de la comuna de Yumbel, 1/8/18)

En la mayoría de los casos las entrevistadas describen que ya cultivaban y criaban, aunque principalmente para el consumo propio. Era *una agricultura diversa*. Ellas *procesaban alimentos*, como por ejemplo el café de trigo, harina tostada o dulces típicos de la cocina del campo. *Cosecharon y guardaron sus propias semillas*, como demuestra esta cita:

"Es que uno ha ido conservado sus semillas para hartos años y ahí sí se han adaptado al calor (...)" (Angela, campesina de la comuna de Yumbel, 20/4/18)

Muchas de las mujeres también informan sobre el *uso de guano* de sus propios animales para los campos y las huertas siendo ésta una práctica tradicional de las familias:

“Antes mi papá también, tuvimos más tierra, criamos más corral, chivos, entonces todo ese abono era para la huerta, porque si no lo pones, la planta en la tierra así nomás, esa planta no tiene fuerza” (Paula, campesina de la comuna de Tomé, 6/4/18)

Hay que destacar que las mujeres trabajaron en el pasado sin pesticidas y fertilizantes químicos. Así lo describe, por ejemplo, Angela en el siguiente segmento:

"Bueno por lo que sé, por lo que sabía mi madre de un principio; (...) siempre sembramos y plantamos de forma orgánica" (Angela)

Aunque los paquetes de la revolución verde ya se han distribuido en la AFC, ellas reportan no haber llevar a cabo ningún control de plagas en las hortalizas

cultivadas para consumo propio. Esto también llevó al problema de que, según las historias de las mujeres, la cosecha se perdía a menudo:

“Yo tenía huerta abajo y se cosechaba cuando se veía bonita nomás, el resto si cae una helada, si entraron bichos no teníamos para comprar ni nadie nos da una idea que se le puede poner.” (Paula, campesina de la comuna de Tomé, 6/4/18)

Este segmento además llama la atención sobre el hecho de que tenían problemas para proteger sus cultivos en caso de heladas, que se producían anualmente. Mencionan también haber carecido de infraestructura de agua para facilitar su trabajo en los meses secos. La característica común de la agricultura de estas familias por eso era *una producción agrícola esporádica y no permanente*, lo que significaba que no tenían grandes excedentes para la venta y no podían mantener su propia agricultura durante todo el año. Al mismo tiempo, se hizo evidente que las *mujeres cumplieron con muchos principios agroecológicos ya en el pasado*.

4.1.2. En busca de autonomía y bienestar

Todas las entrevistas muestran que debe haber habido *un deseo de cambio* entre las mujeres en el pasado. Deseaban desarrollar una actividad autónoma, a través de la cual pudieran realizarse y llegar a ser económicamente independientes de sus cónyuges:

“A vender, mire, bueno, yo después de que me casé, mi marido era mañoso, no dejaba que uno participara por ejemplo en lo de los invernaderos, o sea ir a trabajar en conjunto, con más personas, no porque yo hace como 12 años o 13 eran ya; entre 15 después, fui a independizarme yo, ya podía por sola porque el

falleció, después yo salí y me llevaban a mí a los grupos, ya después me metía a los grupos.” (Elena, campesina de Penco, 23/7/18)

Además, las entrevistadas dijeron que sintieron la necesidad de contribuir con algo al ingreso familiar. Por ejemplo, Nancy:

“Cuando mi hija, la que va a cumplir catorce años, estuve embarazada de ella, de hecho, entonces dije, pucha tengo dos hijos más, el tercero como que igual, hay un poco más de gastos, cómo lo hago para poder ayudar a mi esposo porque la paga no era buena, él trabajaba esporádico, entonces como que no se juntaban muchas lucas, y me dije que de alguna forma yo podía ayudar en algo.” (Nancy, campesina de la comuna de Florida 24/7/18)

Se pude comprobar que una de sus metas fuera poder dar a sus hijos la oportunidad de estudiar. Les gustaría ampliar los ingresos familiares y así dar a los niños un buen futuro estudiando. Finalmente, también había un deseo de proveer a la familia con alimentos saludables. Se pueden identificar entonces dos objetivos generales de las discusiones: más autonomía a nivel personal y mejora de la calidad de vida de la propia familia.

4.1.3. El aumento de la producción y las ventas agrícolas

Se decide por parte de las mujeres ampliar la producción y realizar la venta de los excedentes. Dependiendo del caso, esto ocurrió en un periodo comprendido de 3 a 10 años. Hoy en día las ventas se realizan regularmente en diferentes modalidades de circuitos cortos.

Las fotografías (ver figura 2 y 3) muestran la feria campesina de Penco en la región del Biobío en la cual dos de las mujeres campesinas entrevistadas

distribuyen sus productos semanalmente. Por lo general se venden hortalizas, así como también una gran variedad de productos elaborados por ellas mismas.



Figura 2 y 3. Hortaliza y productos procesados en la feria campesina de Penco, julio 2018.

La mayor producción de los excedentes para la venta y el desarrollo general de la agricultura, pueden atribuirse al Programa de Desarrollo Rural (PRODESAL)¹⁶. PRODESAL es una de las ofertas del INDAP para mejorar el desarrollo de las capacidades agrícolas de los pequeños agricultores, pero lo que tiene un

¹⁶ Cabe señalar que algunas de las mujeres ya han comenzado a producir a través de su membresía en el programa PRODEMU-INDAP o en un programa del Centro de Educación y Tecnología CET.

mayor nivel en usuarios a nivel nacional¹⁷. El objetivo oficial del programa es apoyar a las familias de la AFC en el fortalecimiento de su actividad agrícola para posibilitar la autosuficiencia de las mujeres y si se desea, la generación de ingresos a través de la agricultura (INDAP 2019). Los beneficiarios¹⁸ reciben extensión agrícola en el sentido de desarrollar capacidades y en el sentido de recursos financieros y materiales, que INDAP asigna a través de capital de trabajo e inversiones (Íbid.). Cada usuario y cada usuaria además tiene asignado un asesor agrícola por parte del programa.

El diagrama (ver figura 4) muestra la evolución del número de usuarios y usuarias en las unidades de las comunas de Yumbel, Florida y San Nicolás desde el inicio del programa - el cual, dependiendo de la comuna, se extiende entre 2004 y 2008 hasta la fecha de hoy (septiembre de 2019). A partir del inicio del programa, el número total de usuarios se ha duplicado con creces en cada una de las tres comunas. Además, la cuota de mujeres ha aumentado, y en el caso de Florida y Yumbel supera claramente a la de los hombres.

¹⁷ Otros Programas del Sistema de Desarrollo de Capacidades de INDAP son SAT, PDTI, Alianzas Productivas, Convenio INDAP-PRODEMU, PADIS.

¹⁸ Para ser usuarias las mujeres deben cumplirse los requisitos establecidos en el artículo 13 de la Ley Orgánica N° 18.910 de INDAP. El mencionado artículo establece que los requisitos para ser beneficiario de INDAP son:

- Activos no superiores a 3.500 UF.
- Explotación de una superficie de terreno de hasta 12 hectáreas de riego básico o, vivir y trabajar en el campo.
- ingresos principalmente provenientes de la explotación agrícola o de una actividad silvoagropecuaria.

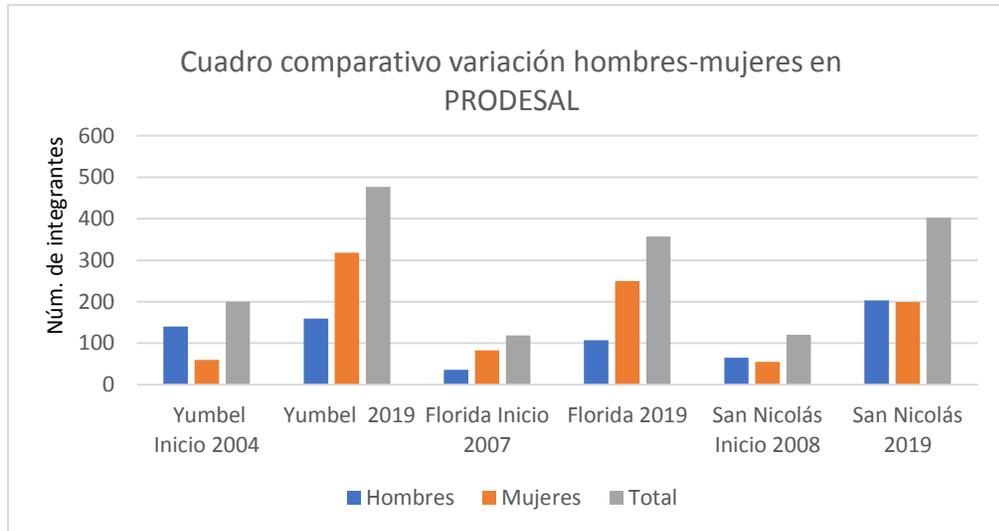


Figura 4. Cuadro comparativo variación hombres-mujeres en PRODESAL (Elaboración Propia).

El INDAP quiere *promover oficialmente la igualdad de género dentro de la AFC* (INDAP 2018: 66). En el caso de las mujeres entrevistadas, llama la atención que siempre son ellas las usuarias del programa, no sus maridos, aunque ellos son generalmente los propietarios de la tierra. La propiedad de la tierra no es un requerimiento para poder ingresar al PRODESAL. A este respecto, puede afirmarse que las mujeres de la AFC tienen hoy en día un acceso relativamente bueno al asesoramiento agrícola estatal.

A través de su participación en el programa, las mujeres recibieron *nuevos conocimientos y subsidios para infraestructura y maquinaria*. De esa manera, ahora pueden contrarrestar los factores limitantes medioambientales en la

producción durante todo el año, a diferencia de lo que sucedía en el pasado. La cita de Ricarda hace referencia a lo expuesto anteriormente:

“Ya estamos acostumbrado ya, en invierno estamos acostumbrado que no se planta nada al aire libre, porque no es un clima para sembrar, uno hay que adaptarse al clima (...) es muy bueno los sistemas de los invernaderos porque tienes verduras para el autoconsumo todo el año; si lo trabajas, pero si uno no lo trabaja no hay” (Ricarda, campesina de la comuna de San Nicolás 28/5/18)

EL trabajo en invernaderos, donde principalmente se cultivan hortalizas, como lechuga y acelga, es compartido por todas las mujeres presentadas aquí (ver fotografías). Presenta además un fenómeno relativamente nuevo dentro de la AFC, donde antes predominó el cultivo en chacras y al aire libre (Cfr. Infante y Infante 2013).



Figura 5 y 6. Los invernaderos de dos mujeres campesinas, julio 2018.

El cultivo en invernaderos es visto como una oportunidad para la producción durante todo el año, al igual que una oportunidad para su agricultura en general, debido a que el cultivo al aire libre ha dejado de ser rentable por las razones ya antes mencionadas.

Aparte de los invernaderos, todas las mujeres cuentan con diversas infraestructuras que les ayudan a extraer y distribuir el agua, las cuales por regla general igual han sido adquiridas a través del INDAP. Esta infraestructura, que a menudo consiste en una combinación de un panel solar fotovoltaico, una bomba y estanques, permite transportar agua subterránea o de un estero hasta el jardín. Este segmento de Paula ilustra la *necesidad de infraestructura de agua*, ya que antes tenía que llevar el agua con baldes subiendo la colina hasta la parcela:

E: “Ahora tenemos (...) panel solar para sacar el agua para arriba y yo antes tenía que buscar el agua con un tarro”.

J: “Cuanto se demora en eso?”

E: “Como unos diez minutos, pero es en subida, había que subir con los tarros de agua para lavar o para regar” (Paula, campesina de la comuna de Tomé, 6/4/18)

Los nuevos conocimientos que han adquirido gracias a su participación en el programa son, en particular, prácticas que en el presente documento deberían denominarse *nuevas prácticas agroecológicas*. Esto incluye la práctica del compostaje o la producción de bio-preparados caseros a base de ajo, cebolla, ortiga, etc. Se trata en general de prácticas para mejorar la calidad del suelo y controlar la aparición de plagas. Nuevas prácticas para aumentar la fertilidad del suelo

incluyen, por ejemplo, la lombricultura (ver fotografía) o la elaboración de bokashi¹⁹. Sin embargo, también se pueden preparar diferentes tipos de jugos, como por ejemplo el lupino.

“Cuando hago jugo, hago jugo de lupino, estos son de legumbre, puedo hacer de chícharo, lupino, puedo hacer de haba, puedo hacer cualquier leguminosa //como fertilizante?// como fertilizante, en un tarro de 200 litros de agua, colocar un saco de guano y un saco de lupino, eso usted lo hace y después usted los cuela.” (Florentina, campesina de la comuna de Tomé 16/4/18)



Figura 7. Explicaciones entorno a la lombricultura. Yumbel, agosto 2018

¹⁹ Bokashi es producto de un proceso de fermentación que acelera la degradación de la materia orgánica (animal y vegetal) y también eleva la temperatura permitiendo la eliminación de patógenos.

Las mujeres entonces desarrollaron una producción para el autoconsumo y la venta. Hoy utilizan los términos "limpio", "como lo antiguo", "tradicional", "orgánico" o "agroecológico" para caracterizar su agricultura. El no uso de insumos sintéticos lo hacen por varias motivaciones. Paula lo explica así:

“No usamos pesticidas, no nos deja PRODESAL usar pesticida porque nosotros estamos abasteciendo a los vecinos de Tome. Entonces, si yo le vendo, no sé, si le echo un pesticida aunque si yo lo lave y se queda una partícula, afecto a otra persona, así que no dejamos nada ahora con pesticida, todo natural, por ejemplo yo puedo hacer una infusión de ajo y cebolla y eso lo echo a los bichos, y mi esposo tiene una bomba en la espalda, con eso se fumiga, pero se prepara un agua hervida //de qué?// de ají o cebolla o con ajo y cebolla pero no siempre lo mismo porque los pajaritos se acostumbran, entonces hay que cambiarles el sistema (..)ortiga con ajo, pero nada de químico; porque nosotros vendimos y nosotros consumimos, también tengo una persona de edad, está mi hija también y aunque uno lo lave a veces queda una partícula” (Paula, campesina de la comuna de Tome, 6/4/18)

Aquí queda claro que no utiliza aquellos insumos, por un lado, *porque PRODESAL no lo permite*, y por otro lado porque es *consciente del riesgo para la salud* que suponen los agentes sintéticos tanto para su propia familia como para los consumidores. Reportan además que en los últimos años ha aumentado la toma de conciencia general en la población acerca de la nocividad de los residuos de plaguicidas en los alimentos. Además, como ya señalado, por general tampoco han usado pesticidas en el pasado. Como están produciendo para el autoconsumo, como bien afirma Momsen (2010) las mujeres tienen el interés en preservar los recursos necesarios para la subsistencia y no contaminarlos con prácticas insustentables. Aunque no hagan hincapié explícitamente en la protección

del medio ambiente, su práctica refleja *una conciencia agroecológica en la forma de producción*.

Para resumir, en contraste con la situación del pasado, hoy este grupo de mujeres siguen teniendo una agricultura diversa (hortalizas, flores, miel, ganado etc.) y siguen haciendo diferentes tipos de procesamiento en la elaboración de otros alimentos (mermeladas, tortas, café de trigo, etc.). Sin embargo, en contraste al pasado hoy reaccionan contra las plagas y enfermedades. Además, se puede afirmar que la participación en PRODESAL ha promovido la expansión de su agricultura.



4.1.4. La situación “actual” de las mujeres y sus familias

Después de haber aumentado su producción y estar vendiendo hace algunos años, la situación de las mujeres, así como la de sus familias, presentan cambios en varios sentidos. Tres conceptos ilustran estos cambios que se describen a continuación:

- *Autonomía económica y cambio en las relaciones de género*
- *Sobrecarga de trabajo y falta de tiempo*
- *Mayor bienestar familiar*

Autonomía económica y empoderamiento de género

En primer lugar, se puede afirmar que las mujeres lograron la autonomía económica deseada. Su dinero es invertido en sus propios intereses; en la

provisión de alguna infraestructura necesaria, en el bienestar familiar, la educación de sus hijos, por ejemplo. Expresan con orgullo lo que han logrado en los últimos años y que les encanta el trabajo en la agricultura. Se puede hablar, por lo tanto, de *autonomía económica y satisfacción* de las mujeres.

Los testimonios indican que por medio del desarrollo de su negocio las mujeres se empoderaron y ganaron otra posición en sus familias:

J: “Al inicio era difícil convencer a tu marido que te deje participar (en talleres)?”

E: “Muy difícil, porque son de esa época que, son machistas, que la mujer es la que tenía que estar en la casa, el hombre que trabajaba, fue un poco difícil, pero después ya no hubo problema, aceptó, que ya me independice y ya no tengo problemas, ya no es ese hombre machista, que si tengo capacitaciones, sí que tengo que ir toda la semana a talleres, reuniones lo que sea, él me apoya en parte, me ayuda un poco en la casa //ah, en la casa igual// si, *poh'* él tiene que () o como yo estoy trabajando como él no puede, yo estoy trabajando y él cocina *poh*.” (Rita, campesina de la comuna de Yumbel, 1/8/18)

Se evidencian nuevas formas de organización dentro de la familia, que impactan en la manera como los cónyuges interactúan entre ellos. Asimismo, las entrevistas con varios expertos y expertas informan sobre una especie de ruptura en muchos hogares que ha desencadenado a este cambio:

“Ahora miro a estas mujeres como crecieron, mujeres donde hemos llegado a sus casas y ni siquiera abrieron su boca para hablar, así como no tenían personalidad, como que su palabra no valía, era el hombre el que las manejaba, entonces ahora esto son mujeres super independientes, incluso ahora salen a vender sus productos sola *poh'*, ahora los maridos les trabajan a ellas @E@.” (Edith, PRODESAL de San Nicolás 30/5/18)

Se puede hablar entonces de un cierto debilitamiento de la cultura patriarcal en estas familias, iniciada por el desarrollo económico de las mujeres y un

proceso hacia una mayor equidad de género a nivel simbólico y estructural (Cfr. Pimminger 2010).

Sobrecarga de trabajo y falta de tiempo

Pero al igual que en otros lugares del mundo, para estas mujeres el inicio de la actividad económica significa *una sobrecarga laboral* y consecuentemente una falta de tiempo y una vida con poco descanso:

“Igual de repente no me alcanza el tiempo porque yo trabajo sola, no tengo gente que me venga a hacer las cosas, entonces yo hago lo justo y lo necesario, para yo complementar todo lo que hago, porque yo hago mermeladas y tengo que ver pollos, tengo que hacer almuerzo, tengo que hacer toda la pega porque no tengo a nadie más, entonces tengo que potenciarme con todo eso, tengo que dar de comer a la gallina, alimentar a veces los caballos cuando mi marido no está, mi hijo tampoco está porque no vive aquí, está en Concepción, ahora está acá por el tema de vacaciones pero entonces no me da el tiempo, hago mermelada un rato o termino y voy a hacer otro tipo de cosas.” (Rosa, campesina de la comuna de Florida 24/7/18)

Esta cita, nos presenta dos causas centrales de esta sobrecarga: Tienen que potenciarse ellas solas, porque no tienen a otra persona más quien les ayude, pues los hijos han salido para estudiar y los maridos están trabajando afuera, y, además, prevalece la división sexual del trabajo, que hace que la mujer sigue encargándose de todas las labores domésticos. Siguiendo la definición de Pimminger (2010), se puede argumentar entonces que, debido a esta falta de corresponsabilidad de los hombres, no se ha alcanzado una equidad de género completo. Esto no convierte a estas familias entrevistadas en la presente investigación en casos aislados, ya que una marcada distribución de funciones por

género parece prevalecer en toda la AFC de Chile²⁰. El VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal hace referencia al hecho de que, en relación con otras actividades no directamente relacionadas con la actividad agropecuaria, se desprende que la gran mayoría de las mujeres realizan los quehaceres del hogar: 40,9% mujeres a 1,5% de hombres (Restrepo et al. 2008).

Otro segmento demuestra otra vez esta perduración de roles de géneros:

“No, eso soy yo // eso quería preguntar// eso no, eso queda de la dueña de casa dice, por eso hay dueña de casa, aquí en la casa para que se hace el aseo, claro, pero cuando yo fui allá a Italia, él solo se cocinaba, no si igual hace comida, si uno estuviera enfermo igual él hace comida, (...) pero cuando está trabajando, va a trabajar no más porque la pega de él está bien en el campo, a lo mejor es más dura la de él que la de uno, pero la de uno igual es de que te levantes hasta que te acuestes porque yo aquí tengo que tener todo hecho para ir a acostarme, la loza, no dejo tareas para otro día yo.” (Elena, campesina de Penco, 23/7/18)

Los testimonios indican, que las mujeres aceptan que no participen de igual forma en el trabajo del hogar, por su pesada carga de trabajo.

Otra razón de la sobrecarga se origina en un *mal acceso a redes de apoyos* -públicos y privados- en el medio rural. Pamela Caro Molina (2017a), quien lleva muchos años de investigación en género, señala que: “La condición de clase y ruralidad hace que haya menos presencia de apoyos al cuidado -públicos y privados- y menos acceso a tecnología doméstica de soporte” (2017a: 135). Por

²⁰ Llego a esta conclusión también participando en dos cartografías sociales con pequeños productores del municipio de San Nicolás. Estas tuvieron lugar en el marco de una investigación liderada por la socióloga Beatriz Cid Aguayo. Los participantes nombraban el trabajo doméstico y de cuidado como actividades invisibles. Sin embargo, el trabajo de cosecha, el trabajo con el ganado y la venta se asignó al ámbito visible.

eso muchas de las mujeres esperaron antes de sumarse a PRODESAL que sus hijos ya estuvieran en el sistema de educación. Con relación al cuidado de los ancianos, esto igual recae en las mujeres, como se evidencia en este segmento, en el cual Paula describe qué está haciendo en un día normal desde la mañana hasta la tarde:

“Un ratito en la huerta, otro ratito en la cocina, otro ratito con mamá (...) después vengo a la cocina, después me voy a mi invernadero, echar una manito a él; entre mis aves, mi huerto, después de las 10/11 voy estar con mi mamá de nuevo, la levanta, mama tecito y después de nuevo a mi huerta, y a veces tengo que lavar porque mama suda mucho, tengo una máquina para lavar gracias a Dios, porque antes; en la tarde hacemos casi lo mismo, de nuevo tengo que preocuparme por mi mamá, la acuesto” (Paula, campesina de la comuna de Tome, 6/4/18)

Este motivo, *la escasez de mano de obra*, unida a *la falta de corresponsabilidad de los esposos* contribuyen en una falta de tiempo para las mujeres, lo que a su vez significa que tienen poco tiempo libre para otras actividades, como ilustra este segmento:

“Hay junta de vecinos acá, pero yo no participo, no, no porque me lleve mal con los vecinos, sino que no me doy el tiempo, a veces tengo muchas cosas (...).” (Rosa, campesina de la comuna de Florida 24/7/18)

Cabe señalar que la escasez de mano de obra no solo existe a nivel de familia sino también a nivel local, como evidencia este segmento:

“Si es un poco complicado conseguirse un par de trabajadores acá que sean eficientes porque, todos están ocupados en esas fechas porque tienen una u otra cosa que hacer, ósea no tengo personal como seguro para trabajar, sino ver formas, madrugar más o trabajar hasta más tarde, tratar de no descansar y trabajar el día completo para que nos rinda” (Nancy, campesina de la comuna de Florida 24/7/18)

Por otro lado, hay que dejar en claro que varias entrevistadas también reportan que sus parejas y sus hijos respaldan la producción y la venta realizadas por parte de ellas:

“Bueno trabajo yo y mi marido trabajamos en la feria él también me ayuda cuando no va a trabajar me ayuda, pero cuando tiene que ir a trabajar tengo que hacerlo sola no más pues sí.” (Elena, campesina de Penco, 23/7/18)

El siguiente gráfico resume estos tres factores que resultan en una doble carga de trabajo y falta de tiempo de descanso y participación social.

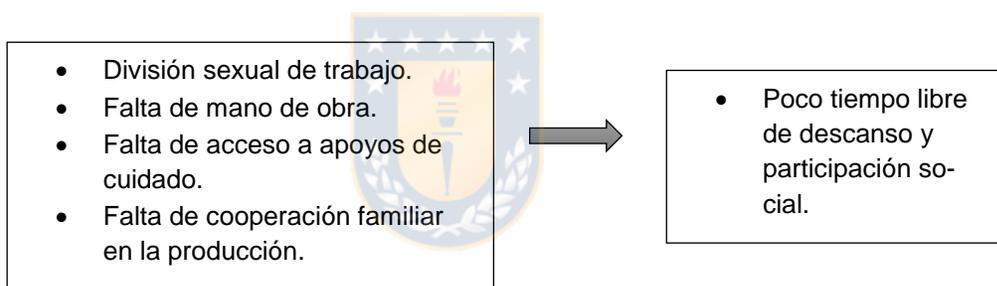


Figura 8. Factores que promueven la falta de tiempo de las mujeres.

Mayor bienestar familiar

Una tercera consecuencia del desarrollo de su pequeño negocio es la mejora de la situación de las familias en general, considerando que han mejorado el acceso a los alimentos debido a la mayor producción actual de hortalizas y otros productos similares. La autosuficiencia tiene dos puntos fuertes. Por un lado, los

alimentos sanos que contribuyen a la salud de la familia y, por otro, el dinero que puede ahorrar el grupo familiar.

Otra de las consecuencias es *la mejora de la situación económica* de la familia en general. Ahora que las mujeres ganan un segundo ingreso, a las familias se les hace por ejemplo más fácil a financiar la educación de sus hijos:

“Como le digo, yo me siento orgullosa de decir que puedo pagarle la carrera a mi hijo que está terminando ya su tesis recién, y pagándosela, no que el quede endeudado, me dolería mucho que un día el quede endeudado y que pucha no tenga pega” (Nancy, campesina de la comuna de Florida 24/7/18)

Con el siguiente gráfico se trata visualizar el desarrollo de la situación de las familias en general.

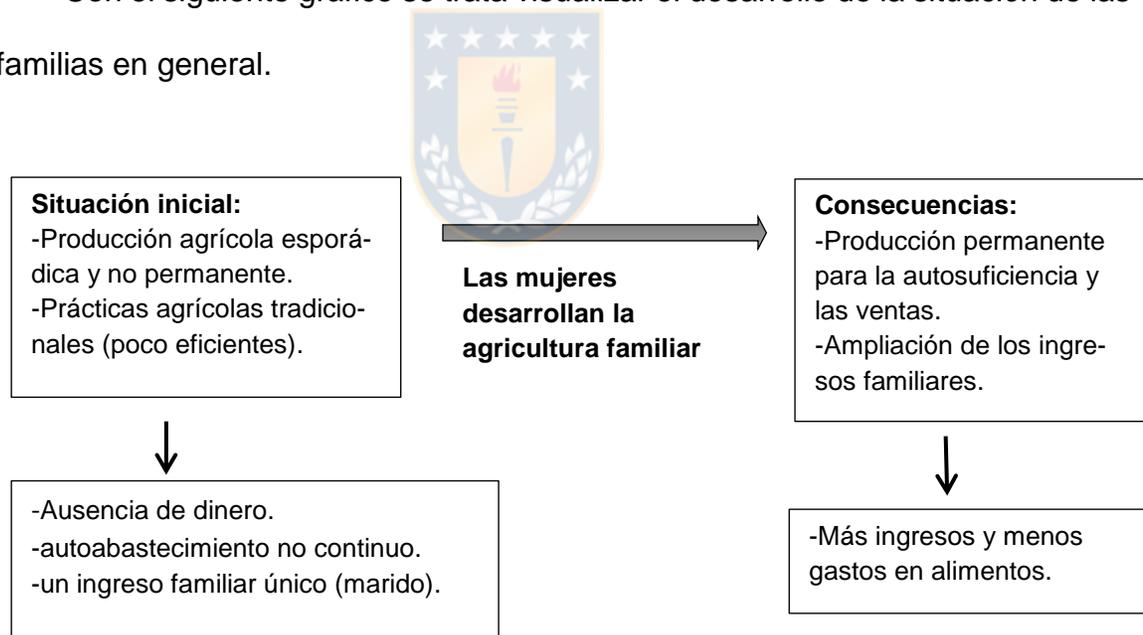


Figura 9. Desarrollo promedio respecto a la situación económica de las familias.

Se describe entonces una trayectoria, en la que las familias que antes tenían una producción agrícola esporádica y discontinua después pudieron aumentar su producción y hoy son relativamente autosuficientes y capaces de vender con regularidad. Las familias pueden vivir en mayor medida de la agricultura comparado con el pasado.

Entonces se puede concluir que a través de este camino de pertenencia a PRODESAL y de la producción de hortalizas y otros productos, fue posible para las mujeres alcanzar su objetivo de *una mejora de la calidad de vida de la propia familia* así como de *una mayor autonomía económica*.

En el próximo capítulo se analiza con más detalle las estrategias implementadas de estas mujeres para desarrollar y mantener su agricultura. ¿Qué pueden decirnos ellas acerca de las condiciones necesarias para que en estas regiones haya una TAE en las familias campesinas? Al final de cada sección, se presenta las relaciones entre las categorías centrales.

4.2. Las estrategias implementadas por las mujeres

Para los agroecólogos un agroecosistema en una etapa avanzada de TAE significa alta productividad, independencia de insumos externos y resiliencia por ser un sistema de alta biodiversidad, que se caracteriza por ciclos cerrados de materiales y sustancias nutritivas y mecanismos internos para el control de plagas y enfermedades (Cfr. Altieri y Rosset 2018; Gliessman 2007). Como se indicó en el marco teórico, existen diferentes perspectivas sobre lo que se entiende por una TAE. Con respecto a la trayectoria media de las mujeres y sus familias, esta no puede ser analizado como un proceso de transición de una agricultura convencional a un manejo sustentable, como lo describe Gliessman (2002), ya que el punto de partida en su caso no fue una explotación convencional.

El enfoque de Peterson (2011) que reúne los conceptos de TAE y la recampesinización, orientándose hacia Van der Ploeg (2008), parece más apropiado para analizar las estrategias de las mujeres. Para Peterson "la agroecología se direcciona al refuerzo del grado de campesinidad de los agroecosistemas", porque los agricultores aprenderían a través del conocimiento agroecológico como administrar sus agroecosistemas aún más eficientes, ahorrando más recursos, y que pueden en última instancia, agregar un mayor valor a los productos agrícolas. Su definición de recampesinización indica la complejidad de este proceso:

"En la práctica, la gramática de la recampesinización implica la reconstitución de antiguas y la construcción de nuevas conexiones entre la unidad familiar y el

territorio. Esto significa la reconexión (o el re-encaje) de la agricultura en los ecosistemas y en las sociedades locales. A través de estos procesos multifacéticos de reconexión territorial, las unidades familiares construyen crecientes grados de autonomía con respecto a los mercados mediante un distanciamiento estratégico (o de la desmercantilización del proceso económico).” (Peterson 2011: 140)

Un aspecto central de esta conceptualización es el hecho de que no se trata sólo de una "reconexión (o el reenclaje) de la agricultura en los ecosistemas", sino que la recampesinización al mismo tiempo es una cuestión de reconexión al territorio local en términos sociales y ecológicos. En el siguiente diagrama (ver figura 10) se enumera en orientación a Peterson (2011), Van der Ploeg (2008) y Gliessman et al (2007) las prácticas agroecológicas centrales que indican que una familia se encuentra en un proceso de TAE o recampesinización. En el caso de una transición muy avanzado, la agricultura ofrece un alto valor añadido para la familia y la gestión del agroecosistema se caracteriza por un alto grado de sustentabilidad. Cabe mencionar que las prácticas agroecológicas aquí presentadas se superponen en gran medida con las que Van der Ploeg (2008) asigna al modo campesino de agricultura.



Figura 10. Prácticas que llevan a una recampesinización o descampesinización (Elaboración propia).



En comparación, las prácticas agrónomas convencionales llevarían a relaciones de dependencia con la agroindustria, por la provisión de recursos, y también a relaciones de dependencia con grandes cadenas comerciales implicando una pérdida de control sobre sus procesos productivos intra-prediales. Estas prácticas son síntomas de una descampesinización porque conducen a un metabolismo insostenible en los agroecosistemas, además vuelven a las familias vulnerables a los vaivenes de los precios de los mercados internacionales y a un endeudamiento (Peterson 2011; Van der Ploeg 2008). A escala más territorial, la descampesinización se demuestra en una disminución de capital social (Íbid).

A partir de esta recién presentada conceptualización del proceso de TAE al igual que con otra teoría del marco conceptual se crearon 3 categorías a partir del material empírico levantado en el marco de esta investigación:

- *Modo de producción agrícola*
- *Modo de venta*
- *Formas de organización campesina*

Con ayuda a estas categorías se pretende analizar en qué medida las mujeres campesinas realizan *prácticas agroecológicas o agronómicas convencionales* para el desarrollo y la mantención de su *livelihood* y cuáles son los factores (internos y externos) que promueven una u otra modalidad. Asimismo, se tomarán en cuenta factores que podrían promover un abandono de la agricultura (proletarización).



4.2.1. Su modo de producción agrícola

En la parte 4.1. se evidenció que las mujeres entrevistadas ya han llevado a cabo muchas *prácticas agroecológicas en el pasado*, las cuales hoy en día continúan realizándose. Por ejemplo, rescatar y reproducir semillas locales adaptadas al clima y a las condiciones limitantes de suelo, es una práctica agroecológica importante según Venegas y co-autores (2018). Son prácticas que ayudan mantener cerrado el ciclo de nutrientes y materiales. El hecho de que las mujeres procesen alimentos y se abstengan de utilizar insumos sintéticos demuestra además que realmente invierten en la calidad del trabajo y que le dan un mayor valor

a los productos, una característica del modo campesino de hacer agricultura (Van der Ploeg 2008, Peterson 2011).

Sin embargo, todas estas operaciones complejas que invierten en la calidad de trabajo requieren de mano de obra humana (ver figura 11). Lo mismo ocurre en trabajos repetitivos como desmalezar o cosechar. *La disposición de los miembros de la familia a cooperar o apoyar la producción de manera ocasional o permanente puede, por lo tanto, no sólo proporcionar alivio físico a las mujeres, sino también presentarse como un requisito para el desarrollo de una agricultura sustentable. Cuando la mano de obra familiar es escasa, las mujeres recurren también a la mano de obra externa en ciertos tiempos:*

“Claro porque en la época en que tienes que sembrar o cosechar no encuentres gente que te haga, porque uno no puede hacer lo todo.” (Angela, campesina de la comuna de Yumbel, 20/4/18)

Otro punto de importancia en respecto a su modo de agricultura, es la preparación de biopreparados y el compostaje del material orgánico. Estas prácticas pueden ser interpretados como nuevas estrategias para el manejo de sus agroecosistemas a través de procesos de aprendizaje, que son aún más eficientes y sustentables que antes (Peterson 2011). En el caso de estas mujeres, estos conocimientos proceden de los consultores agrícolas, es decir, de mediadores externos de conocimientos. Hay que destacar sin embargo que también otros mediadores de conocimientos como los empleados del programa Biobío (CET) con

su granja demostrativa en Yumbel, así como monitoras agroecológicas formadas por la ONG CETSUR, fueron importantes en el caso de algunas mujeres.



Figura 11. Angela cosecha porotos a mano. Yumbel, abril 2018

Los asesores de PRODESAL hablan por sí mismos del hecho de que están interesados en que los agricultores puedan producir de manera más eficiente y dar a los productos un mayor valor agregado. Por ejemplo, el compostaje es un nuevo método que muchas familias de AFC no conocían antes, que permite una mayor "disponibilidad de nutrientes" como es explicado por una asesora del programa:

“Lo que pasa es que estas enmiendas traen otra, se han transformado en la mezcla del guano con el material vegetal, se transforma, ya, y con ello trae disponibilidad de nutrientes, hay otros microorganismos que están en juego que son beneficiosos para el desarrollo de las plantas, que el guano mismo no trae.” (Ana, PRODESAL de Penco 27/7/18)

Entonces, en cuanto a la aceptación de nuevas prácticas, una condición central a nivel personal es *la apertura a lo nuevo*. Las mujeres parecen estar dispuestas a cambiar las prácticas que conocen desde la infancia (por ejemplo, desde la aplicación directa de estiércol hasta la preparación de compost). Los consultores agrícolas asimismo señalan que los hombres con los que trabajan son generalmente menos abiertos hacia estas nuevas prácticas agroecológicas, que atribuyen, entre otras cosas, a su tendencia a la competencia:

“El hombre es más cuadrado, entonces el busca resultados mucho más concretos, se dice la calidad de hombre es que tiene las huellas más grandes, las siembra de papa más grandes, para poder competir, las mujeres generalmente no tienen este tipo de problemas, si no lo que buscan es un resultado cierto y que sea beneficioso para ella y para la familia, entonces comparten más la información entre ellas, de manera mas no sé si natural es la palabra pero sin eso de la competencia.” (Cristian PRODESAL de Tome 26/7/18)

En cuanto al *distanciamiento estratégico del mercado* como característica de una TAE (Peterson 2011), lo anterior también se aplica a las mujeres, debido a que tienen un ciclo de producción relativamente autónomo. Ellas venden sólo una parte de la producción, mientras que otra se consume y otra vuelve a entrar en el ciclo de producción. Pero también mencionan de comprar insumos de vez en cuando, por ejemplo, material de plantación o semillas híbridas. Pueden solicitar estos insumos a los consultores agrícolas de PRODESAL. Esta secuencia

de entrevistas de Nancy da algunos indicios sobre la motivación de esta adquisición. El siguiente pasaje es la respuesta a la pregunta de: ¿Hasta qué punto PRODESAL les apoya en su producción?

„Gira, talleres de capacitaciones, insumos también de repente llega alguna plata y ellos tratan de invertirla en cosas que a nosotros realmente nos hacen falta, //por ejemplo? // por ejemplo semillas o plantas, plantas de tomate, ahora llego plantas de brócoli que yo no la conozco, pero la voy a trabajar. Partí con la frambuesa y también partí con ella desconociéndola y hoy en día tengo muchas plantas y vendo mucho la frambuesa.” (Nancy, campesina de la comuna de Florida 24/7/18)

Lo anterior muestra como Nancy recibe regularmente semillas y plántulas no tradicionales de PRODESAL, lo que puede desde la teoría llevar a una desmotivación general de los agricultores para su propia reproducción de semilla y, por lo tanto, a una dependencia del mercado en respecto a este insumo. También en la AFC hay personas que se dedican a los rubros nuevos, como las flores y frutales:

“Las flores las compramos con la agrupación porque es mejor calidad en cuanto a las flores, porque ya vienen con un calibre de la papa bonita entonces acá no, porque nosotros puede florecer cierto pero no te florecen al tiro, demora mucho más en florecer.” (Rosa, campesina de la comuna de Florida 24/7/18)

Los testimonios evidencian que existe *una racionalidad de tipo económico*. La compra de insumos es motivada por la esperanza de poder así generar suficiente ingreso y atender a las demandas de los consumidores.

Otro aspecto para considerar en relación con el modo de agricultura de este grupo de mujeres es el grado de diversificación del agroecosistema. Los agroecólogos recomiendan un rediseño predial; es decir, una diversificación planificada

del agroecosistema, porque esto influye en la reducción a largo plazo de la dependencia de insumos externos y problemas como el estrés hídrico o la falta de mecanismos internos para controlar plagas y enfermedades (Cfr. Altieri y Rosset 2018; Venegas et al. 2018). Los agroecosistemas cultivados aquí por las mujeres (con alguna excepción) parecen no corresponder a aquel estado de alto diversificación planificada. El terreno se caracteriza normalmente por unos pocos matorrales y árboles. Sin embargo, una indicación central, de que los agroecosistemas aún no tienen un grado de diversificación avanzado es que las mujeres parecen depender de los biopreparados para controlar las plagas y las enfermedades de las plantas. La razón de esta deficiencia en el control interno de plagas podría ser p.ej. la falta de rotación de cultivos, los bajos niveles de policultivos o la falta de diversificación en la totalidad de las tierras (Cfr. Altieri y Rosset 2018). Esto se ve apoyado por el hecho de que ninguna de las mujeres informó en el marco de esta investigación, que los asesores agrícolas de PRODESAL *habían planificado sus territorios* con ellas para fortalecer los procesos ecológicos. Aparentemente, el asesoramiento hacia los beneficiarios de PRODESAL se centra primeramente en la resolución de problemas, como indica esta cita:

“Igual tienen hartos conocimientos sí las personas que trabajan ahí, por ejemplo de las plagas que les entran a las plantas, entonces ellos tienen, no sé, yo les digo que me entró el pulgón, que es un bichito que les entra y me dicen haga esto y esto con esto y le echa, y funciona *poh*, como puras cosas naturales, tienen conocimientos porque llevan años trabajando ahí, entonces la gente tiene que quedar conforme con ellos *poh*.” (Alicia, campesina de la comuna de Coelemu 29/7/18)

Este comentario de Alicia muestra que ella percibe a los técnicos de PRO-DESAL como expertos que siempre les ofrecen soluciones rápidas a sus problemas. Estas recetas también parecen funcionar porque ella se muestra satisfecha con la extensión. Según Peterson (2011: 206) como Venegas et al. (2018) un cambio en la transferencia de conocimiento entre técnicos y usuarios de PRO-DESAL hacia asesoramiento que pueden estimular la capacidad de resolución propia en los campesinos como un requisito para la construcción de agroecosistemas productivos y resilientes que además puede hacer justicia a las condiciones sociales, culturales y económicas de cada lugar. Esto sin embargo requiere un esfuerzo por parte del Estado para crear las condiciones marco que permitan a los técnicos agrícolas generar conocimiento en conjunto con los agricultores.

Para resumir, la forma en que las mujeres gestionan hoy en día sus agroecosistemas para lograr un ingreso y un autoabastecimiento regular se ve influenciada por diversos factores (ver figura 12). Primero se puede afirmar que por *la transferencia intergeneracional de saberes* siempre han aplicado diversas prácticas agroecológicas. Segundo, *el apoyo por parte de los miembros de la familia y disponibilidad de mano de obra externa* se demuestra como un requisito central para un manejo diverso como lo propone la agroecología. Tercero es *su apertura personal a ideas nuevas* que las hace probar nuevas prácticas, que vuelva sus formas de reciclaje y el uso de los recursos del agroecosistema más eficiente.

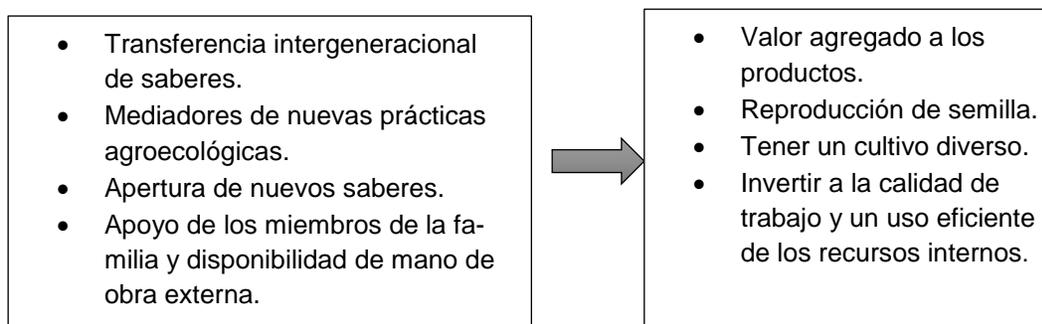


Figura 12. Factores que promueven la TAE en la dimensión de producción

Por otro lado, *las razones económicas en relación con el volumen y demanda* pueden conllevar a la toma de decisiones no sustentables desde una perspectiva agroecológica. Y en respecto a la asistencia técnica, aunque se tomó una distancia a los fertilizantes y pesticidas químicos parece *prevalecer el paradigma de la agricultura convencional* en respecto al asesoramiento de tipo arriba-abajo y la fácil provisión de semillas.

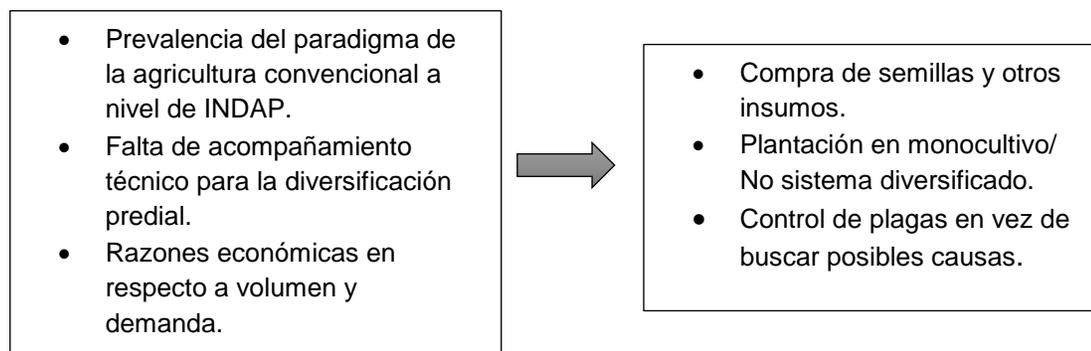


Figura 13. Factores que promueven la descampesinización en la dimensión de la producción

Sin un asesoramiento que contribuya a la diversificación de los agroecosistemas por parte de las campesinas, traerá consigo que ellas siempre van a estar dependientes de controlar las plagas con distintos preparados, lo cual refleja un estado de TAE no muy avanzado.

4.2.2. Su modo de venta

Como ya se ha mencionado, las mujeres entrevistadas venden hoy a través de diferentes circuitos cortos, cuya característica central son la falta de intermediarios y una formalización del negocio. Este es actualmente el caso de la mayoría de las AFC. Solo una pequeña parte de la AFC (17%) se integró en mercados más avanzados (p.ej. exportación, agroindustria y agricultura de contrato), apoyados por los diferentes programas de fomento de INDAP (INDAP 2014: 28).

Estos circuitos cortos usados por las mujeres son:

- Venta directa en el predio
- Venta en ferias costumbristas
- Reparto a domicilio
- Venta en ferias locales

La mayoría de las mujeres combinan algunas de estas opciones. La venta en ferias locales sin embargo es el más usado por ellas, lo que se debe, por supuesto, al tipo de muestreo, ya que los mercados semanales fueron una buena manera de establecer contactos. En un total de la AFC la venta a través de ferias y mercados semanales representa sólo el 13% (INDAP 2018: 10). El 51% de

todos los productos de la AFC se distribuyen en forma de venta directa en el predio.

Las mujeres que participaron en esta investigación venden en las siguientes ferias, que tienen lugar semanalmente:

- Penco: Asociación de Mujeres Campesinas de Penco
- Tomé: Feria usuarios de PRODESAL y feria Bellavista
- Yumbel: Feria campesina de PRODESAL
- San Nicolas: Ecoferia de PRODESAL
- Concepción: La feria de Collao

Las entrevistadas señalan que la afiliación a un grupo de feriantes es un requisito previo para la venta en una feria libre. Muchos de los grupos de feriantes están formalizados como una asociación, en la que todos los miembros pagan una cuota. Las normas que se aplican a las ferias libres son determinadas por cada municipio (ASOF s/f). Cada municipio puede decidir por sí mismo sobre el funcionamiento y conservación de las ferias, por ejemplo, sobre un traslado. A las mujeres entrevistadas en la presente investigación, solamente les exigen un permiso municipal. Además, tienen que pagar un impuesto al Servicio de Impuestos Internos (SII) cada seis meses:

"Hago tasaciones cada 6 meses, al municipal impuestos internos, 6 meses, voy haciéndolo, tengo los permisos al día, con eso trabajamos." (Rita, campesina de la comuna de Yumbel, 1/8/18)

Las autoridades de los municipios visitados entonces no exigen la iniciación de actividades. El impuesto al municipio y al SII representa la totalidad de obligaciones. Esto también lo confirma este asesor agrícola:

“En ferias libres solo necesitan un permiso municipal o un permiso provisorio del SII, sin tener la necesidad de formalizar su negocio...pero si este crece y se hace permanente sí deben hacer el inicio formal de actividades” (Juan, PRODESAL de San Nicolás. 29/5/18)

Una iniciación de actividad según los entrevistados sólo valdría la pena si el volumen de ventas fuera mayor o si se quisiera abastecer el mercado formal, como un supermercado. De lo contrario, tendría demasiadas desventajas porque una iniciación implica: llevar contabilidad, tener una certificación de higiene, pagar más impuestos y eventualmente a las familias se les podrían recortar beneficios sociales. Rita señala sobre este último punto:

“Hay muchas personas que no quieren porque tienen niños que están estudiando, niños que están en la universidad, y si hacen iniciación de actividades ya no tienen derecho a estudiar gratuito //claro// por una parte perjudica, por eso la mayoría trabajamos así, con tasaciones, siempre estamos pagando nuestros impuestos” (Rita, campesina de la comuna de Yumbel, 1/8/18)

Las mujeres, por lo tanto, venden en las ferias semanales sin registrar formalmente su negocio. Sin embargo, el requisito para ello es que las instituciones locales aprueben o toleren esta situación informal. Dado que los municipios también son responsables de la sola existencia de las ferias, el concepto *marco institucional propicio para las ventas en ferias campesinas* parece ser como

adecuado para describir una condición favorable por circuitos cortos en estas regiones.

Otra característica de su modo de venta es que las entrevistadas no cuentan con una certificación orgánica. Cid Aguayo (2011: 24) argumenta que no valdría la pena que estos pequeños productores fueran certificados como orgánicos, aunque excedan generalmente los requisitos de las normas ecológicas. Las razones dadas por esta autora para ello son, en primer lugar, que no existe un precio superior para los alimentos producidos orgánicamente en las ferias al aire libre. En segundo lugar, el proceso de certificación sería demasiado costoso. Además, cabe mencionar *la relación de confianza entre consumidores y agricultores*, que hace superflua la certificación ecológica. Las mujeres construyen relaciones de confianza con los clientes, sus "caseros". Estos caseros conocen la calidad de sus productos. En este segmento de Elena queda claro porque es tan importante tener clientes fijos que conozcan y aprecien sus productos:

“Nos dice la gente: no, los productos que llevan ustedes no dice que está caro, no dice nada porque sabe lo que uno lleva, y saben lo que están comprando porque uno le dice caserito, ya sabe lo que está comprando, ahora si algo no sé, le sale mal no sé igual, uno no se va a enojar porque le diga, ah esto no salió, no, uno tiene que asumir su responsabilidad y vivir como casero, siempre que lo hayan comprado a uno” (Elena, campesina de Penco, 23/7/18)

Conseguir una clientela fija, sin embargo es un proceso que puede llevar años y paciencia, como informan las mujeres, y si no las cuidan bien, pueden perderla. Por tal razón consideran necesario estar presentes en todos los días de

feria y satisfacer las demandas de los clientes por determinados productos. Esta cita pone de manifiesto la importancia de este aspecto:

"Mejorar la actividad y lo que es la producción, para poder uno dejar a los clientes satisfechos de tener los productos todas las semanas" (Rita, campesina de la comuna de Yumbel, 1/8/18)

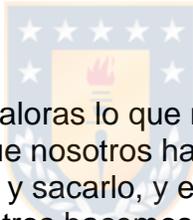
Por lo tanto, se puede decir que la oferta de productos en una feria *no necesariamente garantiza una venta segura* para las mujeres. De sus relatos surge que se están esforzando, en cuanto a variedad y cantidad, por cosechar lo suficiente cada semana para no decepcionar a sus clientes fijos. De este modo, la atención a las necesidades de la clientela y la fiabilidad tienen un impacto directo en su producción. La presión para cumplir los deseos de los clientes entonces también puede hacer que las mujeres recurran a prácticas que no conducen a una estabilización del sistema y a un alto grado de diversidad. Como estaba descrito algunas plantan nuevas variedades como la frutilla y la frambuesa para ampliar su gama, pero luego los cultivan en monocultivos y tienen que comprar el material de siembra año tras año.

Gliessman et al. (2007) destacan la necesidad de un cambio de valores de los consumidores en la 4ª fase de TAE. En estas regiones, entre la población de las respectivas comunas, parece *aumentar la conciencia* por productos *no dañinos para la salud*, como demuestra esta cita:

"Hay gente que está muy contenta y feliz, dice, con la feria campesina porque ahora ellas están viviendo de la pura feria campesina, esperan a su cliente para que les lleven sus verduras, ellos saben que en este tiempo se ponen escasas

las verduras, pero cuando hay verdura hay verdura” (Elena, campesina de Penco, 23/7/18)

Pero para que las familias como este grupo de mujeres puedan vivir de la agricultura de base ecológica, es necesario que esta conciencia vaya acompañada de *una apreciación del trabajo campesino*. Sino esta demanda por productos sanos no conduce necesariamente a procesos de recampesinización, ya que también existen en Chile grandes agricultores que se dedican a la agricultura ecológica (Cfr. Cid Aguayo 2011). Las siguientes palabras de Rosa muestran que muchos visitantes de las ferias carecen de esta apreciación del trabajo campesino:



"Hay gente como tú, que tú valoras lo que nosotros hacemos, pero hay algunos chilenos que no valoran lo que nosotros hacemos, ah no, ustedes traen del campo es cosa de sembrarlo y sacarlo, y están pidiendo, no demasiado caro, pero no ven todo lo que nosotros hacemos o sea para tener un paquete de cilantro no lo plantamos hoy día y lo cosechamos mañana, entonces dicen ustedes están pidiendo demasiado, que voy a la Feria Monumental que ahí está mucho más barato (..) entonces la fruta es de la temporada no más, los tomates igual." (Rosa, campesina de la comuna de Florida 24/7/18)

Entonces, se puede decir que cuanto más sensibilizados estén los habitantes de estas regiones con respecto al método del cultivo, menos demanda habría por productos (o ciertas cantidades de ellos) que no permitan en absoluto una gestión sustentable.

Otro aspecto relevante es que, aunque se trata de una "venta informal" en las ferias, no significa que no se enfrenten a la competencia en ellas. De hecho, varias de las mujeres informan de la existencia de *una competencia interna*, es

decir, cuando hay un exceso de oferta de productos agrícolas en los municipios o una baja demanda de la población local debido a que muchos se dedican a la agricultura. Esto tiene consecuencias para la posibilidad de ventas directas en estos lugares. Eso es por ejemplo el caso en la municipalidad de Florida como relata Nancy:

“Resulta que en nuestra comuna somos muchos productores, y la comuna es muy chica, entonces al haber competencia no sacamos precio a nuestras cosas, entonces en Concepción les sacamos más precios y tenemos muchas más personas que consumen, muchas más que acá en Florida, entonces esa es la ventaja de ir a vender allá.” (Nancy, campesina de la comuna de Florida 24/7/18)

También en San Nicolás parece haber una sobreoferta de hortalizas. Ricarda informa sobre la Ecoferia en la plaza de San Nicolás:

“No se vende mucho, hay que llevar de todo, un poco de todo, porque vamos varias, y en San Nicolas vienen con camionetas vendiendo hortaliza // revendedores? // si revendedores, así que no es tanta venta, lo que no se consume se lleva allá.” (Ricarda, campesina de la comuna de San Nicolás 28/5/18)

La cita de Ricarda evidencia, además de la competencia interna, la existencia de *una competencia externa porque revendedoras traen grandes cantidades de hortalizas de la agricultura a gran escala*. Estas dos formas de competencia, que muestran que las mujeres no se encuentran fuera del mercado capitalista, puede llevar a la adopción de diversas estrategias, por ejemplo la búsqueda de otras ferias u otros caminos de venta directa. Otra opción que están considerando es vender a restaurantes o tiendas locales que les ofrezcan una compra más segura:

“Yo dije a los de PRODESAL que buscaron ellos por ejemplo un mercado donde yo puedo entregar, con un negocio y me dice señora con usted quiero hacer un trato que me traiga toda la semana unos cincuenta paquetes de acelga, o la otra semana no sé *poh* sesenta paquetes de apio.” (Paula, campesina de la comuna de Tome, 6/4/18)

Algunas de las entrevistas igual demuestran un cierto discurso que querer “emprender y escalar”. Rita contrasta aquí su anterior papel como dueña de casa con el de empresaria:

„Comparado con los anteriores era una dueña de casa, no tenía ni una meta, no pensaba, no soñaba nada, ahora si *poh*, tengo metas y ya quiero mejorar, ampliar mis ventas en no sé entrega a locales comerciales o en regiones, son cosas que uno sueña y tiene sus metas eso es lo bueno, estoy contenta y satisfecha con los ingresos que tengo.” (Rita, campesina de la comuna de Yumbel, 1/8/18)

Sin embargo, en su mayoría las mujeres no parecen considerar vender a través de intermediarios, como supermercados, en un futuro, especialmente porque son conscientes del esfuerzo que implica (certificaciones, contabilidad de productos uniformes) y también saben que no necesariamente tendrán una ventaja en términos de precio.

Dos últimos desafíos de la venta en el mercado local son relacionados con la infraestructura. La mala ubicación de las ferias, que se resulta en pocos clientes de paso, como ilustra esta historia de Paula sobre su antigua ubicación en el mercado:

“Entonces ahí nos ostros tenemos más venta, se vendía más, a la una no había nadie con cosas, ahora se quedan las mesas con cosas.” (Paula, campesina de la comuna de Tome, 6/4/18)

Asimismo, se informa que las carreteras están en un mal estado en algunas comunas:

“Yo creo que el problema es por la parte de locomoción, por la parte transporte eso es lo que más nos afecta //ok?// porque en invierno estamos malos, se rebosa, se llena un canal y ya no podemos, ya quedamos aislados, esos problemas de viabilidad.” (Rita, campesina de la comuna de Yumbel, 1/8/18)

En consecuencia, *la mala infraestructura rural* puede ser visto como un desafío grande para la movilización y la realización de la venta. Lo anterior es un factor que también es atribuido en algunas comunas a la actividad de las empresas forestales y sus camiones.

Para resumir el modo de venta se caracteriza por relaciones directas con la clientela lo que permite un alto valor añadido. Como visualizado en la figura 14, este camino es posible porque existe desde los gobiernos locales un *marco institucional propicio para las ventas en ferias campesinas*.

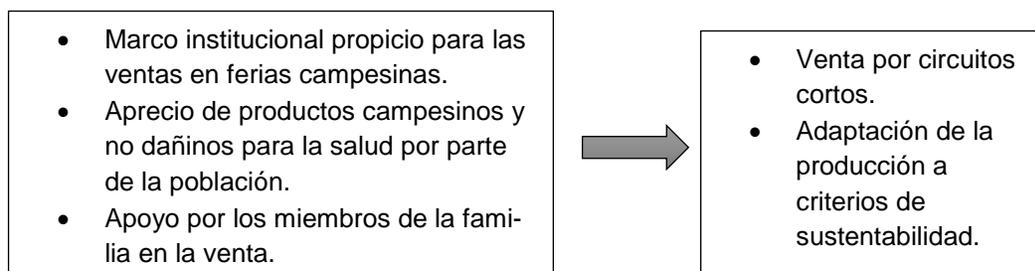


Figura 14. Factores que promueven la TAE en la dimensión de venta.

Las bajas obligaciones en las ferias libres, también incluye asegurar una buena ubicación de estas. Otro criterio, mencionado en el capítulo anterior, es el *apoyo de los miembros de la familia* tanto en la movilización como en la venta. En el caso de estas mujeres, son sus maridos en particular.

Respecto a mejorar la situación de venta directa, una apreciación de los productos no dañinos para la salud en combinación con un aprecio de productos campesinos parece ser necesario

Por otro lado, como visualizado en la figura 15 la *sensación de competencia* y el miedo a perder clientes (*No compra garantizado por la venta directa*), puede llevarles a desarrollar un cierto pensamiento empresarial, que conduciría en tomar decisiones tendientes a querer vender a través de largas cadenas así como también a desarrollar prácticas ecológicamente insostenibles en la gestión del agroecosistema.

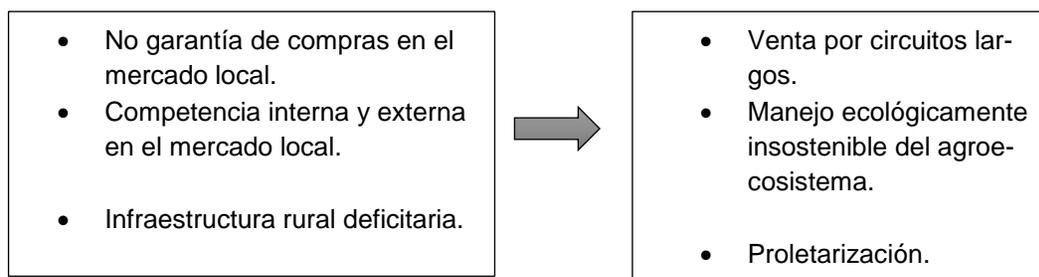


Figura 15. Factores que promueven la descampesinización o proletarianización en la dimensión de venta

Podría igual hipotéticamente hacerles elegir a dejar de producir para la venta y buscar trabajo en otros ámbitos (Proletarización). La *infraestructura rural deficitaria* también puede desmotivar la producción agrícola para la venta.

4.2.3. Su forma de organización

La organización rural entre campesinos se presenta como muy importante para una TAE, especialmente por la de expresión política y porque crea espacios de innovación e intercambio de conocimientos agroecológicos (Peterson 2011). Las entrevistas con las mujeres revelan que sus redes sociales más importantes son sus familias y sus agrupaciones de las ferias. No están organizadas en cooperativas más grandes, lo que, por supuesto, tiene que ver con la naturaleza de sus productos que no son uniformes, como por ejemplo es el caso de los vinereros.

En sus agrupaciones de las ferias la principal preocupación es *mejorar la situación de ventas y el bienestar de los miembros de la agrupación*, como indica esta cita:

“Otra es que hay algunas personas que están llegado a la calle; como ahora viene el invierno a ellos les perjudica el agua, pasan los vehículos muy fuerte, el agua, el frío, por eso queremos salir de ahí, algunas señoras llevan sus niños chicos; igual los niños pueden escapar para la calle y tener problemas, eso planteamos a nuestro presidente, a Manuel, que él se comunice con la Municipalidad o con los del PRODESAL para ver que se puede hacer.” (Paula, campesina de la comuna de Tome, 6/4/18)

Los grupos entonces *reclaman a las autoridades*, por ejemplo, sobre el traslado del mercado a un lugar con mayores clientes de paso. Los grupos de

feriantes también adquieren el equipamiento en infraestructuras, o sea mesas, balanzas y carpas. Por lo tanto, la existencia de estos grupos de feriantes desempeña un papel importante para facilitar los canales de venta de las mujeres en este estudio, es decir, las ventas por circuito corto. Pero estas agrupaciones también pueden ser espacios de solidaridad y momentos de ocio entre sus miembros:

“En las reuniones por ejemplo, cuando fallece una persona amiga de la agrupación o sea fallece su tío, su papá uno tiene que ayudarlo a hacer entre todas un adorno, un floral y también ayudar a las personas que no tienen experiencia, lo que no saben leer *poh* ayudarla //hm// si?; y también para ver en qué se gasta la plata, cuánta plata hay, todo eso, a fin de año nosotros la plata la dejamos para fin de año porque todas quieren salir al río *poh*, entonces ahí se hace una comida grande para todas, para todas las que trabajamos en la feria.” (Elena, campesina de Penco, 23/7/18)

Como espacios de intercambio y apoyo mutuo, pueden ser de importancia central para *el bienestar* de las campesinas.

En cambio, el apoyo recíproco entre vecinos agricultores parece desempeñar un papel menor para las mujeres en su vida cotidiana:

“No porque todo; es que mis vecinos acá no traban en hortaliza; o sea aparte de mi cuñado si hay otros personas más por aja pero no tenemos contacto como para eso” (Angela, campesina de la comuna de Yumbel, 20/4/18)

Se puede identificar *el modelo forestal* como una razón de esta situación, como está ha contribuido a la reducción de las familias que efectivamente viven de la agricultura las últimas décadas. Como señala Cid Aguayo (2014) y Torres et al. (2015) había muchos agricultores que han vendido sus tierras u operan la silvicultura en lugar de la agricultura:

“Sí, más terreno agrícola, eso falta para el campesino, más terreno agrícola; la juventud por ejemplo se va para los pueblos, los abuelitos ya no quieren trabajar y venden a la forestal; entonces quedamos menos, menos, menos; van quedando menos parcelas para sembrar, menos productores” (Paula, campesina de la comuna de Tomé, 6/4/18)

Aparte, *la falta de tiempo*, que, como se ha analizado, está relacionada con la sobre carga laboral de las mujeres, esta presentada como razón por la cual no es posible participar en la reunión de una junta de vecinos o en formatos de intercambio entre campesinos. *El intercambio de semillas* (ver figura 16) puede calificarse como una práctica agroecológica importante, como permite la independencia de la agroindustria y a la conversación de la biodiversidad en los huertos.



Figura 16. Intercambio de semillas en Pemuco, abril 2018

Algunos años se realizan intercambios como eventos organizados por diferentes instituciones y grupos campesinos, por ejemplo, por los Uniones Comunales de Huertos Orgánicos (UCHO) donde se reúnen mujeres rurales, así como urbanas. Estos eventos no sólo ofrecen la posibilidad de obtener nuevas variedades, sino que también son espacios para el intercambio de conocimientos y experiencias sobre el uso de las distintas semillas, por ejemplo, en respecto al cultivo adecuado.

El grado de participación en estos eventos es muy diferente para las mujeres de este estudio. Algunos participan regularmente en tales eventos, otros nunca han participado en uno antes:

“Bueno, a lo mejor sí, pero cuando ellos hacen el intercambio de semillas uno tiene tanta pega que al final no puede, tanto no puede hacer, porque lo hacen en otras comunas //si, pero quizás le pueden llevar? // no, si igual, igual sería bueno porque uno igual tendría otras semillas.” (Elena, campesina de Penco, 23/7/18)

Esto demuestra que Elena generalmente estaría interesada en participar en una reunión de este tipo, pero hasta ahora no lo ha hecho debido a la falta de tiempo y la falta de acceso. *La organización necesita actores*, porque no iría allí por su propia voluntad y porque el lugar del encuentro no está cerca. Ricarda de San Nicolás, por ejemplo, participa regularmente en un intercambio de semillas, pero en este caso el intercambio está organizado por un grupo de mujeres al que ella pertenece y además se realiza en su comuna. Por lo tanto, en el caso de

participación en grupos o reuniones, las condiciones de *proximidad física* y *la existencia de personas que facilitan dichas reuniones* son un punto importante para evaluar. El primer aspecto se *alude a las malas infraestructuras rurales y a la falta de transporte local*, que no sólo puede complicar las ventas, sino también la organización social de los agricultores.

Volviendo a los grupos de feriantes, que son para varias mujeres su mayor forma de organización campesina, se puede plantear la cuestión de la autonomía que tienen estos grupos para actuar y formular demandas. Tres de los cinco grupos de feriantes conocidos por la investigadora fueron creados por los equipos locales de PRODESAL. Se compara enseguida la experiencia de una agrupación de feria que se creyó de forma independiente y una que fue creada por un equipo local de PRODESAL. En el primer caso se trató de la Asociación de Mujeres Campesinas de la Feria Campesina de Penco. Estas mujeres han logrado durante años defender la ubicación de su mercado en el centro de la ciudad, tal y como informa Francisca que forma parte de la organización Slow Food²¹:

“Ellas han logrado dialogar y articularse de una forma positiva con el gobierno local y han logrado cosas que habitualmente organizaciones no lo logran, por ejemplo, que estén instaladas en la plaza, las trataron de sacar hace dos años te lo digo, lograron defender el espacio público de la plaza como un espacio que ellas querían.” (Francisca, Slow Food Frontera del Sur Convivium. Penco 6/8/18)

²¹ En 2010, la Asociación de Mujeres Campesinas de Penco se convirtió en la Feria Campesina de Penco, el primer Mercado de la Tierra en Chile y el único al que sólo pertenecen mujeres, gracias a un acuerdo entre el municipio y la organización internacional Slow Food. Francisca ha iniciado y acompañado este proceso. La labor de Slow Food se basa en una noción de calidad de los alimentos definida por tres principios interrelacionados: buenos, limpios y justos.

El otro grupo de feriantes en cambio fue creado por el equipo del PRODESAL de Yumbel:

“Vamos rotando entre nosotros, no somos las mismas siempre; entonces entre nosotros los seis que somos de mi grupo yo les conozco bien, pero los otras el resto no así; no les conozco tanto; no sé dónde viven; nada sé, que son compañeras no más, pero no sé el lugar no más (...) pero yo no he ido nunca allá, no conocemos esa parte, así que creo que eso sería como una debilidad, que nos deberíamos conocernos mejor como grupo” (Angela, campesina de la comuna de Yumbel, 20/4/18)

En su grupo de feriantes parece que no hay mucha cohesión social, lo que le hace pensar que el grupo tal vez no pueda evitar una futura reubicación de la feria. Lo relaciona a la intervención constante por lado del personal de INDAP:

“Cuando nosotros queremos hacer algo que, que no sé qué nos convenga a nosotros, al tiro Indap, como que nosotros somos propiedad de ellos; entonces como que al tiro nos trata; que no *poh* que somos nosotros los que nos mandamos.” (Angela, campesina de la comuna de Yumbel, 20/4/18)

Como muestra la comparación de los dos grupos de mercado, parece que en la una haya mucha más fuerza y motivación para comprometerse con los propios objetivos. Por eso se debe tener en cuenta la posibilidad que la influencia de las instituciones estatales no debe llevar a la desmotivación o a la parálisis de los grupos. Al mismo tiempo, esto no significa que las organizaciones sólo puedan funcionar si son lo más autónomas posible de cualquier institución. En cuanto a la teoría de cómo transitar a una agricultura sustentable, Pretty (1999: 162) escribe que, según sus estudios, los grupos autosuficientes siempre necesitan facilitadores y catalizadores externos (sin importar de qué institución provengan) para implementar proyectos sostenibles en sus comunidades. Un ejemplo de la

región confirma esta opinión. El CETSUR ha capacitado en los últimos años a mujeres para que se conviertan en monitoras agroecológicas, quienes difunden las prácticas agroecológicas entre la población local de sus comunidades:

“A través del CETSUR (...) allá me dieron mi certificación de formación de agroecología, formación de promotoras comunitaria para una transición de asociantes sustentables, para que la comunidad fuera sustentable, entonces yo me capacité y traje las iniciativas acá al Municipio, aparte también como trabajaba de trabajadora social en el municipio en proyectos, como que encajé súper, y ahí empecé a trabajar con campesinos rurales en enseñarles las técnicas y las prácticas de lo que es la agroecología.” (Beatriz, campesina urbana y monitora agroecológica de Quirihue, el 19/7/18)

Para que estos grupos se formen y para que las reuniones se lleven a cabo regularmente personas de liderazgo juegan un rol importante. En el marco de este estudio se conoció a tres mujeres que fueron capacitadas por el CETSUR para monitorear la agroecología, que igual tienen origen campesino. En los últimos años las monitoras han motivado a mujeres de zonas tanto rurales como urbanas a producir de forma regular alimentos para su propio consumo y también a venderlos. Mier et al. (2018: 21) creen que los movimientos agroecológicos necesitan "*agricultores y líderes campesinos*" para crecer. Por lo tanto, para que un mayor número de mujeres rurales, como las que participan en esta investigación, cuenten con tales grupos, los monitores podrían ser de importancia.

Los gráficos (ver figuras 17 y 18) muestran una vez más las condiciones que pueden conducir a diferentes prácticas entre las mujeres campesinas de la AFC. Para que las mujeres puedan participar en cualquier grupo, estos grupos deben existir en primer lugar. Para eso *actores externos pueden formar monitores*. Por

otro lado, también pueden surgir grupos de la *iniciativa de campesinos* mismos. A través de los grupos, los agricultores *pueden hacer demandas a los políticos*, por ejemplo, para mejorar las condiciones de la feria. Sin embargo, también pueden *formar espacios de intercambio de conocimientos y asistencia mutua*.

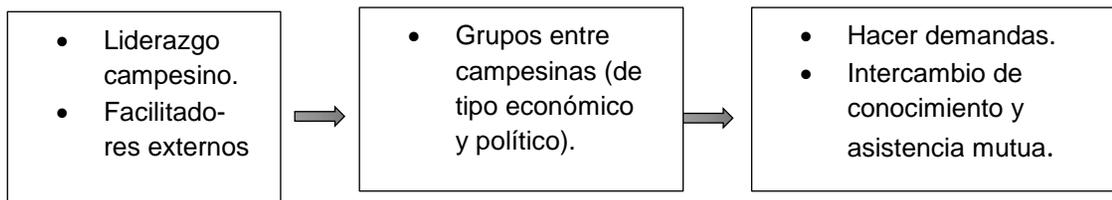


Figura 17. Factores que promueven la TAE en la dimensión de la organización



El segundo gráfico pretende ilustrar que, *la falta de tiempo de las campesinas, la infraestructura rural deficitaria, un exagerado control por parte del estado a las organizaciones, así como el modelo forestal* todos son factores que pueden hacer que los campesinos se encuentran más y más aislada, quedando únicamente la familia como red de apoyo.

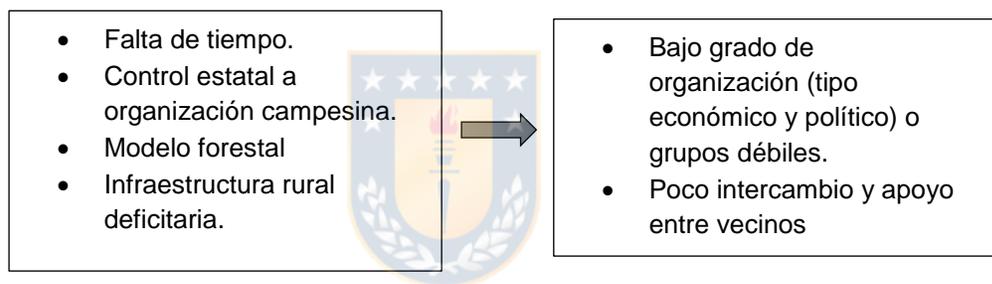


Figura 18. Factores que promueven la descampesinización o proletarización en la dimensión de la organización

En casos extremos, esto podría llevar a una situación en la cual cada individuo o familia lucha por su propio "sobrevivencia" y que algunos lograrían tener éxito económico con su negocio de hortaliza, expandirse y abastecer el mercado formal, mientras que otros probablemente abandonarían la agricultura.

4.3. Un estado de negociación y adaptación permanente

El análisis anterior de las tres categorías ha indicado que la *búsqueda de autonomía y bienestar* se combina con una *conciencia agroecológica en la forma de producción* y un *grado de apertura de nuevos saberes*, y que lo anterior ha conducido a que las mujeres realicen una variedad de prácticas agroecológicas en su día a día, como lo son la venta directa en el mercado, el reciclaje, la inversión en la calidad de trabajo. Sin embargo, sus estrategias reflejan también prácticas agrónomas convencionales, por ejemplo, el plantar solo una variedad en un espacio o la compra de semillas. Adicionalmente se enfrentan a obstáculos que les dificultan la participación en reuniones y que les garantice la compra segura en el mercado local. Por lo tanto, su *livelihood* es sustentable en cierta medida, pero también es vulnerable en algunos aspectos.

La entrevista con una antropóloga que trabaja para ONG CET Sur y está trabajando con comunidades rurales de las mismas regiones ha estimulado la creación de la categoría central:

“Desde las experiencias de los campesinos con los que yo he conversado, tienes que ir generando una negociación permanente respecto de cuáles son tus propios límites para poder sobrevivir en este lugar.” (Silvia, CET SUR. Penco 11/08/18)

Con el análisis anterior se puede argumentar que las mujeres que forman parte de esta investigación también se encuentran en un *proceso de negociación*

y adaptación permanente porque están tratando de desarrollar su agricultura bajo varias opciones y obstáculos posibles que enfrentan en estos espacios rurales.

Sus propias ideas de una buena vida y sus objetivos también juegan un papel en este proceso de negociación. Éstos se presentaron al principio del análisis: *más autonomía personal y mejora de la calidad de vida de la propia familia*. Poder proporcionar una buena educación a los hijos fue identificado como uno de los objetivos centrales de las mujeres y como una de las motivaciones para empezar con su negocio de hortalizas. Tienen objetivos y valores que están anclados en la sociedad. Como enfatiza Encina y Medina (2018: 192) en Chile las transformaciones neoliberales desde los 80 se expresan entre otros en una “privatización mercantilizada de los derechos sociales como alternativa a un sistema de protección social”. Se puede hablar, por tanto, de un orden de responsabilidad social individual, que se impone a la población (Ibid.). Los altos costos de la educación y en otras áreas relevantes de la vida puede, dependiendo de la situación familiar de las mujeres, significar una fuerte presión a ganar suficiente dinero por medio de la venta. Esta presión mezclada con una *falta de aprecio del trabajo campesino* por parte de los consumidores puede llevarlas a tomar medidas que no son sustentables desde un punto de vista agroecológico. La presión económica se evidenció especialmente en el caso de una familia con varios hijos en edad escolar, los cuales tratan de vivir completamente de la agricultura. Como bien afirma Cid Aguayo (2014: 73) la pluriactividad o lo que se entiende como “semi-proletarizado” de las familias campesinas en estas regiones, de cierta forma puede

aliviar a las mujeres campesinas de la presión de conseguir dinero y en consecuencia también de manejar su agroecosistema desde una lógica empresarial.

Sin embargo, el proceso de negociación también se refleja en términos de su relación con el mercado y el Estado:

“PRODESAL nos entrega, semillas híbridas sí, pero ahí nosotros llegamos las hacemos y las cosechamos, // cómo?// a ver si ellos nos venden nos traen las semillas por ejemplo de cales, cales que nosotros ni siquiera los conocíamos, eran cales de distintas variedades, entonces nosotros las plantamos aquí y dejamos una crecer para poder sacarle la semilla de ahí ya por dos cosas, una que la limpiamos, ya no es una semilla con químicos ya es una semilla natural, esa y lo otro que lo evitamos la compra porque estamos cosechando nosotros mismos.” (Nancy, campesina de la comuna de Florida 24/7/18)

Aquí se refleja el deseo de *mantener una independencia relativa* de la producción del mercado, una característica de la condición campesina según Van der Ploeg (2008). Se puede afirmar, que, el deseo de las mujeres de tener y mejorar su negocio, se mezcla con *una racionalidad campesina*, que ve grandes ventajas en una agricultura diversa, artesanal y la venta directa:

“Yo tengo casa en Yumbel, pero no puedo estar todo el día porque ya estoy preocupada de venirme, porque la hortaliza, porque uno ama su trabajo ama la agricultura es muy bueno.” (Rita, campesina de la comuna de Yumbel, 1/8/18)

Los testimonios expresan que a pesar de que algunas se denominan pequeñas productoras, mantienen su arraigo en la cultura campesina. Siguen siendo campesinas, que aman su trabajo en el campo y que quieren que sus hijos e hijas siguen con la tradición:

“Mis hijos están capacitados para trabajar todo esto, saben todo esto, claro se van a buscar un trabajo, porque ya están estudiando ahora, van a trabajar en el

pueblo, pero en algún momento ellos van a querer hacer su casa aquí y van a querer mantenerla.” (Nancy, campesina de la comuna de Florida 24/7/18)

El hecho de que apliquen más o menos prácticas agroecológicas en el futuro o si tendrán a abandonar en algún momento depende entonces por un lado de su propia voluntad y convicción, pero también, del margen que su contexto les ofrezca.

Hay que poner énfasis aquí en que el modelo forestal implica una amenaza directa para vivir de la agricultura en estas regiones:

“Nos complica por el agua, nos quita demasiada agua, cada vez va mermando más y lo otro que se los riesgos de los incendios, eso nos complica mucho, porque si es hay un incendio aquí cerca afecta a mis hortalizas como hice en tiempos atrás, perdí chacras completas yo porque de hecho el calor hizo que la flor se muriera y no () de todos mis porotos, de todo mi maíz todo eso” (Nancy, campesina de la comuna de Florida 24/7/18)

Se hace referencia al *modelo forestal* vigente como amenaza porque las entrevistadas describen tener relativamente poca influencia sobre la presencia de las actividades de la empresa forestal. Como demuestra la siguiente cartografía (ver figura 19) los incendios en el año 2017 ocurrieron cerca de algunas de las viviendas de las mujeres entrevistadas.

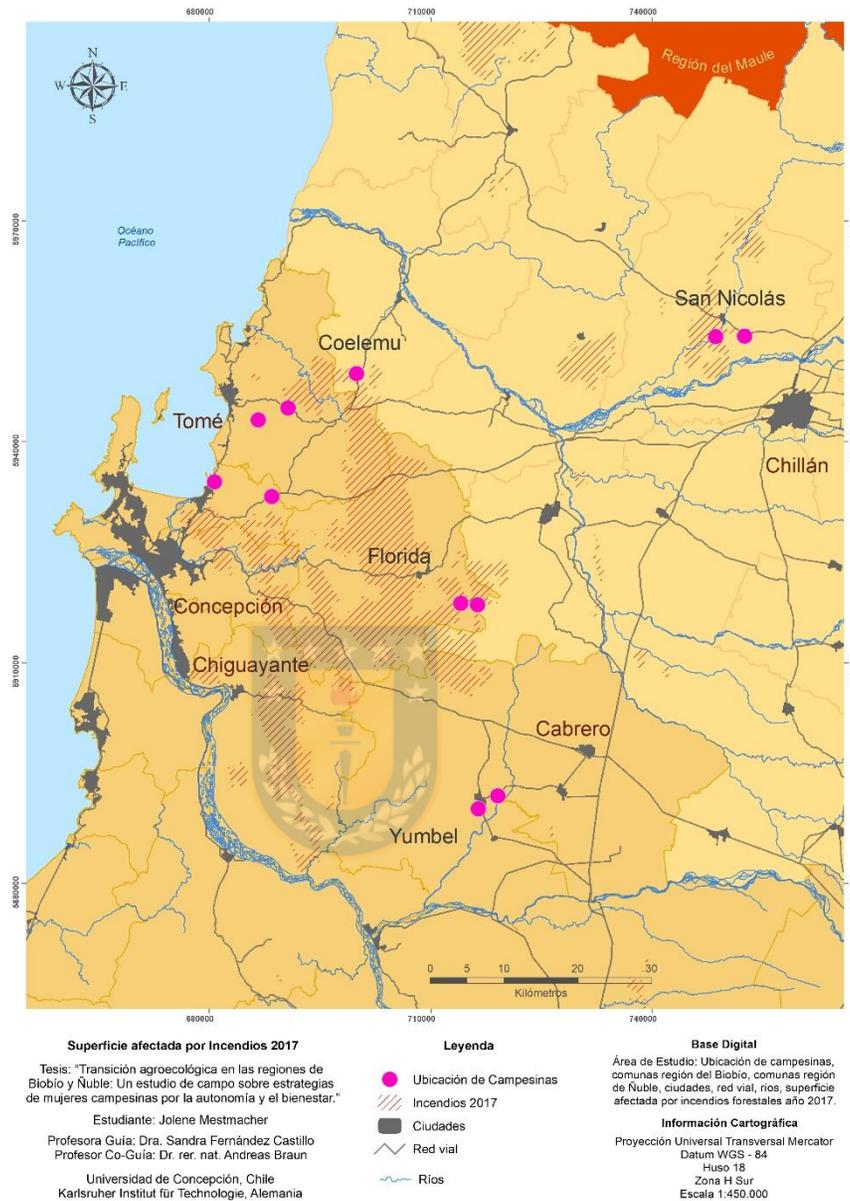


Figura 19. Superficie afectada por incendios 2017 (Elaboración propia).

En la región del Biobío, un total de 93615,9 ha fueron afectadas. Algunas de las mujeres relatan que no sufrieron daños, otras han perdido desde sus colonias

de abejas hasta la cosecha completa, significando una amenaza de su base de existencia, así como a la biodiversidad local. Los incendios al igual que la falta de agua, resultado de la presencia de las plantaciones en combinación con el cambio climático es algo que puede llevarlos a abandonar su agricultura en algún momento.

4.4. Modelo teórico resultante del análisis

A continuación, se presenta un modelo teórico (ver figura 20) en que se relaciona todas las categorías y conceptos centrales, que se han manifestado hasta este momento en este análisis, poniendo en el centro la categoría clave: *Un estado de negociación y adaptación permanente*. Por un lado, el diagrama refleja la trayectoria promedio de las mujeres desde su deseo de cambio y también muestra los obstáculos, oportunidades y amenazas que enfrentan con respecto a la construcción de una agricultura sustentable en el sentido de una TAE.

Al principio del diagrama está el *contexto general* del pasado de las mujeres. Las condiciones medioambientales, así como la sociedad general impone varios retos, que han llevado a que sus familias, se caractericen únicamente por realizar una producción agrícola esporádica y donde son otros empleos, los que garantizan la supervivencia de la familia. Son *familias campesinas "semi-proletarizadas"*, en donde están presente marcadas roles de género, lo que se puede

atribuir a una cultura patriarcal todavía prevalente en el campo chileno (Molina 2017b). Las mujeres se encuentran en el rol de dueña de casa.

En su *búsqueda de autonomía y bienestar* el Estado les ofreció a las mujeres en forma del programa, PRODESAL, la posibilidad de impulsar la agricultura existente y promover la venta de los productos agrícolas de manera regular. *La conciencia agroecológica expresada en sus formas de producción y apertura a nuevos saberes* les ayudaron mejorar las formas de producción. Ellas comenzaron entonces a revitalizar la agricultura de su familia, ampliando su producción para el autoconsumo y las ventas en el mercado local. Después de algunos años de producción y venta, han logrado una relativa *autonomía económica* para sí mismas, han podido *elegir el bienestar de su familia* y *están satisfechas* sobre lo logrado. Pero al mismo tiempo se enfrentan a una *doble carga de trabajo*, debido a diferentes razones, como son la falta de mano de obra familiar y externa, la falta de acceso a apoyos de cuidado y finalmente la falta de corresponsabilidad desde los hombres.

Un resultado importante es que a través de su membresía en PRODESAL - una estrategia central de las mujeres- en primer lugar, las mujeres han podido fortalecer su base de recursos (a través de invernaderos e infraestructura de agua) y conseguir nuevos conocimientos, con el efecto de que ahora pueden lograr rendimientos más permanentes y más altos que antes.

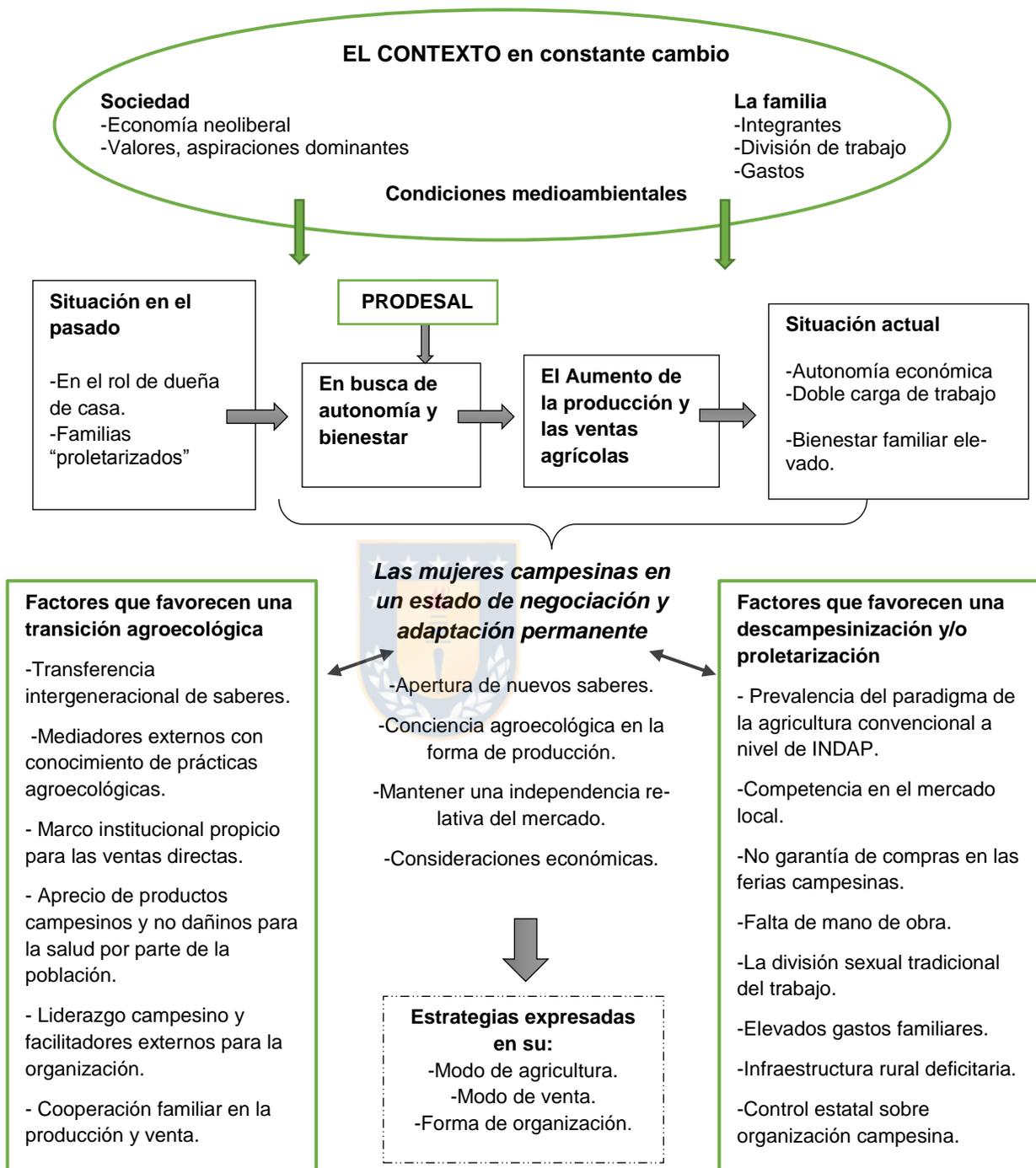


Figura 20. Modelo teórico: “Las mujeres campesinas en un estado de negociación y adaptación permanente” (Elaboración Propria).

Por la ayuda del programa las mujeres y sus familias han vuelto a ser “más” campesinos o agricultores, por así decirlo. Se puede hablar, por lo tanto, de un proceso de recampesinización en el sentido de Bernstein (2010), porque según su definición, dicho proceso representa el desarrollo desde "agricultores marginados" o "proletarios" a "agricultores medios", para quienes la agricultura es "un mayor componente de su reproducción".

El grado en que las estrategias corresponden a las de la agricultura sustentable tal como se concibe en una TAE, es decir, el manejar la agricultura según los principios de la agroecología, el vender por circuitos cortos y el construir fuertes redes sociales en el territorio, depende de la adaptación y negociación de metas en el contexto cambiante, el cual presenta diferentes factores. Por lo tanto, en sus prácticas se mezclan *prácticas agroecológicas* y *prácticas agronómicas convencionales*. En la gestión del agroecosistema, tienen en cuenta, por un lado, *consideraciones económicas* -especialmente con el objetivo de lograr la autonomía económica- y por otro lado *una conciencia agroecológica en la forma de producción*, así como también *el deseo de mantener una independencia relativa del mercado*.

Por supuesto, los factores cambian constantemente, al igual que el contexto. Pueden variar de un municipio a otro, pensando, por ejemplo, en el precio de productos campesinas desde la población y que pueden al mismo tiempo variar en cada familia pensando en *las relaciones de género*, *la voluntad de apoyar en la producción y venta*, así como en *los gastos familiares*. Por tal razón uno hay

que destacar que los factores enlistadas aquí solamente presentan un ejemplo de distribución ideal-típico.

De los factores del lado derecho muchas de estos factores pueden promover procesos de descampesinización así como de proletarización, aunque hay que señalar que está fuera del alcance de la presente investigación, el examinar estas interrelaciones para todos los factores. Esta lista sin embargo da una indicación de lo que debería cambiar hipotéticamente para que estas y más mujeres de las regiones estudiadas estén en mejores condiciones para desarrollar una agricultura sustentable la cual mejora el entorno general de ellas.

Con respecto al modo de agricultura, se puede concluir, que la *transmisión de saberes desde sus padres* permite conocer de antemano muchas prácticas agroecológicas. Además, había *mediadores de nuevo conocimiento agroecológico* en su entorno, en su caso los consultores agrícolas de PRODESAL y las propias mujeres traen la voluntad de *probar cosas nuevas*. El hecho de que, dentro de INDAP todavía existe una fácil provisión de insumos de la agroindustria y una forma de asesoramiento en forma de arriba-abajo, sin embargo, indica que *hace falta un compromiso claro con la agroecología* y se puede categorizar como factor que promueve prácticas agrónomas convencionales. Finalmente, *relaciones de cooperación familiar* en la venta directa como en la producción se presentan como una oportunidad para el desarrollo de la agricultura sustentable y *la falta de mano de obra externa* como un obstáculo para la agricultura en general.

En cuanto a las ventas se puede identificar que existe un cierto *marco institucional propicio para la venta* directa por parte del gobierno local, sin embargo, se evidenció que la venta en el mercado a menudo no les garantiza una compra segura, por ejemplo, cuando existe una *competencia interna entre agricultores*. Para que las mujeres tengan acceso canales de distribución que le permita alcanzar un alto valor agregado y una venta segura, la población y las instituciones estatales deben estar dispuestas a apoyar en la construcción de estas vías. Parece necesario que una demanda de productos dañinos para la salud va de la mano de un aprecio del trabajo campesino por parte de los consumidores. De acuerdo con De Molina et al. (2013: 51), una *alianza entre productores y consumidores*, por lo tanto, se muestra de vital importancia para lograr una TAE. Se trata de buscar caminos que posibiliten precios justos tanto para los productores como para los consumidores.

Los grupos de feriantes han sido identificadas no solo como importante en respecto a tener acceso a las ferias, sino también como camino de articulación política y además como espacios de apoyo mutuo (*la organización entre campesinos*). Hacer redes entre campesinos en general se puede ver beneficiado por un *mayor liderazgo campesino* y la contribución de *facilitadores externos para la organización*. Demasiado *control estatal* en la organización campesina, a su vez, se demuestra como un obstáculo para la TAE. Por último, se puede afirmar que *el modelo forestal* (como factor de proletarización) reduce el número de personas

activas en la agricultura y, por lo tanto, reduce potencialmente la forma de intercambio de vecindad entre los agricultores.

El modelo igual da respuesta en relación con la interrelación entre equidad de género y la TAE. Los resultados de esta investigación demuestran que la *equidad de género* misma se constituye como un prerrequisito para que las mujeres pueden mejorar la agricultura familiar. En relación con la equidad de género en los hogares de la AFC, se ha avanzado en algunas áreas, como lo son: El acceso al asesoramiento agrario y el control de los medios de producción. Por lo tanto, la equidad de género en los servicios de extensión agrícola podría ser identificada como un prerrequisito central para una TAE dentro de AFC. Pero mientras que la *división sexual de trabajo* siga continuando, no exista un mejor acceso a centros de apoyo en el campo (*ausencia de estado de bienestar*), las mujeres se ven enfrentadas a una doble carga laboral. Esto se puede ver agravado por *la falta de mano de obra familiar como externa*. Una carga de tiempo menos pesada o más tiempo libre por otro lado podría hacer posible para las mujeres campesinas el profundizar su capital social y finalmente convertirse en promotoras de una TAE en sus familias y comunidades. Por supuesto, puede variar de un individuo a otro, hasta qué punto, las mujeres se relacionarían más con otros si tuvieran más tiempo. Lo anterior es sólo un indicio que la elevada carga de tiempo es un obstáculo para la construcción de una TAE en la AFC.

Finalmente se manifiesta que las condiciones para la TAE se encuentran en varios actores y niveles. Es una observación que va en concordancia con

Gonzáles de Molina (2011: 62) y Collado et al. (2013: 255 sig.) que hablan de una transición hacia un metabolismo agrario sustentable como "multiescalar" o "multidimensional". Sin embargo, los actores estatales tienen una influencia directa o indirecta en muchos factores (a favor y en contra de una TAE). De acuerdo con varios autores (Nicholls y Altieri 2018; Pretty 1999; Gonzáles de Molina 2013, Altieri y Rosset 2018) sin políticas propicias favorables, la ampliación de la agroecología a nivel territorial difícilmente puede hacerse realidad. Una extensión horizontal de las prácticas agroecológicas también requiere un "escalamiento vertical agroecológico" (Altieri y Rosset 2018: 156). Desde esta perspectiva, el paso final es mostrar cómo el Estado chileno podría crear condiciones marco más favorables, para la recampesinización de la AFC.



4.5. Políticas favorables para procesos de TAE lideradas por mujeres campesinas

En lo que respecta a las políticas de apoyo a la agricultura sustentable en el sentido de la agroecología, la mera consideración de la política agrícola no es suficiente. En orientación a Altieri y Rosset (2018: 156) se usa el término "escalamiento vertical agroecológico" en esta tesis para referir a la institucionalización de las políticas de apoyo a la agroecología, ya sea en términos de educación, formación, investigación, extensión, crédito, mercados o cualquier otra. Un "escalamiento vertical agroecológico" por lo tanto, también se refiere a otros ámbitos políticos, como por ejemplo la política económica y, además del nivel nacional, el nivel administrativo regional y local.

En este trabajo se evidenció, que para que las mujeres campesinas puedan construir una agricultura sustentable, es necesario que paralelamente se aumente la equidad de género dentro de la AFC. Por lo tanto, se argumenta aquí que, al considerar las condiciones necesarias para un escalamiento vertical agroecológico, se necesita una perspectiva de género, no solo mirando hacia el fomento de la autonomía económica de las mujeres, sino también el derecho equitativo a combinar el trabajo reproductivo-productivo. De acuerdo con Cárdenas Solís (2012: 183) se sugiere aquí que las políticas públicas hacia la agroecología deben incorporar una transformación de las dependencias en que están insertas las mujeres.

Basándose en el análisis anterior se puede identificar cuatro medidas centrales que forman parte de escalamiento vertical agroecológico con perspectiva de género:

- *Hacia un nuevo acompañamiento técnico agroecológico*
- *Apoyo a la organización de mujeres campesinas*
- *Creación de mercados seguros y solidarias*
- *Una transición hacia un estado de bienestar*

4.5.1 Hacia un nuevo acompañamiento técnico agroecológico

Bajo la presidencia de Bachelet (2014- 2018), la política agrícola chilena dio varios impulsos para *fortalecer el enfoque agroecológico* en cuanto a la extensión agrícola y la formación, así como a los mercados. En 2018 publicaron el “Manual de transición agroecológica para la agricultura familiar campesina”. Aunque el contenido fue preparado por el personal del CET, la publicación por sí sola deja en claro que el entonces director nacional del INDAP estaba interesado en la agroecología. Hoy, bajo la nueva presidencia de Sebastián Piñera y un nuevo director del INDAP, la agroecología sigue formando parte del programa. Pero queda por ver qué significa esto en la realidad y si conducirá a un cambio en el asesoramiento agrícola.

Mientras funcionarios, en los distintos niveles del INDAP, siguen convencidos de la eficiencia de la agricultura convencional, esto plantea grandes obstáculos para un escalamiento de la agroecología dentro de la consultoría agrícola:

“Todavía hay funcionarios que tienen esa torpeza semántica y cognitiva diría yo, ya en el sentido si tú no das una receta, entonces no hiciste una visita técnica y cuál es la receta, la receta que ellos consideran como una receta, significativa, que va tener un efecto substantivo en el predio, y eso lo ven con los ojos convencionales, es decir si yo no llego a un predio y digo usted debe aplicar tantos kilos de súper fosfato triple, entonces para algunos ejecutivos integrados a INDAP no he hecho mi labor de asesor” (Cristian, PRODESAL de Tomé.26/7/18)

Afirmaciones como aquellos de este asesor agrícola indica otra vez que dentro de INDAP sigue predominando la idea del difusionismo con relación a la forma de transferencia de conocimiento, es decir, el enfoque de transmitir el conocimiento moderno a los agricultores sin dejar que ellos mismos participen en la generación de este conocimiento (Venegas et al. 2018). Siguiendo lo que enfatizan Venegas et al (2018), Altieri y Rosset (2018) y Peterson (2011), este gráfico (Figura 21) se elaboró para mostrar cómo la consultoría agrícola tendría que cambiar para conducir a un TAE. Se recomienda que los consultores agrícolas trabajen con los campesinos para diversificar sus agroecosistemas en un proceso de varios años, creando al mismo tiempo espacios para la experimentación y el intercambio entre campesinos.

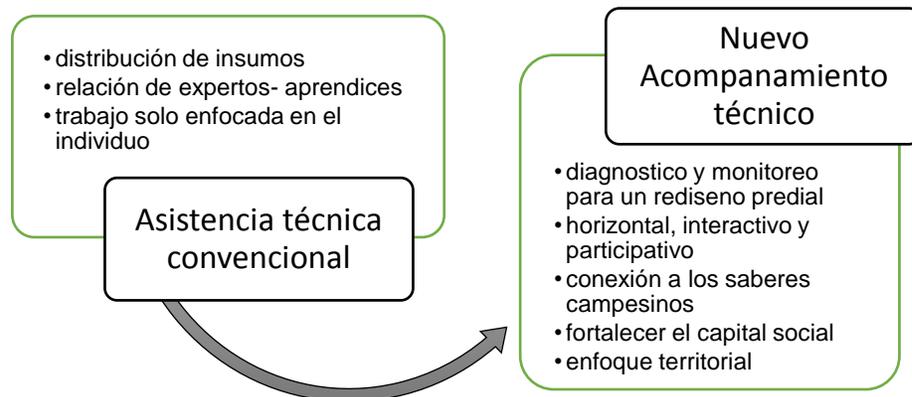


Figura 21. Hacia un nuevo asesoramiento para una transición agroecológica (Elaboración propia).



También es importante aprovechar los conocimientos agroecológicos que se encuentra dentro de las familias campesinas. Un nuevo tipo de asesoramiento revitalizaría y valoraría este conocimiento.

Cabe destacar aquí que las conversaciones y las observaciones realizadas en esta investigación dejan en claro que en estas regiones hay varios técnicos agrícolas que ya están utilizando algunos de estos métodos. Por ejemplo, se organizan talleres o visitas guiadas a los campos de otros campesinos o se está organizando visitas a la finca agroecológico del Centro de Educación y Tecnología CET (en Yumbel). En las fotografías (ver figuras 22 y 23) se puede ver cómo un grupo de mujeres aprende a fabricar su propio sustrato para el cultivo de

nuevas plantas dentro de un taller organizado por una técnica de PRODESAL. La extensionista hizo hincapié las ventajas de lo que ella denomina “forma agroecológica” y en la importancia de utilizar los recursos naturales disponibles para las mujeres en sus agroecosistemas.



Figura 22 y 23. Capacitación en la preparación de almácigos de PRODESAL en Penco

Sin embargo, hay que señalar que los asesores agrícolas conocidos en este estudio están organizando su formación en agroecología individualmente. Informan de una falta de apoyo organizacional y financiera de INDAP con respecto a

eso²². Aparte de eso, las condiciones de trabajo de los consultores agrícolas se describen como muy problemáticas (contratos limitados, no garantizo del costo de combustible desde INDAP) y se dan como una razón por la que no pueden acompañar intensivamente a cada usuario/a, lo que también es evidente por el hecho de que un consultor equivale a 80 usuarios. Pero se necesita tiempo para dialogar y crear oportunidades de experimentación en el sentido de un nuevo acompañamiento.

La cita de Francisca subraya este problema con el que se enfrentan los equipos técnicos comprometidas con la agroecología:

“Se ha intentado hacia el tema agroecológico pero no se logra porque eso viene acompañado de una política de incidencia en la formación de las profesoras que están instalada en INDAP que son los agrónomos, los veterinarios y los forestales, ellos vienen formados con los modelos agroindustriales, imagínate y venía a trabajar con un sistema campesina, entonces el tema de la agroecología para ellos es chino entonces no se logra instalar (...) no sacas nada de tener profesionales con ganas aunque tuviéramos todos profesionales si no viene una política con recursos con formación con una serie de cosas que tiene que venir desde arriba hacia abajo.” (Francisca, Slow Food Frontera del Sur Convivium. Penco 6/8/18)

Por lo tanto, mientras el Ministerio de Agricultura y otros empleados de la autoridad carezcan de la voluntad para la agroecología y por lo tanto de la designación de recursos y especificaciones, no será posible una diversificación de los agroecosistemas.

“Los mismos PRODESAL si tu hablas con ellos gran parte de su labor es llenar papeles, es repartiendo fertilizantes, repartiendo antibiótico, repartiendo

²² Sin embargo, Montabala et al. (2017: 42) señalan que bajo el último director de INDAP si existía un cierto esfuerzo para organizar capacitación en agroecología para los consultores.

insumos que lo han comprado te fija, entonces y desde el mundo campesino ah yo estoy en PRODESAL porque me van a comprar un chanco, me van a entregar semillas, me van a entregar pesticidas (...) no son programas que son bien pensando para hacer un proceso de desarrollo rural, de partida además son programas anuales. (Francisca, Slow Food Frontera del Sur Convivium. Penco 6/8/18)

Se puede concluir entonces que necesita un movimiento de asistencialismo y difusionismo hacia un acampamiento para la TAE. Un obstáculo importante a este respecto es sin duda el hecho de que el INDAP es sólo un puesto en el Ministerio de Agricultura, pero que el resto de la política agrícola está orientada a la exportación de productos agrícolas y forestales.

4.5.2. Apoyo a la organización campesina

Las organizaciones entre mujeres agricultoras con fines políticos y económicos son, de diversas maneras, componentes centrales del desarrollo de la agricultura sustentable. Resultó que los grupos de feriantes son fundamentales para que las mujeres en este estudio proporcionen buenas condiciones de venta y se apoyen mutuamente. Sin embargo, están también las organizaciones nacionales que desempeñan un papel importante en cuanto a la posibilidad de influir en la política agrícola. Una protagonista muy relevante para Chile es la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (ANAMURI):

“Bueno a nivel nacional tiene logros políticos, ha logrado bloquear en el parlamento por muchos años la instalación de UPOV 91, otro logro importante fue la instalación del IALA, del instituto agroecológico para mujeres.” (Francisca, Slow Food Frontera del Sur Convivium. Penco 6/8/18)

ANAMURI, fundada en el año 1988, es la organización de carácter político más importante de las mujeres campesinas a nivel nacional y forma parte del movimiento mundial Vía Campesina. ANAMURI está organizada a nivel regional en la mesa de mujeres rurales²³. Un Objetivo central de la organización es la construcción de una agricultura diversificada que combata el cambio climático, garantiza de una alimentación de calidad, y permite un tejido social campesino comprometido, con participación joven y con mayor equidad de género (ANAMURI Y IALA-CHILE). Por lo tanto, las mujeres de ANAMURI pueden llevar un discurso motivador para la agroecología y el feminismo a sus comunidades. Además de sus actividades como curadoras de semilla, des entrevistadas del grupo “autoconsumo” también tienen posiciones de liderazgo en la mesa de mujeres de sus localidades. Además, y en diferencia de las once mujeres del grupo de venta, ellas tienen un discurso político pronunciado sobre la preservación de la biodiversidad y los derechos de las mujeres rurales.

La experiencia de ANAMURI también nos muestra un ejemplo de cómo el Estado puede tener una influencia positiva en la organización de las agricultoras. La asociación fue apoyada por el INDAP en la construcción del IALA (INDAP 2016) y la autoridad también financió según testimonios las reuniones de la mesa de mujeres rurales durante algún tiempo. Si son demasiado dependientes financieramente del dinero del Estado, por supuesto, las organizaciones son

²³ Los grupos de Quillón, San Nicolás, El Carmen, Quirihue, Coelemu se organizaron en la mesa rural de Biobío. Desde 2018 Ñuble tiene su propia mesa rural de la mujer.

vulnerables a los cambios políticos. Se trata, por tanto, de encontrar un buen equilibrio entre autonomía y dependencia.

A su vez, los consultores agrícolas podrían estimular redes e intercambios y organización campesina en las comunas en que están trabajando (Cfr. Venegas et al. 2018). Eso ya está ocurriendo en parte. Algunos consultores organizan por ejemplo eventos de intercambio de semillas. Pueden tratar además de estimular procesos independientes de CAC para llevar las prácticas agroecológicas más allá de su propio alcance a la AFC, como todavía hay una parte de la población campesina que no recibe asesoría agrícola.

4.5.3. Apoyo a la construcción de mercados seguros y solidarios para la AFC

Para una TAE parece crucial considerar que los agentes estatales promuevan canales de distribución que permitan a la AFC ejercer cierta influencia o control (Altieri y Rosset 2018: 171). Respecto al nivel de gobierno local se puede manifestar que las condiciones básicas favorables para la venta directa que se han podido identificar en esta investigación deberían permanecer para fortalecer una TAE. Esto se relaciona en particular con las bajas condiciones de venta en las ferias campesinas. Lo que parece faltar sin embargo en algunos municipios es el apoyo con una buena ubicación y equipo de infraestructura para las ferias. Además, debería existir un compromiso, desde el nivel local hasta el nacional, de

mejorar las condiciones de las carreteras en las zonas rurales y el desarrollo del transporte público.

Asimismo, con el fin de reducir el impacto de competencia interna y de falta de seguridad de compra, las autoridades locales también podrían ayudar a encontrar formas alternativas de distribución, por ejemplo, vincular a los campesinos con restaurantes locales o a instituciones públicas (Aquisición estatal). Sin embargo, esto no significa que las formas tradicionales de venta directa, como la entrega a domicilio, no puedan seguir siendo una buena opción de venta. Central parece que a nivel local se mantienen las ya existentes formas de venta directa y se desarrollan nuevas formas.

Por el lado de INDAP y el Ministerio de Agricultura, entre los años 2014 y 2018, se ha puesto el acento en "la visibilización y valorización de la AFC en los mercados nacionales, y acercamiento a la ciudadanía, con énfasis en los circuitos cortos" (INDAP 2018: 64). Aparentemente a un nivel político superior, ya no se cree que el desarrollo de la AFC se deba únicamente realizar mediante la integración en largas cadenas comerciales. Esto representa un cierto cambio de paradigma que puede proporcionar una base para nuevas políticas de fortalecimiento de las economías rurales. Sin embargo, para que esto sea sostenible, el Ministerio de Agricultura también tendría que tomar medidas para aliviar la presión de la agricultura a gran escala y de las importaciones sobre la AFC. Aquí se llega a la alineación de la estrategia agrícola y económica general de Chile, el modelo agroexportador de productos agrícolas no tradicionales.

4.5.4. Una transición del neoliberalismo hacía un estado de bienestar

El neoliberalismo instalado bajo el gobierno militar y manteniendo por los gobiernos post-dictadura crea un marco que de diversas maneras se opone a un proceso de TAE y equidad género, entre otros se pueden nombrar el mercado competitivo de productos agrícolas (Kay 2002) y el difícil acceso a derechos básicos (Encina y Medina 2018).

Si el Estado realmente quisiera fortalecer al campesinado, “a pro-peasant policy”, tendría que distanciarse del neoliberalismo y de su apertura al mercado mundial, escribió Kay sobre la política agrícola de Chile (2002: 490). Sin embargo, la política sigue impulsando políticas que promueven la influencia de las empresas transnacionales en Chile y un modelo agro-extractivista. Actualmente se está negociando Chile adhesión con el TPP-11, un acuerdo de libre comercio entre varios países de la Cuenca del Pacífico. Entre otras cosas, Chile tendría que unirse al Convenio UPOV 91, que promovería la privatización o patentes de semillas agrícolas tradicionales por obtentores como las empresas transnacionales Monsanto, Pioneer y DuPont. La plataforma de organizaciones de la sociedad civil en contra de TPP teme que esto pudiera llevar a una criminalización del intercambio de semillas y de la posesión de semillas tradicionales (CHILE MEJOR SIN TLC s/f). Por lo tanto, un acuerdo de libre comercio de este tipo supone una

amenaza tanto para las economías campesinas como para la soberanía alimentaria del país (Frêne Conget y Núñez Ávila 2010: 30-32).

El modelo forestal también se remonta a las políticas neoliberales (Torres et al. 2015). La plantación de una especie exótica en monocultivos, las fumigaciones, así como el método de tala rasa son características del modelo forestal que está orientado principalmente hacia el beneficio económico rápido. Se puede afirmar entonces, que la forma actual de la silvicultura contrasta con la agroecología, que apuesta por la biodiversidad y un metabolismo sustentable en el territorio. Las plantaciones ponen una amenaza directa a la agricultura en sus alrededores, en forma de incendios y provocan escasez de agua, pero además la resiliencia y la productividad de los agroecosistemas individuales están directamente influenciadas por el paisaje circundante (Gonzáles de Molina 2013: 53; Wezel et al. 2016). Por ejemplo, según un enfoque agroecológico cada una de las áreas cultivadas debería estar vinculada por corredores biológicos (Wezel et al. 2016: 137). Trasladando este concepto a las regiones estudiadas, se requieren cambios en el modelo forestal simultáneamente al rediseño predial de las áreas de las familias campesinas. Se necesitaría una política que redujera drásticamente la siembra de especies exóticas en monocultivos y promoviera el bosque mixto y la reforestación del bosque nativo a nivel nacional, sin embargo como señalan Frêne Conget y Núñez Ávila (2010: 32) que no existe una institución estatal en Chile que permita el desarrollo sostenible del sector forestal.

En relación con el alejamiento del neoliberalismo, el acceso universal a los servicios del Estado de bienestar, la buena educación y la salud también van de la mano. Un cambio que puede aliviar a una gran parte de la población, la AFC inclusiva, es la presión financiera en el ámbito educativo, un ámbito en que ya se vieron logros en los últimos años por la movilización social-estudiantil. Para que las mujeres que formaron parte de este estudio tengan más tiempo libre para cosas que les gustaría hacer, es necesario de parte de la sociedad en su conjunto, una mayor apreciación del trabajo de cuidado y de tipo doméstico. Se ve necesario que el Estado crea condiciones marco para que tanto mujeres como hombres tengan la libertad de elección para combinar el trabajo doméstico del cuidado y el trabajo remunerado sin inconvenientes ni problemas (Cfr. Pimminger 2014). En cuanto a la creación de dichos marcos, se incluye la mejora pública de apoyo al cuidado entendido este como apoyo a diferentes grupos poblacionales, entre ellos los ancianos y los niños. Adicionalmente se considera importante el aumento del salario mínimo y la reducción de la jornada laboral, lo cual está siendo debatido en el parlamento (reducción de la jornada laboral en 40 horas) (EIMonstrador 2019).

Por lo tanto, se puede argumentar que un escalamiento vertical agroecológico con perspectiva de género en Chile también necesita una renuncia a la política de libre mercado extremo, sin regulación, y la creación de un estado de bienestar. Sin embargo, muchos intereses económicos, especialmente del capital internacional, se interponen en tal camino de un cambio. La Constitución Política

de 1980 constituye en gran medida el piso jurídico del actual modelo, y la posibilidad de mutar hacia un estado que garantice mayores derechos sociales encuentra su primera traba en el propio sistema de reforma constitucional, atendido los elevados quorum que implica cualquier modificación a la constitución (DW.COM 2019). Ello ha traído como consecuencia el auge de amplios movimientos sociales desde octubre del 2019 que aspiran a eliminar el sistema neoliberal y por ende elaborar una nueva Constitución Política que cuente con un origen democrático.



4.6. Los cinco requisitos para la recampesinización de la AFC

Si ahora consideramos los factores identificados en el modelo “Las mujeres campesinas en un estado de negociación y adaptación permanente” con los que reúne el “escalamiento vertical agroecológico”, llegamos a estos cinco requisitos centrales, que se consideran necesarios que mujeres de la AFC puedan construir una agricultura sustentable en las regiones estudiadas:

- Escalamiento vertical agroecológico con perspectiva de género.
- Organización campesina y líderes campesinas.
- Consumidores solidarios.
- Equidad de género en las familias campesinas.
- Relaciones de cooperación familiar y mano de obra disponible.

En algunas se pueden evidenciar mayores avances en otros no. Es importante enfatizar que estos factores se pueden retroalimentar mutuamente.

El modelo siguiente (Figura 24) ilustra tres vías de desarrollo hipotéticas y demuestra que, si estos cinco factores se fortalecieran, las mujeres de la AFC tendrían una mayor posibilidad y motivación para ejecutar estrategias convenientes con la agroecología. Ellas no elegirían el camino de la dependencia de la industria agrícola, ni tendrían que abandonar la agricultura. Finalmente, las mujeres podrían convertirse en promotoras de una TAE en sus comunidades y la generación más joven de AFC también podría volver a considerar la agricultura como una opción viable.

“Hubo una capacitación acá en Coronel para que los jóvenes se les estimule y aprendan acá lo que es la tierra o cultivar la tierra de forma agroecológica que no gaste y que tenga sus propios productos, luchar y salir adelante.”
(Florentina, campesina de la comuna de Tome 16/4/18)

Porque en última instancia, todos los integrantes de las familias campesinas tienen que hacerse la cuestión como pueden seguir viviendo en este entorno desafiante que se presenta para la AFC.

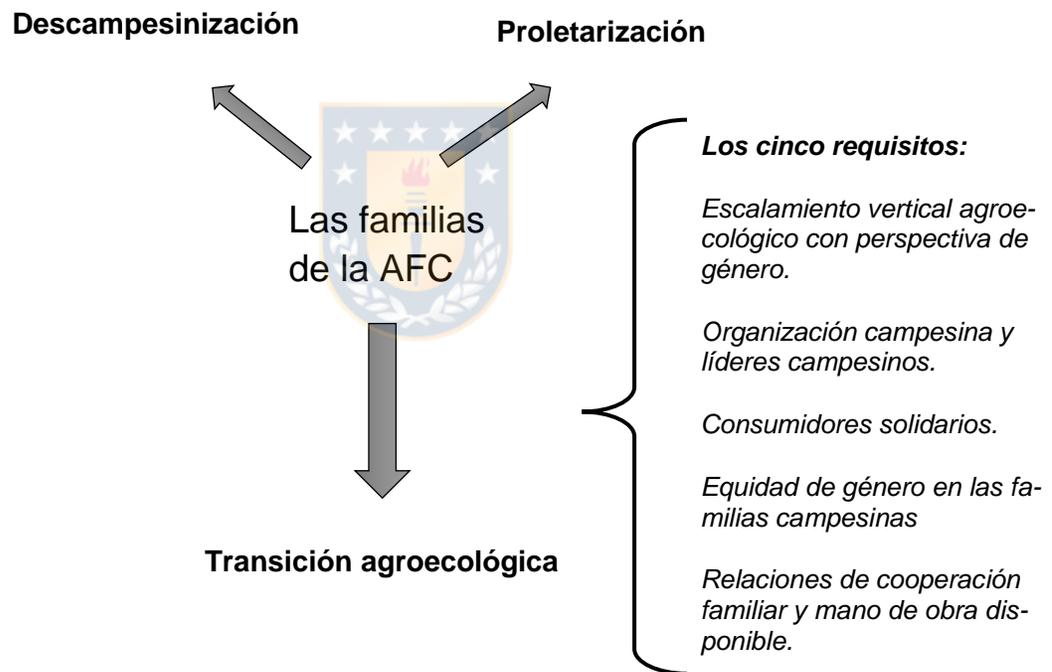


Figura 24. Requisitos centrales para la TAE en la AFC en las regiones del Biobío y Ñuble (Elaboración propia)

SECCIÓN 5 –CONCLUSIONES



Con una visión lo más holística posible, se intentó identificar todos los factores centrales que influyeron en el proyecto para la construcción de una agricultura sustentable por parte de las mujeres campesinas en las regiones del Biobío y Ñuble. Por esta razón, se eligió el diseño del TF, debido a que el mismo apoya el análisis tanto de los procesos como de las acciones.

Las mujeres campesinas que participaron de este estudio han construido una agricultura de base ecológica en los últimos años para lograr sus objetivos de mayor autonomía y bienestar. El modelo de flujo resultante muestra un marco de condiciones en el cual se presenta la trayectoria media de estas mujeres, así como los factores relevantes de su entorno que influyen en sus estrategias.

Un hallazgo de la presente investigación es que el Estado tuvo una influencia decisiva en la reactivación de la agricultura de las mujeres y de sus familias lo que se tradujo en el aumento del bienestar de la familia, en el cambio de los roles de género dentro de la familia y en la capacitación de las mujeres para lograr una autonomía económica para ellas mismas.

Además, se establece que las mujeres campesinas están en un proceso de permanente negociación y adaptación sobre cómo expandir y/o mantener su agricultura en el marco del contexto familiar, social y medioambiental, debido a que este contexto incluye tanto factores que promueven una TAE como los que promueven una descampesinización y aquellos que son una amenaza para la

agricultura en general. Bajo estas condiciones ellas desarrollan estrategias teniendo en cuenta consideraciones económicas y de conciencia agroecológica.

Por último, se pudieron identificar cinco requisitos centrales, que son indispensables para posibilitar una TAE en el sentido de una recampesinización de las familias pertenecientes a las regiones de estudio, mismos que fueron expuestos en un segundo modelo en el apartado 4.6, los cuales son: la existencia de un alto grado de organización campesina y líderes campesinos, consumidores conscientes y solidarios, equidad de género en las familias campesinas; relaciones de cooperación familiar, mano de obra disponible y, finalmente, un escalamiento vertical agroecológico con perspectiva de género.

Las condiciones de promoción que son reconocibles en Chile en relación al escalamiento vertical agroecológico y que, por lo tanto, deben mantenerse son: el marco favorable para las ventas directas, el programa PRODESAL para la AFC y la facilidad de acceso para las mujeres. Por otro lado, en el área de asesoramiento agrícola se observan varias tareas pendientes. Un escalamiento vertical también debería incluir un mejor acceso a derechos sociales básicos, así como un distanciamiento del modelo agro-exportador, lo cual incluye la regularización de la economía forestal. Estos argumentos, así como el integrar una perspectiva de género son parte de las contribuciones de esta tesis al concepto de escalamiento vertical y, finalmente, para el desarrollo de la ciencia agroecológica.

En cuanto a los demás requisitos, los progresos varían según la comunidad o incluso la familia, por ejemplo, en algunas familias hay más fuerza de trabajo disponible para la producción y venta que en otras. Se demostró además que ya hay consumidores conscientes y un cierto grado de organización campesina en las municipalidades estudiadas. Sin embargo, estaba más allá del objetivo y la viabilidad de esta investigación el determinar con mayor precisión el estado de estas condiciones para cada municipio o/y familia.

Cabe señalar que algunos de los factores que influyen al interior de las estrategias tomadas por las mujeres -y que son relevantes en una TAE- no han sido lo suficientemente descritos por los estudios agroecológicos que fueron considerados para la elaboración de la presente tesis, entre ellos: el desafío de la competencia interna en el mercado local y la cuestión de los roles internos en las familias, así como la cohesión intrafamiliar.

Por lo mencionado anteriormente, se abre la posibilidad para realizar nuevas investigaciones con la finalidad de abundar y problematizar sobre ciertos temas fundamentales que en este estudio sólo fueron esbozados. Un aspecto por mencionar aquí es describir a detalle el estado o la situación de la organización campesina y definir cuál es su relación con los actores estatales. Ciertamente estos son temas que demandan un mayor tiempo de trabajo de investigación al interior de las regiones. Mier et al. (2018) y Altieri y Rosset (2018) han identificado el grado de organización campesina como factor clave para llevar prácticas agroecológicas a escala. En esta tesis pudo observarse que los grupos de

mujeres se encuentran estrechamente vinculados al Estado, además de que se hizo evidente el potencial de la organización campesina en relación con la articulación política. En el marco de otra investigación se podría tratar de entender de qué manera el Estado (por ejemplo, el actor INDAP), tiende a debilitar y/o fortalecer las organizaciones campesinas y los procesos de escalamiento horizontal agroecológico.

Para concluir se puede decir que el análisis de las medidas existentes y necesarias en diferentes áreas de la política para una TAE en la AFC, este trabajo ofrece enfoques concretos para que las campesinas y los campesinos de las regiones de Biobío y Ñuble no elijan el camino de la dependencia agroindustrial, las prácticas ecológicamente insustentables, o que deban abandonar la agricultura. Los resultados generales de la investigación también podrían ser transferidos a otras regiones de Chile o a otros países con una alta presencia de agricultura familiar campesina.

GLOSARIO

AFC: Agricultura Familiar Campesina

ANAMURI: Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas

CET: Centro de Educación y tecnología

CETSUR: Centro de educación y tecnología para el desarrollo del sur

HRB: hectáreas de riego básica

INDAP: Instituto Nacional de Desarrollo Agro Pecuario

ONG: Organización(es) no Gubernamental(es)

PRODESAL: Programa de Desarrollo Rural

UCHO: Unión Comunal de Huertos Orgánicos

TAE: Transición Agroecológica



REFERENCIAS

ANAMURI Y IALA-CHILE (2016): RUMBO AL INSTITUTO DE AGROECOLOGÍA DE LAS MUJERES DEL CAMPO. Santiago de Chile.

Altieri, M. A. (2000): Developing sustainable agricultural systems for small farmers in Latin America. 24 ed. edit. por Natural Resources Forum.

Altieri, M. A.; F. R. Funes-Monzote, P. Petersen (2012): Agroecologically efficient agricultural systems for smallholder farmers: contributions to food sovereignty. En: *Agron. Sustain. Dev.* 32 (1), pág. 1–13.

Altieri, M. A. y C. I. Nicholls, (2017): Agroecology: a brief account of its origins and currents of thought in Latin America. En: *Agroecology and Sustainable Food Systems* 41 (3-4), pág. 231–237

Altieri, M. A. y P. Rosset (1996): Agroecology and the conversion of large-scale conventional systems to sustainable management. En: *International Journal of Environmental Studies* 50 (3-4), pág. 165–185.

Altieri, M. A. y P. Rosset (2018): Agroecología. Ciencia y política. Barcelona: Icaria (Perspectivas Agroecológicas, 19).

Asociación Nacional de Organizaciones de Ferias Libres, Persas y Afines (ASOF) (s/f): Una Ley para las Ferias Libres Contexto histórico. Disponible en línea en <http://asof.cl/ley-ferias-libres/>.

Bascuñán Fernández, M. A. (2005): Aportes de las mujeres campesinas a la construcción de territorios sustentables en la región del Bío-bío. CEME Archivo Chile.

Berdegú, J. A. (2014): “La Agricultura Familiar en Chile”. Serie Documento de Trabajo N° 152, Grupo de Trabajo Desarrollo con Cohesión Territorial, programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Rimisp Santiago Chile.

Bernstein, H. (2010): Class dynamics of agrarian change. Halifax, N.S., Sterling, VA: Fernwood Publ; Kumarian Press (Agrarian change and peasant studies series).

Bogner, A., B. Littig y W. Menz (eds.) (2009): Experteninterviews. Theorien, Methoden, Anwendungsfelder. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.

Breuer, F., P. Muckel y B. Dieris (2019): Reflexive grounded theory. Eine Einführung für die Forschungspraxis. En colaboración con Antje Allmers. Wiesbaden: Springer VS (Lehrbuch).

Cárdenas Solís, S. I. (2012): Transición agroecológica para la subsistencia y la autonomía realizada por campesinas en una zona de conflicto armado en Antioquia, Colombia. edit. por Universidad Internacional de Andalucía.

Chaparro Africano, A. y Á. C. Collado (2017): Peasant economy sustainability in peasant markets, Colombia. En: *Agroecology and Sustainable Food Systems* 41 (2), pág. 204–225.

Chile Mejor Sin TLC: Implicaciones del acuerdo transpacífico (TPP). Disponible en línea en <https://chilemejorsintlc.cl/wp-content/uploads/2016/11/implicancias-del-tpp.pdf>, Última comprobación el 30/09/2019.

Cid Aguayo, B. (2011): Agroecología y agricultura orgánica en Chile: Entre convencionalización y ciudadanía ambiental. En: *Agroalimentaria* 20 (39), pág. 15–27.

Cid Aguayo, B. (2014): Movimiento agroecológico y neo campesino: respuestas postmodernas a la clásica cuestion agraria. En: *Agroalimentaria* vol. 20, núm. 39, pág. 65–78.

Cid Aguayo, B. (2015): Economías campesinas, industria forestal e incendios: inestabilidad siconatural y la agricultura como resistencia. En: *Ambiente & Sociedad*, 18 (1), pág. 93–114.

Collado, Á. C., D. Galler y J. Cardón (2013): Agroecología política: la transición social hacia sistemas agroalimentarias sustentables. En: *Revista de Economía Crítica* (16), pág. 244–277.

Conaf (2017): Catastro Vegetacional. Disponible en línea en <http://www.conaf.cl/nuestros-bosques/bosques-en-chile/catastro-vegetacional/>, Última comprobación el 10/10/2019.

Dumont, A. M., G. Vanloqueren, P. M. Stassart y P. V. Baret (2015): Clarifying the socioeconomic dimensions of agroecology: between principles and practices. En: *Agroecology and Sustainable Food Systems* 40 (1), pág. 24–47.

DW.COM (2019): Chile: ¿Es el cambio de la Constitución la solución a la crisis? Disponible en línea en <https://www.dw.com/es/chile-es-el-cambio-de-la-constituci%C3%B3n-la-soluci%C3%B3n-a-la-crisis/a-51144077>. Última comprobación el 21/12/2019.

ElMostrador (17 diciembre, 2019): Vía libre a las “40 horas”: líder de los empresarios y oposición rechazan paralizar la tramitación del proyecto en el Senado. Disponible en línea en <https://www.elmostrador.cl/destacado/2019/12/17/via-libre-a-las-40-horas-lider-de-los-empresarios-y-oposicion-rechazan-paralizar-la-tramitacion-del-proyecto-en-el-senado/>, Última comprobación el 21/12/2019.

Encina, C. R. y C. M. Medina (2018) El neoliberalismo y su promesa incumplida de emancipación: bases del malestar y de la ola feminista. In *Revista anales* (Nº 14).

ETC group (2017): Who will feed us? The Industrial Food Chain vs. The Peasant Food Web. Disponible en línea en <http://www.etcgroup.org/whowillfeedus>, Última comprobación el 10/10/2019.

Faiguenbaum, S. (2017): Todo una vida. Available online at [https://www.indap.gob.cl/biblioteca/documentos-indap/!k/toda-una-vida---historia-de-indap-y-los-campesinos-\(1962---2017\)](https://www.indap.gob.cl/biblioteca/documentos-indap/!k/toda-una-vida---historia-de-indap-y-los-campesinos-(1962---2017)), checked on 10/10/2019.

FAO (2014): The State of Foos and Agriculture. Innovation in family farming. Disponible en línea en <http://www.fao.org/3/a-i4040e.pdf>.

FAO (2019): Scaling up agroecology to achieve the sustainable development goals. Proceedings of the second FAO international symposium.

FAO (2019): Base de Datos Género y Derecho a la Tierra. Disponible en línea en <http://www.fao.org/gender-landrights-database/data-map/es/>, Última actualización el 10/10/2019.

Flick, U. (2012): Introducción a la investigación cualitativa. 3 ed. Madrid (España): Ediciones Morata; Fundación Paideia Galiza (Colección Educación Crítica).

Frêne Conget, C. y M. Núñez Ávila (2010): Hacia un nuevo Modelo Forestal en Chile. En: *Revista Bosque Nativo* 47, pág. 25–35.

Gliessman, S. R., F. J. Rosado-May, C. Guadarrama-Zugasti, J. Jedlicka, A. Cohn y V.E. Méndez (2007): Agroecología: promoviendo una transición hacia la sostenibilidad. En: *Revista Ecosistemas* 16 (1). DOI: 10.7818/re.2014.16-1.00.

Gliessman, S. R. (2002): Agroecología. Procesos ecológicos en agricultura sostenible. Turrialba: Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza.

González de Molina, M. (2013): Agroecology and Politics. How To Get Sustainability? About the Necessity for a Political Agroecology. En: *Agroecology and Sustainable Food Systems* 37 (1), pág. 45–59.

González de Molina, M. (2011): Introducción a la agroecología. [Madrid]: Sociedad Española de Agricultura Ecológica (Cuadernos Técnicos SEAE. Agroecología y ecología agraria).

Hernández Sampieri, R., C. Fernández Collado y P. M. Baptista Lucio (2014): Metodología de la investigación. 6. ed. México: McGraw-Hill.

IAASTD: Summary for Decision Makers of the Latin America and Caribbean (LAC) Report.

INDAP (2014): LINEAMIENTOS ESTRATÉGICOS 2014-2018 POR UN CHILE RURAL INCLUSIVO. Disponible en línea en <https://www.indap.gob.cl/docs/default-source/default-document-library/lineamientos-estrategicos.pdf?sfvrsn=0>, Última comprobación el 10/10/2019.

INDAP (2016): PROYECTO DE ANAMURI RESCATARÁ CONOCIMIENTO ANCESTRAL DE MUJERES GUARDADORAS DE SEMILLAS. Disponible en línea en <https://www.indap.gob.cl/noticias/detalle/2016/04/19/proyecto-de-anamuri-rescatar%C3%A1-conocimiento-ancestral-de-mujeres-guardadoras-de-semillas>. Última comprobación el 21/12/2019.

INDAP (2018): INDAP 2014 - 2018. Acciones y Resultados. Disponible en línea en <https://www.indap.gob.cl/biblioteca/documentos-indap/!k/memoria-indap-2014---2018-acciones-y-resultados>, Última comprobación el 10/10/2019.

INDAP (2019): APRUEBA MODIFICACION A LAS NORMAS TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS OPERATIVOS DEL PROGRAMA DE DESARROLLO LOCAL (PRODESAL).

INE y ENUT (2015): Tasa de participación y tiempo promedio destinado a trabajos no remunerados en día de semana, según tipo de trabajo, por sexo. Disponible en línea en <https://www.ine.cl/estadisticas/menu-sociales/genero>, Última actualización el 25/09/2019.

Infante, A. y F. Infante (2013): Percepciones y estrategias de los campesinos del secano para mitigar el deterioro ambiental y los efectos del cambio climático en Chile. En: *Agroecología* 8 (1), pág. 71–78.

INFORME ANUAL CENTRAL DEMOSTRATIVA (CET). PREDIO CRUCE REUNIÓN – COMUNA DE YUMBEL.

IPES-Food (2009): From University to Diversity: a Paradigm Shift from Industrial Agriculture to Diversified Agroecological Systems. edit. por IPES. Louvain-la-Neuve (Belgium).

Kay, C. (2002): Chile's Neoliberal Agrarian Transformation and the Peasantry. En: *J Agrarian Change* 2 (4), pág. 464–501. DOI: 10.1111/1471-0366.00043.

Kruse, J., S. Bethmann, D. Niermann y C. Schmieder (eds.) (2012): Qualitative Interviewforschung in und mit fremden Sprachen. Eine Einführung in Theorie und Praxis. Weinheim: Beltz Juventa.

Llanque, A., A. Dorrego y G. Constanzo (2018): Mujeres, trabajo de cuidado y agroecología: hacia la sustentabilidad de la vida a partir de experiencias en diferentes eco-regiones de Bolivia. En colaboración con Gloria Patricia Zuluaga Sánchez, Georgina Catacora-Vargas und Emma Siliprandi. En: *AGROECOLOGÍA EN FEMENINO*, pág. 123–141.

- Machín Sosa, B., A. M. Roque Jaime, D. R. Ávila Lozano y P. M. Rosset (2012): AGROECOLOGICAL REVOLUTION The Farmer-to-Farmer Movement of the ANAP in Cuba. edit. por ANAP.
- McIntyre, B. D. (ed.) (2009): Synthesis report. A synthesis of the global and sub-global IAASTD reports. International Assessment of Agricultural Knowledge, Science and Technology for Development. Washington, DC: Island Press (Agriculture at a crossroads, 7).
- Méndez, V. E., C. Bacon y R. Cohen (2013): Agroecology as a Transdisciplinary, Participatory, and Action-Oriented Approach. En: *Agroecology and Sustainable Food Systems* 37 (1), pág. 3–18.
- Mier, M., T. Giménez Cacho, O. F. Giraldo, M. Aldasoro, H. Morales, B. G. Ferguson, P. Rosset, A. Khadse y C. Campos (2018): Bringing agroecology to scale: key drivers and emblematic cases, *Agroecology and Sustainable Food Systems*. En: *Agroecology and Sustainable Food Systems* 42 (6), pág. 637–665.
- Minagri. Disponible en línea en <https://www.minagri.gob.cl/institucion/indap/>, Última comprobación el 10/10/2019.
- Ministerio de Desarrollo Social (2018): Pobreza y Distribución de Ingresos. Presentación de resultados. CASEN 2017. Disponible en línea en http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/casen_2017.php, Última comprobación el 10/10/2019.
- Molina, P. C. (2017a): Desigualdad y transgresión en mujeres rurales chilenas: Lecturas desde la interseccionalidad, género y feminismo. En: *Psicoperspectivas* 16 (2). DOI: 10.5027/psicoperspectivas-vol16-issue2-fulltext-1050.
- Molina, P. C. (2017b): Sistematización: Programa de Formación y Capacitación Para Mujeres Campesinas. Convenio Indap – Prodemu. edit. por PRODEMU
- Momsen, J. H. (2010): Gender and development. 2nd ed. Abingdon, Oxon, New York, NY: Routledge (Routledge perspectives on development).
- Montalba, R., A. Infante, A. Contreras y L. Vieli (2017): Agroecology in Chile: precursors, pioneers, and their legacy. In *Agroecology and Sustainable Food Systems* 41 (3-4), pp. 416–428. DOI: 10.1080/21683565.2017.1288671.
- Nicholls, C. I. and M. A. Altieri (2018): Pathways for the amplification of agroecology. En: *Agroecology and Sustainable Food Systems* 42 (10), pág. 1170–1193. DOI: 10.1080/21683565.2018.1499578.
- ODEPA (2009): Estudio de caracterización de los hogares de las explotaciones silvoagropecuarias a partir del VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal. Informe Final. Disponible en línea en <https://www.odepa.gob.cl/publicaciones/documentos-e-informes/estudio-de-caracterizacion-de-los-hogares-de-las->

explotaciones-silvoagropecuarias-a-partir-del-vii-censo-nacional-agropecuario-y-foresta, Última comprobación el 10/10/2019.

Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (s/f): Autonomías. Disponible en línea <https://oig.cepal.org/es/autonomias>, Última comprobación el 02/01/2020.

ONU Mujeres (2019): Las mujeres y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Disponible en línea en <https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/women-and-the-sdgs>, Última actualización el 10/10/2019.

Petersen, P. (2011): *Metamorfosis agroecológica: Un ensayo sobre Agroecología Política*. Universidad Internacional de Andalucía.

Pimminger, I. (2014): *Geschlechtergerechtigkeit. ein Orientierungsrahmen für emanzipatorische Geschlechterpolitik*. edit. por Friedrich Ebert Stiftung.

Portilla, B. (2000): *La política agrícola en Chile: Lecciones de tres décadas*. edit. por CEPAL.

Pretty, J. (1999): *Regenerating agriculture. Policies and practice for sustainability and self-reliance*. Reprinted. London: Earthscan Publ.

Restrepo, A. R., X. Vera Véliz, M. Ernesto and O. Verónica (2008): *La mujer en la agricultura chilena. Resultados Censo Agropecuario 2007/ Instituto Nacional de Estadísticas*. [Profesionales responsables: Alexandra Rueda Restrepo. Santiago de Chile: INE (Las estadísticas de Chile)

Sampieri, H. R., C. Fernández Collado y M. P. Baptista Lucio (2014): *Metodología de la investigación*. 6. ed. México: McGraw-Hill. *Sempreviva Organização Feminista* (2015): *Las mujeres en la construcción de la economía solidaria y la agroecología Textos para la acción feminista*. São Paulo.

Scoones, I. (1998): *Sustainable Rural Livelihoods: A Framework for Analysis*. IDS Working Paper 72.

Sevilla-Guzmán, E. y G. Woodgate (2013): *Agroecología: Fundamentos del pensamiento social agraria sociológica*. En: *Agroecología* 8 (2), pág. 27–34.

Strauss, A. L. y J. M. Corbin (1996): *Grounded theory. Grundlagen qualitativer Sozialforschung*. Weinheim: Beltz Psychologie Verlags Union.

Timmermann, C. y G. F. Félix (2015): *Agroecology as a vehicle for contributive justice*. En: *Agriculture and Human Values* 32 (3), pág. 523–538. Disponible en línea en <https://doi.org/10.1007/s10460-014-9581-8>.

Torres, R., A. Gerardo, J. Rojas, A. Montecinos y P. Paredes (2015): *Vulnerability and resistance to neoliberal environmental changes: An assessment of agriculture and forestry in the Bío-bío region of Chile (1974–2014)*. En: *Geoforum* 60, pág. 107–122.

van der Van der Ploeg, J. D. (2008): The new peasantries. Struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization. London: Earthscan. Disponible en línea en <http://site.ebrary.com/lib/academiccompletitles/home.action>.

Venegas C., B. Gómez, A. Infante y R. Venegas (2018) Manual de transición agroecológica para la agricultura familiar campesina, edit. por INDAP y FAO. Disponible en línea en <https://www.indap.gob.cl/noticias/detalle/2018/03/09/indap-presenta-manual-de-transici%C3%B3n-agroecol%C3%B3gica-para-la-agricultura-familiar-campesina>, Última comprobación el 10/10/2019.

Wezel, A., H. Brives, M. Casagrande, C. Clément, A. Dufour y P. Vandembroucke (2016): Agroecology territories: places for sustainable agricultural and food systems and biodiversity conservation. En: *Agroecology and Sustainable Food Systems* 40 (2), pág. 132–144.

World Health Organisation (WHO) (2019): Gender. Disponible en línea en <https://www.who.int/gender-equity-rights/understanding/gender-definition/en/>, Última actualización el 10/10/2019.

Zuluaga Sánchez, G. P., G. Catacora-Vargas and E. Siliprandi (2018): AGROECOLOGÍA EN FEMENINO. Reflexiones a partir de nuestras experiencias, edit. por SOCLA.



ANEXOS



8.1 Reglas para la transcripción

Al inicio de las frases:

J = si yo, Jolene, hablo

E = si el o la entrevistado(a) habla

// ...// = por ejemplo si Jolene dice algo, o hago un sonido de comprender como “bueno” “si” mientras la entrevistada habla

, = pausa corta

. = pausa larga

@E@ = entrevistada se ríe

@J@ = Jolene se ríe

() = Cuando no se puede entender una palabra oralmente

palabra = subrayado esta todo lo que se dice con acentuación



8.2 Guía de entrevistas a campesinas

Nota: Esta guía sirvió como marco de referencia para las conversaciones, no siempre se hicieron todas las preguntas, sino aquellas que sirvieron para la saturación teórica.

Preguntas iniciales para generar información general

- ¿Cuántas personas viven aquí? ¿Qué tipo de animales tiene, ¿Qué tipo de cultivos tiene?
- ¿Hace cuánto tiempo que vive acá? ¿Desde cuándo trabaja en la agricultura?
- ¿Cuántas hectáreas tiene para realizar su actividad? (tamaño del terreno)

Producción agrícola

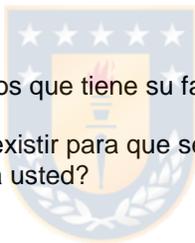
- ¿Me puede describir un día típico de trabajo desde la mañana hasta la tarde?
- ¿Me puede describir su estilo de producción? Me interesa cómo cultivan, sus métodos y de dónde obtiene sus insumos.
- ¿De dónde proviene su conocimiento sobre los métodos de cultivo, las plantas, la siembra...?
- ¿Me puede nombrar las personas que están involucradas en el trabajo de la huerta y en la venta?
- ¿Para llevar a cabo su actividad agrícola a veces le falta mano de obra?
- ¿Quién tiene el título sobre el terreno? ¿Quién toma las decisiones sobre invasiones de infraestructura (usted o su marido)?

Vinculación con instituciones

- ¿De qué manera se ha relacionado con las instituciones locales de gobierno, como INDAP, PRODESAL y la Municipalidad?
 - ¿Qué beneficios ha obtenido del programa? (asistencia técnica -> giras, subsidios...)
 - ¿Cómo evalúa la relación con su técnico?
 - Participa en reuniones (mesas) realizado por PRODESAL?
 - ¿Tiene propuestas de mejora relacionadas a estos programas?
- ¿De qué manera está relacionado con instituciones no estatales?

Situación económica

- ¿Como evaluaría su situación económica?
- ¿Cuánto gana por mes? (Rangos: menos de \$200mil, entre \$200-300mil, \$300-400mil, etc.)
- ¿Trabaja en algo más además de su emprendimiento? ¿A qué se dedica su marido?
- ¿Qué parte del ingreso de su familia proviene de la actividad agrícola?:
 - El total
 - La Mitad
 - Menos que la mitad
 - Casi nada
- ¿Cuales son los mayores gastos que tiene su familia? ¿Puede ahorrar?
- ¿Qué condiciones tienen que existir para que se pueda vivir bien de una actividad económica como la que realiza usted?



Camino de comercialización

- Me interesa conocer como organiza su venta.
 - ¿Puede explicarme cómo realiza la venta y por qué decidió vender sus productos de esa manera?
 - ¿Pertenece a una agrupación?
 - ¿Me puede contar algo sobre ella, como funciona esa agrupación?
- ¿Cuál es la demanda que hay de alimentos orgánicos aquí? ¿Y quién está interesado en ellos?
- ¿Está satisfecha con su estrategia de venta o le gustaría cambiar algo?
 - ¿Desea vender a un supermercado o al exterior de Chile?
 - ¿Tiene un certificado sobre producción orgánica y si no lo tienen quiere obtenerlo?
- Cómo pueden competir con productos más baratos (de la agroindustria, importados)
 - En cual manera se distingue el precio de sus productos del de los productores que usan insumos químicos en su cultivo / que no son productores orgánicos?

Redes sociales con otras campesinas y campesinos

- ¿Tiene pequeños productores como vecinos? ¿Me puede describir su relación con ellos?
- ¿Es miembro en otras organizaciones, grupos?
- ¿Qué son las ventajas de ser agrupado como campesino?
- ¿Usted está intercambiando productos con otras campesinas?
- ¿Está participando en intercambios de semillas?

Percepción al modelo forestal

- En una escala de 1 a 5, ¿Cómo podría decir que ha sido el impacto del modelo forestal en su cotidianidad? ¿Por qué?
 - ¿Estaba confrontada con falta de agua el último verano? ¿En una escala de 1 a 10 qué tan grave es este problema?
 - ¿Qué estrategias tiene para enfrentar este problema?
- Usted misma tiene plantación de pino/eucalipto? ¿Hay plantaciones forestales cerca de su terreno?
- ¿Qué es su opinión sobre el modelo forestal?

Percepción al futuro

- Para terminar, me gustaría conocer su opinión sobre el futuro de la economía campesina familiar y de la producción agroecológica.
 - ¿Qué beneficios le dan estas prácticas a las campesinas y campesinos?
 - ¿Usted diría que son principalmente mujeres que se dedican a la producción hortícola sin químicas?
 - ¿Con qué problemas se enfrentan las campesinas que quieren producir de forma agroecológica?
 - ¿Qué se podría hacer para hacerla atractiva para los jóvenes?
 - ¿Qué influencia tienen las pequeñas productoras en la política agraria?

8.3 Guía para entrevistas con asesores de PRODESAL

El trabajo como asesor(a) agrícola

- ¿Qué son los principales objetivos de su trabajo?
- ¿Qué son las principales actividades en su trabajo?

Las características de los usuarios de PRODESAL de esta comuna

- Puede describir la situación de los/as usuarios/as de PRODESAL en esta comuna antes de empezar el Programa. ¿Cómo cultivaron, como vendieron?
- ¿Como era la situación de la mujer en el campo en el pasado y se ve un cambio comparado con hoy?
- ¿Qué factor hizo que las mujeres del campo empezaran a producir hortalizas para la venta?
- ¿Para quién sería beneficioso formalizar su negocio?
- ¿Por qué algunas usuarias no aprovechan las ofertas de PRODESAL? ¿Por qué hay poca asistencia en las capacitaciones?
- ¿Hay usuarios que están endeudados con INDAP?

Transición agroecológica

- ¿Cómo describe el proceso de una transición agroecológica predial? ¿Qué significa haberla terminado? ¿Hay hogares de la comuna que ya lo han logrado?
- ¿Qué beneficios tienen las prácticas agroecológicas para los hogares y para las mujeres campesinas en especial? ¿Usted diría que son mayormente mujeres que lideran la transición agroecológica?
- ¿Diría que existen deficiencias en las prácticas agroecológicas? ¿Cuál es la razón por la que campesinos siguen trabajando de forma convencional?
- ¿Dan espacio para experimentar y para una investigación participativa en torno a las técnicas?
- ¿Organizan intercambios de semillas entre productores de la comuna? ¿O salidas para las usuarias?

Obstáculos y oportunidades para la transición agroecológica

- ¿Qué condiciones tienen el mayor efecto para poder realizar prácticas agroecológicas? ¿Y específicamente para las mujeres campesinas?
 - Políticas

- Clima, cambio climático
- La falta mano de obra
- Impacto de la plantación forestal y la agricultura a gran escala
 - ¿Cómo es la relación de los campesinos con la empresa forestal?
 - ¿Cómo es la situación de venta para las usuarias? ¿Hay campesinos que no tienen posibilidad de venta?
 - ¿Existen formas de colaboración entre campesinos con respecto a la venta?
 - ¿Qué caminos de comercialización quiere fortalecer consolidar PRODESAL en las familias campesinas?
 - ¿Se dedican tanto mujeres como hombres a la venta y el intercambio o más bien sólo la mujer campesina?
- Asociatividad/Organización entre campesinos
 - ¿Qué importancia tienen agrupaciones de campesinos para su economía?
 - ¿Qué formas de intercambio entre campesinas y campesinos existen?

El futuro de los campesinas y campesinos

- ¿Qué posibilidad de expresión política tienen las campesinas?